

Emantzipazioa Begiratzeko

Diagnóstico participativo sobre las condiciones y necesidades de la juventud rural en Euskadi



EUSKO BIARTEKARITZA ELKARTEA

bitar-bask

ASOCIACIÓN VASCA de MEDIACIÓN

Emantzipazioa Begiratzeko

Índice



A.	Introducción	1
B.	Marco metodológico y técnico	3
1.	Triangulación y proceso participativo	3
2.	Diseño metodológico	4
2.1.	Objetivo general	5
2.2.	Objetivos específicos:	5
2.3.	Necesidades de información y preguntas de investigación por temáticas	5
2.4.	Diseño de técnicas y sesiones	13
3.	Técnica y parámetros de muestreo	14
C.	Análisis de la primera fase. Entrevistas y cuestionarios.	16
1.	Análisis cualitativo: entrevistas a personal técnico en Araba, Bizkaia y Gipuzkoa	16
1.1.	Condiciones estructurales y territoriales	17
1.2.	Trayectorias y estrategias	20
1.3.	Imaginario y expectativas de futuro	23
1.4.	Dimensión emocional y habilidades personales	25
1.5.	Redes de apoyo y arraigo territorial	28
1.6.	Conflictos y barreras sociales	30
1.7.	Aspectos emergentes	32
2.	Análisis cuantitativo: cuestionarios	36
Bloque 1.	Sociodemografía y territorialidad.	36
2.1.	Variables sociodemográficas	36
2.2.	Distribución territorial.	38
Bloque 2.	Visión sobre la emancipación.	42
Bloque 3.	Trayectoria y decisiones.	45
	Respuesta abierta sobre situación actual.....	46
Bloque 4.	Condiciones estructurales.	47
	Pregunta abierta sobre limitaciones	48
Bloque 5.	Emociones y habilidades sociales.	50
	Respuesta abierta sobre emociones	51
Bloque 6.	Apoyos, redes y comunidad.....	53

Emantzipazioa

Begiratzeko

Bloque 7. Conflictos y dificultades personales o relacionales	55
Respuesta abierta sobre conflictos	56
Respuesta abierta de cierre y conclusión.....	57
2.3. Cruces bivariados significativos: resultados e interpretación.....	58
D. Análisis de la fase 2. Procesos deliberativos.	62
1. Percepciones sobre la emancipación juvenil en entornos rurales	63
1.1. Nivel individual: asociaciones espontáneas y definiciones personales	63
1.2. Nivel grupal: construcción compartida del diagnóstico	65
1.3. Nivel plenario: cristalización del consenso deliberativo	66
2. Emociones individuales y colectivas.....	70
2.1. Nivel individual: ambivalencia emocional y carga subjetiva (revisión exacta)	70
2.2. Nivel grupal: climas emocionales compartidos	72
2.3. Nivel plenario: politización del malestar emocional.....	75
2.4. Algunas conclusiones sobre el Bienestar Emocional derivadas del proceso deliberativo	77
3. Factores estructurales que condicionan la emancipación juvenil en entornos rurales..	78
3.1. Vivienda y acceso	79
3.2. Empleo y estabilidad económica	81
3.3. Movilidad, transporte y conectividad.....	83
3.4. Servicios básicos y oportunidades	84
3.5. Redes familiares, comunitarias y arraigo.....	86
3.6. Funciones estructurales de las redes y del arraigo.....	88
4. Conflictos y tensiones sociales	89
4.1. Conflictos en el ámbito familiar: dependencia prolongada y límites a la autonomía	93
4.2. Conflictos comunitarios y prejuicios sociales.....	95
4.3. Conflictos territoriales y modelo de desarrollo	96
4.4. Algunas conclusiones sobre los conflictos y tensiones sociales derivadas del proceso deliberativo	97
5. Aspectos emergentes.....	99
6. Divergencias y convergencias territoriales.....	102
6.1. Convergencias transversales	102
6.2. Divergencias territoriales clave.....	102
6.3. Interior vs. costa: síntesis comparativa.....	103

Emantzipazioa

Begiratzeko

6.4. Síntesis final.....	104
E. Discusión.....	105
Bibliografía.....	115

Emantzipazioa Begiratzeko

A. Introducción

La emancipación juvenil ha pasado, en apenas unas décadas, de ser un hito previsible y normativo en la transición a la vida adulta a convertirse en una problemática social de creciente interés. Cada vez más, se reconoce que el retraso en las edades de emancipación no responde únicamente a decisiones personales, sino que está profundamente condicionado por factores estructurales: el acceso a una vivienda digna, la precariedad laboral, la ausencia de redes de apoyo, o la escasez de oportunidades vitales en determinados contextos territoriales, especialmente en el medio rural. Frente a ello, la preocupación por las condiciones de vida de la juventud ha ganado relevancia tanto en el ámbito público como institucional, y los propios jóvenes comienzan a emerger como sujetos activos de diagnóstico, demanda y propuesta.

En este escenario, la emancipación juvenil ha dejado de ser una cuestión marginal para convertirse en un asunto clave en las agendas de desarrollo social, territorial y generacional. No se trata solamente de cuándo o cómo los jóvenes se van de casa, sino de qué significa hoy tener un proyecto de vida autónomo, en qué condiciones puede realizarse y qué papel juegan las políticas públicas en facilitar (o limitar) ese tránsito.

Ante este panorama, el presente proceso participativo nace como una herramienta pública orientada a escuchar, comprender y co-construir propuestas con la propia juventud, especialmente aquella que vive en contextos rurales. Su objetivo es doble: por un lado, generar un diagnóstico colectivo sobre la situación de la emancipación juvenil en Euskadi, y por otro, activar un espacio deliberativo para la identificación de barreras, emociones, propuestas y condiciones necesarias para alcanzar una vida autónoma y digna.

Este tipo de procesos se enmarca en el compromiso del Gobierno Vasco con la cultura de gobierno abierto, entendida como una forma de gobernanza basada en la participación ciudadana, la transparencia y la colaboración entre instituciones y sociedad civil. Tal como recoge el portal oficial de Gobierno Abierto de Euskadi (*Open Gobernu Irekia*), se apuesta por un modelo donde la ciudadanía no sea solo destinataria de políticas públicas, sino también agente activo en su diseño y evaluación (Gobierno Vasco, 2024). Esta apuesta se materializa en diversas estrategias y planes que, desde diferentes departamentos, impulsan el uso de metodologías participativas, el acceso a la información y la rendición de cuentas.

En concreto, este proceso participativo está promovido por la Dirección de Juventud del Gobierno Vasco, un área integrada en el Departamento de Bienestar, Juventud y Reto Demográfico. Entre sus competencias destacan el desarrollo del Observatorio Vasco de la Juventud, la gestión de programas como GazteAval o Emantzipa, y la promoción de acciones participativas con jóvenes en todo el territorio.

Emantzipazioa Begiratzeko

Así, se pretende cruzar el análisis macro con las vivencias micro, las políticas públicas con los relatos cotidianos, y la evidencia empírica con los saberes situados de la juventud rural. Esta mirada plural y relacional es la que permitirá construir propuestas realistas, inclusivas y coherentes con las necesidades de los y las jóvenes de Euskadi.

Emantzipazioa Begiratzeko

B. Marco metodológico y técnico

1. Triangulación y proceso participativo

La presente investigación e intervención se estructura metodológicamente a partir de una triangulación de técnicas cuantitativas, cualitativas y participativas, con el objetivo de obtener una comprensión profunda, situada y plural del fenómeno de la emancipación juvenil en Euskadi, especialmente en el contexto rural. Esta triangulación metodológica responde tanto a criterios de validez científica como a principios de participación activa de los sujetos implicados en el fenómeno a estudiar.

La triangulación metodológica, entendida como la combinación de diferentes métodos de recogida y análisis de datos, permite abordar un objeto de estudio desde múltiples perspectivas, reduciendo así sesgos y fortaleciendo la robustez del análisis (Denzin, 1978). En el caso de este proceso, se considera indispensable integrar técnicas cuantitativas, que permiten caracterizar y dimensionar estadísticamente la situación de la juventud rural, con técnicas cualitativas, que permiten explorar en profundidad las vivencias, percepciones, emociones y significados asociados al proceso de emancipación. Esta articulación permite no sólo captar "lo que pasa", sino también "cómo se vive" y "qué sentido tiene" para quienes lo experimentan.

A su vez, y como eje fundamental de la intervención, se incorpora una tercera dimensión metodológica vinculada a la deliberación participativa, que busca no sólo obtener datos sino activar procesos de reflexión crítica, propuesta y cocreación entre las personas jóvenes participantes.

De esta forma, el proyecto trasciende una lógica exclusivamente investigadora para inscribirse también en una lógica transformadora, coherente con los principios del gobierno abierto y con la perspectiva de la juventud como agente activo de cambio (Elstub, Ercan & Mendonça, 2016).

En términos operativos, la triangulación metodológica se concreta en tres ejes principales:

1. Eje cuantitativo:
 - Aplicación de cuestionarios autoadministrados y presenciales a una muestra representativa de personas jóvenes rurales de entre 18 y 34 años.
 - Diseño de indicadores sociodemográficos, económicos y residenciales que permitan segmentar la información recogida.

Emantzipazioa

Begiratzeko

- Análisis estadístico descriptivo de los datos para detectar patrones, correlaciones y diferencias relevantes entre grupos.
2. Eje cualitativo:
- Recogida de testimonios a través de preguntas abiertas en los cuestionarios, mediante entrevistas semiestructuradas, así como observación de dinámicas grupales en el proceso participativo.
 - Análisis temático e interpretativo de narrativas, emociones y estrategias cotidianas vinculadas a la emancipación.
3. Eje participativo-deliberativo:
- Realización de talleres presenciales participativos en diferentes municipios rurales.
 - Aplicación de dinámicas deliberativas, simbólicas y de cocreación orientadas a identificar barreras, visualizar futuros deseables y generar propuestas para las políticas públicas.
 - Espacios de devolución y validación de resultados con las propias personas jóvenes y agentes institucionales implicados.

La combinación de estos enfoques permite cumplir un doble objetivo: por un lado, fundamentar el proceso participativo con datos empíricos válidos y contextualizados; y por otro, activar un proceso horizontal y transformador donde la juventud pueda repensar y reformular colectivamente su relación con la emancipación y el territorio.

Se opta así por una estrategia metodológica mixta, compatible con las exigencias de rigor propias de la investigación social y con los principios ético-políticos de la participación.

Este diseño metodológico dialoga con las propuestas de autores como Creswell (2009), quien defiende la utilidad de los diseños mixtos para abordar fenómenos complejos, así como con enfoques en participación ciudadana que señalan el valor de las metodologías deliberativas para canalizar la experiencia subjetiva en propuestas colectivas (Escobar, 2017).

2. Diseño metodológico

A continuación, se presenta el diseño metodológico específico del proceso participativo sobre la emancipación juvenil en zonas rurales de Euskadi. Esta sección recoge, en primer lugar, los objetivos de la investigación, las necesidades de información identificadas en la fase de revisión documental, así como las principales preguntas de investigación que guiarán tanto el análisis como las dinámicas participativas.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Posteriormente, se detalla el diseño de las sesiones deliberativas, incluyendo las técnicas participativas seleccionadas, los momentos clave de cada encuentro y los materiales a emplear.

Finalmente, se expone la estrategia de muestreo y segmentación poblacional, que permite garantizar una representación diversa y significativa de las personas jóvenes participantes en el proceso. Este diseño responde a los principios de coherencia metodológica, viabilidad práctica y compromiso con una participación real, informada y transformadora.

2.1. Objetivo general

Objetivo General: Conocer en profundidad las necesidades, retos y condicionantes estructurales que influyen en el proceso de emancipación de la juventud residente en zonas rurales de Euskadi.

2.2. Objetivos específicos:

- Escuchar las experiencias personales y colectivas de jóvenes rurales en torno a la emancipación.
- Identificar los obstáculos estructurales y vivenciales que enfrentan.
- Analizar los factores emocionales implicados en el deseo de permanecer o irse del entorno rural.
- Sistematizar los aprendizajes en un informe técnico con enfoque participativo e interseccional.

2.3. Necesidades de información y preguntas de investigación por temáticas

2.3.1. Condiciones estructurales, territoriales y motivacionales de la emancipación juvenil rural

Necesidad de información: Conocer cómo las condiciones estructurales del medio rural —especialmente el acceso a vivienda, empleo, servicios, transporte y conectividad digital— condicionan las posibilidades reales de emancipación de la juventud.

Analizar también dónde se emancipan quienes lo logran (en su municipio, en otro entorno rural o en una ciudad), y qué motivaciones personales, familiares o sociales explican esa elección. Explorar, cuando sea posible, diferencias entre tipos de municipios rurales (profundos, intermedios, periurbanos).

Preguntas de investigación:

1. ¿Qué barreras estructurales concretas encuentran las personas jóvenes rurales a la hora de emanciparse?
(Ejemplo: falta de vivienda asequible, escasez de empleo digno, ausencia de transporte, acceso limitado a servicios.)

Emantzipazioa

Begiratzeko

2. ¿Cómo afectan las condiciones del mercado de la vivienda —precio, disponibilidad, tipo de oferta— a la posibilidad de iniciar una vida autónoma en el entorno rural?
3. ¿Qué papel desempeñan el desempleo, la temporalidad o los bajos salarios en la dificultad de emanciparse sin depender de la familia o sin tener que marcharse del entorno rural?
4. ¿Qué limitaciones específicas existen para acceder a servicios esenciales (educación postobligatoria, atención sanitaria, transporte público, ocio, conectividad digital) y cómo afectan estas limitaciones a la decisión de quedarse o irse?
5. ¿En qué medida varían estas condiciones estructurales entre distintos tipos de municipios rurales?
(Por ejemplo, entre zonas aisladas con baja densidad de servicios y zonas rurales cercanas a núcleos urbanos. Esta pregunta se abordará si el análisis permite establecer estas diferencias.)
6. ¿Dónde se están emancipando las personas jóvenes rurales: en su propio municipio, en otros pueblos, o en ciudades? ¿Qué factores explican esa elección territorial?
(¿Condicionantes estructurales, deseo de proximidad a redes, búsqueda de anonimato, aspiraciones laborales o formativas, estilo de vida?)
7. ¿Qué motivaciones personales, sociales o familiares influyen en la decisión de emanciparse en un lugar concreto?
(¿Qué representa quedarse o marcharse? ¿Qué valores, percepciones o expectativas hay detrás de esa elección?)
8. ¿Qué conocimiento, acceso o utilidad tienen los programas públicos de apoyo a la emancipación (como Gaztelagun o Emantzipa) entre la juventud rural? ¿Qué obstáculos limitan su aprovechamiento en estos contextos?

2.3.2. Trayectorias, experiencias y decisiones personales en torno a la emancipación

Necesidad de información: Identificar y comprender las distintas situaciones que vive la juventud rural en relación con el hecho de emanciparse o no:

- Quiénes ya lo han hecho (de forma estable o temporal),
- Quiénes lo desean pero no pueden,
- Quiénes lo han descartado por diferentes motivos.

Analizar:

- Qué decisiones se toman o se postergan,
- Qué condiciones materiales o estructurales lo permiten o lo impiden,
- Qué apoyos objetivos (económicos, familiares, institucionales) existen o faltan,
- Qué estrategias de vida se adoptan cuando la emancipación no es viable.

Preguntas de investigación:

1. ¿Qué situaciones residenciales concretas presentan actualmente las personas jóvenes rurales en relación con la emancipación (convivencia familiar, vivienda compartida, autonomía sostenida, retorno al hogar, etc.)?

Emantzipazioa

Begiratzeko

2. ¿Qué decisiones se han tomado o aplazado respecto a la emancipación, y qué factores económicos, laborales, familiares o contextuales influyen en esas decisiones?
3. ¿Qué tipo de apoyos objetivos (recursos económicos, cesión de vivienda familiar, ayudas públicas, redes de convivencia) han sido clave para posibilitar la emancipación o, por el contrario, qué ausencias han sido determinantes para no poder emanciparse?
4. ¿Qué estrategias prácticas están desarrollando las personas jóvenes que no han podido emanciparse en las condiciones deseadas (por ejemplo, compartir vivienda con personas no elegidas, mantenerse en trabajos precarios, prolongar estudios, postergar decisiones familiares, asumir dependencias cruzadas)?
5. ¿Qué diferencias observamos entre quienes han conseguido emanciparse y quienes no han podido hacerlo? ¿Hasta qué punto influyen variables como los ingresos familiares, el nivel educativo, la disponibilidad de vivienda familiar o heredada, la presencia de pareja o red de convivencia, o el tipo de entorno territorial?
6. ¿Cómo afectan el género, la edad o el origen a la experiencia objetiva del acceso a la emancipación (es decir, a la posibilidad real de emanciparse, más allá de las emociones asociadas)?

2.3.3. Imaginarios, expectativas y comprensiones sobre la emancipación en el medio rural

Necesidad de información: Explorar cómo las personas jóvenes rurales comprenden y significan el proceso de emancipación. Este bloque no se centra en los recursos o emociones asociadas, sino en el plano simbólico, cultural e identitario:

- ¿Qué entienden por emanciparse? ¿Cómo lo nombran, qué valor le dan?
- ¿Qué significa para ellas la autonomía, la adultez o la independencia?
- ¿Qué imaginan como "vida buena" o "vida deseable" en su futuro?
- ¿Qué papel juega el medio rural en esas visiones? ¿Es visto como un lugar de arraigo, oportunidad, encierro, paso temporal?
- ¿Qué tensiones emergen entre el modelo de vida que desean y el que creen que les es posible en el contexto actual?

Esta necesidad apunta a captar los modelos mentales, aspiracionales y culturales que subyacen a las decisiones (o bloqueos) de emanciparse, y que no siempre son conscientes ni explícitos.

Preguntas de investigación:

2.3.3.1 Comprensión del concepto de emancipación

1. ¿Qué significa para las personas jóvenes rurales "emanciparse"? ¿Cómo lo definen, qué elementos consideran que implica?
(¿Es solo dejar el hogar? ¿Es vivir por cuenta propia? ¿Es tener libertad?
¿Responsabilidad económica? ¿Independencia emocional?)

Emantzipazioa

Begiratzeko

2. ¿Qué representa emanciparse en su vida?
(¿Es un objetivo deseado? ¿Una obligación? ¿Un sueño inalcanzable? ¿Una fuente de ansiedad? ¿Un rito de paso?)

2.3.3.2 Imaginarios sobre el futuro y el lugar del territorio

3. ¿Cómo imaginan su vida en el futuro si permanecen en su entorno rural? ¿Y si deciden marcharse?
(¿Qué oportunidades, limitaciones, miedos o deseos emergen en cada escenario?)
4. ¿Qué papel juega el medio rural en sus aspiraciones vitales?
(¿Se vive como territorio de arraigo, como espacio a cuidar, o como entorno sin posibilidades reales?)
5. ¿Cómo influyen las experiencias previas de su entorno (familia, amistades, referentes) en sus expectativas de futuro?

2.3.3.3 Autonomía, adultez y modelos de vida deseable

6. ¿Qué consideran las personas jóvenes como "una vida autónoma y digna"?
(¿Qué elementos creen que no pueden faltar: estabilidad económica, red afectiva, vivienda propia, libertad personal, tiempo libre, etc.?)
7. ¿Qué modelos de adultez, éxito o bienestar manejan?
(¿Ser independiente económicamente? ¿Tener familia? ¿Tener un trabajo estable? ¿Tener tiempo y libertad?)
8. ¿Qué referentes personales o colectivos influyen en esa visión?
(Ej. padres, hermanos, personas del pueblo, influencers, referentes rurales, urbanos, activistas...)

2.3.3.4 Choques entre aspiraciones y contexto rural

9. ¿Qué tensiones o contradicciones emergen entre lo que desean para su vida y lo que creen posible en el contexto rural en el que viven?
10. ¿Qué elementos del entorno rural facilitan o limitan la posibilidad de construir ese modelo de vida deseado?
11. ¿Cómo resignifican la permanencia en el territorio cuando no encaja del todo con sus aspiraciones?
(¿Lo transforman? ¿Lo aceptan? ¿Lo rechazan? ¿Lo resignan?)

2.3.4. Dimensión emocional, habilidades personales y vivencias internas asociadas a la emancipación

Necesidad de información: Analizar las emociones, percepciones, pensamientos y habilidades personales que surgen en torno a los procesos de emancipación, en cualquiera de sus etapas: desde la posibilidad imaginada, pasando por el intento activo, hasta la experiencia de imposibilidad. Este bloque busca identificar:

Emantzipazioa

Begiratzeko

- Las emociones predominantes en distintas fases del proceso.
- Las cogniciones asociadas: cómo se interpreta o valora lo que ocurre.
- La vivencia del apego al territorio, la incertidumbre, la frustración y la esperanza.
- Las habilidades personales movilizadas o necesarias (tanto emocionales como sociales o cognitivas).
- Las diferencias en esta vivencia según variables como género, edad u origen.

Preguntas de investigación:

2.3.4.1 Emociones asociadas a las distintas etapas del proceso de emancipación

- ¿Qué emociones predominan en la juventud rural ante la posibilidad de emanciparse?
(Ej. ilusión, miedo, entusiasmo, inseguridad, esperanza...)
- ¿Qué emociones emergen durante el proceso de emancipación o en los intentos de independizarse?
(Ej. presión, estrés, cansancio, satisfacción, ambivalencia...)
- ¿Qué emociones aparecen ante la imposibilidad de emanciparse en las condiciones deseadas?
(Ej. frustración, impotencia, resignación, enfado, tristeza...)

2.3.4.2 Percepciones y vivencias clave que afectan la toma de decisiones

- ¿Qué rol juega el apego al territorio (afectivo, simbólico, cultural o práctico) en la toma de decisiones sobre emanciparse o permanecer?
- ¿Cómo se experimenta y se interpreta la incertidumbre respecto al futuro? ¿Qué emociones o bloqueos genera?
- ¿Cómo se siente y se afronta la frustración o impotencia cuando el proyecto de vida autónomo no avanza?

2.3.4.3 Habilidades personales movilizadas o necesarias en el proceso

Necesidades de Información: Necesitamos explorar habilidades relacionadas con tres bloques:

● Habilidades socioemocionales:

- Comunicación emocional
- Autoconocimiento
- Empatía
- Regulación emocional
- Asertividad

● Habilidades cognitivas y estratégicas:

- Toma de decisiones
- Creatividad
- Resolución de problemas
- Gestión del tiempo

Emantzipazioa

Begiratzeko

- Visión estratégica

● Habilidades relacionales y de adaptación:

- Adaptabilidad al cambio
- Capacidad para negociar acuerdos en la convivencia
- Gestión de conflictos
- Delegación y colaboración

Preguntas de investigación:

- ¿Qué habilidades personales movilizan o desarrollan las personas jóvenes en sus intentos de emancipación?
- ¿Qué competencias sienten que les han ayudado más? ¿Y cuáles creen que les faltan o no han podido desarrollar en su entorno?
- ¿Qué diferencias se observan en el uso o desarrollo de estas habilidades según género, edad u origen?
(Ej. ¿la forma de resolver conflictos o de expresar necesidades cambia según el contexto social o cultural?)

2.3.4.4 Relaciones entre bienestar emocional, habilidades y proceso emancipador

- ¿Cómo influye el estado emocional de la persona joven en su capacidad para afrontar el proceso emancipador (sentirse con fuerza, con claridad, con estabilidad)?
- ¿Cómo impacta el hecho de no poder emanciparse en el bienestar emocional, la autoestima o la motivación personal?
- ¿De qué forma el contar con una red afectiva o de apoyo emocional incide en el sostenimiento del proceso de emancipación?

2.3.5. Redes de apoyo, vínculos comunitarios y sentido de pertenencia

Necesidad de información: Comprender cómo influyen las redes relacionales reales (familiares, afectivas, comunitarias e institucionales) en el proceso de emancipación juvenil rural, tanto desde su presencia como desde su ausencia o debilidad.

Este bloque se enfoca en:

- La estructura, calidad y función de los vínculos que acompañan o dificultan el proceso de emancipación.
- El acceso desigual a redes de apoyo según situación familiar, capital social, trayectorias migratorias o experiencias de exclusión.
- El sentido de pertenencia como dimensión clave del arraigo y de la decisión de permanecer o marcharse.
- La soledad no deseada como manifestación de desconexión social, que afecta directamente al bienestar emocional y a la motivación para sostener un proyecto autónomo.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Preguntas de investigación:

2.3.5.1 Redes de apoyo disponibles (familiares, comunitarias, institucionales)

1. ¿Qué tipos de redes de apoyo están presentes en el entorno rural (familiares, vecinales, asociativas, institucionales), y cómo intervienen en el proceso de emancipación?
(¿Proveen recursos materiales, contención emocional, acompañamiento práctico? ¿O generan dependencia, control o bloqueo?)
2. ¿Quiénes acompañan activamente el proceso de emancipación (por ejemplo, ayudan a buscar vivienda, ofrecen estabilidad, confían en la capacidad de la persona joven)? Y, por el contrario, ¿quiénes están ausentes o bloquean el proceso?
3. ¿Qué diferencias se observan en la disponibilidad o calidad de estas redes según el género, el origen, la edad o la trayectoria familiar o migratoria de las personas jóvenes?

2.3.5.2 Soledad no deseada y carencia de apoyos

4. ¿Qué jóvenes experimentan situaciones de soledad no deseada o de desconexión relacional significativa durante el proceso de emancipación?
(¿Personas con trayectorias migrantes, alejadas de la familia, en situaciones de conflicto, sin referentes adultos o con vínculos deteriorados?)
5. ¿Cómo influye esa soledad percibida en el bienestar emocional, la motivación personal o la decisión de seguir adelante con el proceso de emancipación?
6. ¿Qué consecuencias prácticas tiene la ausencia de red de apoyo para poder emanciparse en el entorno rural?
(¿Dificultad para compartir vivienda, para sostener emocionalmente el cambio, para encontrar apoyo cotidiano?)

2.3.5.3 Sentido de pertenencia y permanencia

7. ¿Qué factores fortalecen el sentimiento de pertenencia a la comunidad rural entre las personas jóvenes?
(Ej. reconocimiento por parte de la comunidad, participación en espacios colectivos, existencia de referentes, sentirse escuchado/a.)
8. ¿Qué elementos lo debilitan o erosionan?
(Ej. percepción de ser "invisible" o "no encajar", estigmas sociales, falta de espacios propios, ruptura intergeneracional.)
9. ¿De qué forma el sentido de pertenencia —o su ausencia— incide en el deseo o posibilidad de permanecer en el territorio o de desvincularse del mismo?
10. ¿Qué conflictos emergen cuando una persona joven desea permanecer, pero no se siente aceptada, reconocida o valorada por su comunidad?
(¿Qué impacto tiene esto sobre su identidad, autoestima o confianza en el entorno?)

Emantzipazioa

Begiratzeko

2.3.6. Obstáculos vivenciales: niveles de conflictividad y normas sociales

Necesidad de información: Identificar y analizar los conflictos interpersonales y sociales que emergen en el proceso de emancipación juvenil rural. Este bloque se estructura en tres niveles de conflictividad: familiar, de convivencia y comunitaria/social. Para cada uno se analizarán:

- Los asuntos o temas que generan el conflicto (nudos de incompatibilidad).
- Los actores implicados y su posición (por ejemplo: madre-hija, compañeros de piso, comunidad-persona joven).
- El impacto que el conflicto tiene en el proceso de emancipación, diferenciando entre conflictos funcionales (que posibilitan el cambio) y disfuncionales (que lo limitan o bloquean).

Preguntas de investigación:

2.3.6.1. Conflictividad familiar

1. ¿Qué temas o aspectos generan conflicto entre las personas jóvenes y sus familias en torno a la emancipación?
(Ej. sobreprotección, desconfianza en la capacidad de la persona joven, presión para permanecer, desacuerdos sobre gastos, normas, roles de género, etc.)
2. ¿Entre qué miembros familiares se dan con mayor frecuencia estos conflictos?
(Ej. madre-hija, padre-hijo, hermanos, abuelos u otros cuidadores...)
3. ¿En qué momentos o etapas aparecen con más intensidad?
(Ej. cuando se expresa el deseo de irse, al convivir tras volver al hogar, al proponer otro modelo de vida...)
4. ¿Cómo afectan estos conflictos al proceso de emancipación? ¿Son vividos como bloqueos o como motor para dar el paso hacia la autonomía?

2.3.6.2. Conflictividad en contextos de convivencia (vivienda compartida o con pareja)

5. ¿Qué conflictos surgen en contextos de vivienda compartida o convivencia joven?
(Ej. distribución de tareas, gestión de gastos, límites personales, hábitos, visitas, consumo, etc.)
6. ¿Entre qué perfiles de personas se dan con más frecuencia estos conflictos?
(Ej. entre compañeras de piso, entre parejas, entre jóvenes de distinto origen o género, entre amistades con trayectorias diferentes...)
7. ¿Qué consecuencias tiene esta conflictividad para el mantenimiento de la vivienda o para la estabilidad emocional de las personas?
8. ¿Se desarrollan herramientas o acuerdos que permitan resolver estos conflictos de forma funcional o acaban generando ruptura, sobrecarga o vuelta al hogar?

2.3.6.3. Conflictividad social y comunitaria (normas sociales, juicios, exclusión)

9. ¿Qué normas sociales implícitas (no dichas) existen en el entorno rural sobre cómo debe vivir una persona joven?
(Ej. expectativas de género, edad para emanciparse, modelos de familia, roles en la comunidad, etc.)

Emantzipazioa

Begiratzeko

10. ¿Cómo condicionan esas normas el tipo de vida autónoma que una persona joven desea construir (en lo afectivo, laboral, residencial, etc.)?
11. ¿Qué personas jóvenes experimentan discriminación, exclusión simbólica o falta de reconocimiento por parte de su comunidad?
(Ej. personas migrantes, gitanas, marroquíes, latinoamericanas, personas LGTBQ+, jóvenes no normativos, etc.)
12. ¿De parte de quién se experimentan estos juicios o rechazos?
(Ej. vecindario, familiares, institución religiosa, autoridades municipales, iguales...)
13. ¿Qué impacto tiene esta discriminación o exclusión en el proceso de emancipación? (Ej. renuncia a quedarse, invisibilizarían, abandono del municipio, silenciamiento, menor confianza para acceder a recursos, etc.)

2.4. Diseño de técnicas y sesiones

Las técnicas propuestas en este proceso han sido cuidadosamente diseñadas para ajustarse a la realidad social específica que se pretende estudiar: la emancipación juvenil en zonas rurales de Euskadi. Para ello, se combina un enfoque metodológico mixto que integra herramientas de recogida de información cuantitativa y cualitativa, así como técnicas participativas deliberativas, con el fin de generar un conocimiento riguroso, situado y útil para la acción pública.

En primer lugar, se han diseñado cuestionarios breves y anónimos, dirigidos a personas jóvenes entre 18 y 34 años residentes en municipios rurales. Estos instrumentos recogen información clave sobre las condiciones de vida, el deseo o no de emanciparse, las barreras percibidas y el conocimiento sobre ayudas existentes.

Además, incorporan variables sociodemográficas básicas (edad, sexo, origen, territorio histórico, municipio de residencia, situación laboral y educativa, entre otras) que permitirán analizar los resultados por perfiles, detectando posibles desigualdades o patrones territoriales.

En segundo lugar, se prevé la realización de entrevistas semiestructuradas a diferentes perfiles: personas jóvenes con experiencias diversas en relación con la emancipación, responsables institucionales del ámbito de juventud, vivienda o desarrollo local, y agentes técnicos de programas y servicios vinculados a la intervención en el medio rural. Estas entrevistas permitirán profundizar en el análisis cualitativo, incorporando tanto vivencias personales como visiones expertas.

Por último, se detallan a continuación las sesiones participativas, estructuradas en fases y con técnicas específicas adaptadas a cada momento. Estas sesiones constituyen el núcleo del proceso deliberativo y permitirán generar espacios de encuentro donde la juventud pueda compartir emociones, analizar barreras, imaginar futuros posibles y formular propuestas concretas hacia las instituciones y la comunidad. Se realizarán dos sesiones por grupo y cada sesión contará con una duración limitada, un número acotado de participantes y un diseño metodológico que busca combinar la reflexión crítica con el dinamismo y la accesibilidad.

Emantzipazioa

Begiratzeko

La ficha completa con todas las dinámicas y la estructura de las sesiones está disponible en el Anexo 1 para su posible replicación.

3. Técnica y parámetros de muestreo

El presente diseño metodológico responde a la necesidad de obtener una visión representativa, territorialmente equilibrada y socialmente diversa de la realidad de la juventud rural en Euskadi, con el fin de fundamentar adecuadamente tanto el diagnóstico como las propuestas resultantes del proceso participativo. Para ello, se ha definido un universo conformado por personas jóvenes de entre 18 y 34 años residentes en zonas rurales de Euskadi, que representan un grupo social clave para abordar los desafíos de despoblación, arraigo comunitario y acceso a derechos básicos como la vivienda o el empleo.

El ámbito territorial abarca los tres territorios históricos (Araba, Bizkaia y Gipuzkoa) diferenciando entre municipios de interior y de costa, lo que permite identificar posibles variaciones en función del contexto geográfico y socioeconómico. Con una población total estimada de 2.200.000 personas, de las cuales aproximadamente el 30% reside en zonas rurales (660.000 personas), se calcula que unas 132.000 personas jóvenes viven en entornos rurales en Euskadi. Esta cifra sirve como base poblacional para el cálculo de la muestra.

El tamaño de muestra combinado ($n = 200$) responde a una estrategia metodológica mixta, que integra tanto herramientas cuantitativas (cuestionarios) como cualitativas (sesiones deliberativas). En el componente cuantitativo se prevé la realización de entre 100 y 150 encuestas, lo que garantiza un nivel de confianza del 95% y un margen de error estimado entre $\pm 7,8\%$ y $\pm 9,8\%$, aceptable para estudios sociales con enfoque territorial.

Esta muestra permite capturar patrones generales y segmentarlos por variables como edad, sexo y origen.

Complementariamente, el componente cualitativo se articula mediante la participación activa de 30 jóvenes (10 por territorio histórico) en sesiones deliberativas, donde se busca la diversidad interna del grupo y la profundización en dimensiones subjetivas, percepciones y propuestas. Esta combinación permite triangular los datos y enriquecer el diagnóstico, integrando tanto amplitud muestral como profundidad en el análisis.

Finalmente, la combinación total de ambas metodologías ($n = 200$) ofrece un margen de error global estimado de $\pm 6,9\%$, lo que se considera óptimo en estudios de este tipo con una población de referencia amplia y heterogénea.

El enfoque por cuotas y la segmentación territorial garantizan una cobertura equitativa del territorio vasco y aseguran que los resultados sean representativos y útiles para el diseño de políticas públicas adaptadas a la juventud rural.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Unibertsitatea: Pertsonak gazteak de 18 eta 34 urte artean bizilagunak diren eremurik gabeko lurraldeetan Euzkadi Autonomoko Komunitatearen.

Ámbito territorial: Komunitate Autonomoa de Euzkadi (CAPV), barne hartzen dituzten hiru lurralde historikoen (Araba, Bizkaia eta Gipuzkoa), bereizten dituzten udalerriak de interior eta de costa.

Población objetivo estimada:

- Población total en Euzkadi: ~2.200.000 personas.
- Población en zonas rurales: ~30% → 660.000 personas.
- Jóvenes (18-34 años) en zonas rurales: ~20% → 132.000 personas.

Tamaño y composición de la muestra:

Total combinado:

n = 200 personas

- Cuestionarios (parte cuantitativa):
 - n = 100-150 personas jóvenes rurales
 - Nivel de confianza 95%
 - Margen de error estimado: ±7,8% (para n=150) a ±9,8% (para n=100)
- Participación activa (parte cualitativa-deliberativa):
 - n = 30 personas
 - 10 jóvenes por cada territorio histórico (Araba, Bizkaia, Gipuzkoa)
 - Representación buscada: diversidad de perfiles en edad, sexo, origen y territorio.

Muestra combinada total (n = 200)

→ Nivel de confianza: 95%

→ Margen de error global estimado: ±6,9%

Tipo de muestreo: No probabilístico por cuotas, con criterios de segmentación:

- Territorial (por territorio histórico y geografía interior/costa)
- Demográfico (edad y sexo)
- De origen (nacidas en Euzkadi/resto del Estado y nacidas en el extranjero)

Emantzipazioa Begiratzeko

C. Análisis de la primera fase. Entrevistas y cuestionarios.

1. Análisis cualitativo: entrevistas a personal técnico en Araba, Bizkaia y Gipuzkoa

En el marco del proyecto sobre la emancipación juvenil en el medio rural de Euskadi, se ha llevado a cabo un trabajo de campo cualitativo basado en entrevistas en profundidad con profesionales de referencia en distintas comarcas de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa. El objetivo de estas entrevistas es recoger una visión situada y profesional de los factores que influyen en los procesos de emancipación de la juventud rural, incluyendo tanto los condicionantes materiales (vivienda, empleo, servicios) como las dinámicas culturales, los imaginarios de futuro y las trayectorias vitales y emocionales de las personas jóvenes.

En total, se han realizado entrevistas a nueve personas técnicas con experiencia en el acompañamiento a juventud, el desarrollo comarcal y el diseño de políticas públicas. Las personas entrevistadas han sido:

Tabla. Agentes y personas participantes por territorio

Territorio	Entidad / Organización	Persona(s)	Perfil y experiencia
Araba	Asociación de Desarrollo Rural de Montaña Alavesa	Cristina	Técnica con más de 7 años de experiencia en el cargo y amplio recorrido en proyectos comarcales.
Araba	Asociación de Desarrollo Rural de Rioja Alavesa	Lide	Técnica con 4 años de trayectoria, especializada en proyectos de dinamización juvenil y comarcal.
Bizkaia	Mancomunidad de las Encartaciones	Martín Pérez Garmendia	Presidente. Aporta una perspectiva institucional y territorial sobre juventud, vivienda y servicios.
Bizkaia	ADR Enkarterrialde	Mónica	Técnica de desarrollo rural con cerca de 20 años de experiencia.
Bizkaia	ADR Enkarterrialde	Ixone	Actual responsable de la entidad, con vivencia personal en el medio rural.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Bizkaia	ADR Urremendi (Busturialdea) – Servicio de Juventud	Ainhoa	Técnica con más de 16 años de trayectoria en orientación a jóvenes y familias.
Bizkaia	Fundación Lea-Artibai	Esti Plaza	Responsable de Emprendimiento, Comercio y Talento, con dos décadas de experiencia en empleo y relevo generacional.
Gipuzkoa	Asociación de Desarrollo Rural Urkome (Urola Kosta)	Personal técnico	Equipo con experiencia en empleo, juventud y desarrollo comarcal.
Gipuzkoa	Asociación de Desarrollo Rural Tolomendi (Tolosaldea)	Personal técnico	Equipo con trayectoria en acompañamiento juvenil, impulso del empleo y dinamización territorial.

1.1. Condiciones estructurales y territoriales

En los tres territorios analizados (Araba, Bizkaia y Gipuzkoa) se identifican como principales obstáculos para la emancipación juvenil en el entorno rural la dificultad de acceso a la vivienda y la escasa oferta de empleo estable y de calidad. Estos dos ejes estructurales (vivienda y empleo) aparecen de forma transversal en todas las entrevistas, aunque con particularidades según el contexto comarcal.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Figura. Coincidencias generales en los tres territorios:



Vivienda:

En todas las comarcas se señala la práctica inexistencia de alquiler asequible, con un claro predominio de la compra como opción (poco accesible para la juventud rural). Se observa una preferencia por la compra o rehabilitación, aunque los precios elevados y la falta de ayudas limitan esta opción. En muchos casos, se mencionan segundas residencias como un factor que encarece el mercado y expulsa a la juventud (destacado en Araba y Bizkaia).

Empleo:

Se destaca la desconexión entre el perfil formativo de la juventud y la oferta laboral local, que suele centrarse en sectores como la agricultura, hostelería, turismo o industria ligera. La inestabilidad y baja calidad del empleo obligan a muchos jóvenes a desplazarse fuera de sus comarcas, generando dependencia de núcleos urbanos cercanos como Vitoria-Gasteiz, Bilbao o Tolosa.

Transporte y movilidad:

En todas las comarcas se indica que el transporte público es insuficiente y poco adaptado a la realidad dispersa del territorio rural, con frecuencias reducidas y horarios ineficaces para las necesidades juveniles. Esta limitación se traduce en una fuerte dependencia del vehículo privado, especialmente en los municipios más pequeños.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Servicios básicos:

De manera general, se observa una reducción progresiva de servicios básicos en pueblos pequeños (comercios, cajeros, centros de salud, equipamientos culturales...), lo que empuja a la juventud hacia las cabeceras comarcales o núcleos urbanos de mayor tamaño.

Figura. Diferencias y elementos específicos por territorio:



Araba:

En Rioja Alavesa, el empleo está muy vinculado al sector del vino, la hostelería y el turismo, lo que limita las alternativas para perfiles no relacionados con estos sectores. En Montaña Alavesa, se identifican diferencias dentro de la propia comarca, con un eje más conectado a Vitoria (Maeztu–Campezo–Arana) donde algunos jóvenes permanecen, frente a zonas más aisladas (Bernedo–Lagrán–Peñacerrada) donde la migración juvenil es más común.

Bizkaia:

En Enkarterri se señala una fuerte desigualdad interna, donde el eje del Cadagua está mejor conectado y poblado, mientras que zonas como Karrantza sufren despoblación, aislamiento y falta de alternativas. En Busturialdea, se menciona la escasa oferta de FP en la comarca, lo que obliga a las y los jóvenes a desplazarse para continuar su formación. En Lea-Artibai, a pesar de una tasa de paro baja (6-7%), el coste de la vivienda en los núcleos principales desplaza a la juventud hacia zonas más periféricas. La comarca tiene abundante empleo técnico-industrial, aunque no siempre alineado con los intereses o formación juvenil.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Gipuzkoa:

En Urola Kosta, se señala que hay numerosos baserri vacíos, pero sin apoyos para rehabilitación, lo que representa un potencial desaprovechado para fijar población joven. En Tolosaldea, se advierte una polarización laboral, con escasez de juventud en oficios técnicos. También se destaca que en Tolosa los precios de vivienda son prohibitivos, lo que genera una migración forzosa hacia municipios más pequeños o fuera de la comarca. En ambas comarcas se mencionan algunas mejoras puntuales, como la llegada de fibra óptica en pueblos de menos de 1.000 habitantes y puntos de recarga eléctrica, aunque aún insuficientes para revertir el aislamiento.

1.2. Trayectorias y estrategias

Tendencias generales en Euskadi rural

En los tres territorios analizados la emancipación juvenil se caracteriza por ser tardía, habitualmente entre los 28 y 34 años, y estrechamente vinculada a la estabilidad económica, el empleo y la posibilidad de acceso a una vivienda. Las trayectorias vitales suelen estar marcadas por la dependencia familiar prolongada, la escasa cultura de alquiler o de compartir vivienda y una visión de la emancipación asociada a la compra y a la formación de pareja.

En todos los casos, las personas jóvenes rurales muestran un fuerte arraigo territorial y afectivo hacia sus pueblos, pero también una gran dificultad para materializar proyectos de vida en ellos, debido a los precios de la vivienda, la falta de servicios y las pocas oportunidades laborales. La migración temporal hacia núcleos urbanos (para estudiar o trabajar) es una constante, con retornos parciales o tardíos según las condiciones del territorio y la capacidad económica de cada persona.

Decisiones y estrategias predominantes

En las tres provincias, las decisiones de emancipación están condicionadas por la economía y el empleo. La estrategia más frecuente es permanecer en el hogar familiar hasta poder ahorrar lo suficiente para comprar o rehabilitar una vivienda, y solo en algunos casos se opta por alquilar, debido tanto a la escasa oferta como a los prejuicios culturales hacia el alquiler compartido.

Las familias desempeñan un papel de apoyo secundario pero crucial, ya sea a través de cesiones de vivienda, ayuda económica o colaboración en reformas. Las mujeres tienden a emanciparse antes que los hombres, especialmente en Araba y Bizkaia, mientras que la emancipación masculina se retrasa más por la falta de estabilidad laboral. En general, la pareja y el empleo estable siguen siendo los dos hitos determinantes para iniciar el proceso de independencia.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Análisis comparado por territorios históricos

Araba

En Montaña Alavesa y Rioja Alavesa, la emancipación se retrasa hasta los 30 o 34 años, con dos trayectorias principales: migrar a la ciudad (Vitoria o Logroño) para estudiar o trabajar y no regresar, o bien permanecer en el pueblo viviendo con la familia hasta emanciparse muy tarde. La estrategia más común consiste en dividir o habilitar parte de la vivienda familiar, ya que no existe una cultura de alquiler ni de vivienda compartida.

En Rioja Alavesa, la preferencia por viviendas unifamiliares amplias y el rechazo al alquiler compartido refuerzan la emancipación tardía. Los factores económicos son determinantes, seguidos por la disponibilidad de empleo y servicios. En ambas comarcas, las mujeres se emancipan antes que los hombres, aunque en general las condiciones estructurales (empleo y vivienda) pesan más que las dinámicas familiares o de género.

Bizkaia

En Bizkaia, la emancipación también se retrasa, aunque existen ligeras diferencias comarcales. En Enkarterri, la dependencia familiar es muy marcada, y la estrategia habitual consiste en quedarse en casa hasta poder comprar o rehabilitar un caserío, sin apenas uso de programas públicos de apoyo. En Busturialdea, la trayectoria más frecuente pasa por salir a estudiar fuera y regresar al hogar familiar, a la espera de reunir condiciones para comprar una vivienda. Se plantea tímidamente la división de baserris como alternativa futura. En Lea-Artibai, donde el precio de la vivienda es especialmente alto, la emancipación se liga casi exclusivamente a la formación de pareja y estabilidad laboral, con escasas experiencias de alquiler o pisos compartidos.

Gipuzkoa

En Urola Kosta y Tolosaldea, las trayectorias de emancipación son similares a las del resto de Euskadi rural, aunque con algunos matices culturales. En Urola Kosta, la estrategia más común es ahorrar durante años para comprar vivienda, lo que implica permanecer en casa de los progenitores hasta disponer de estabilidad laboral o pareja. En Tolosaldea, además de los factores económicos, pesa la alta movilidad laboral y la ausencia de un modelo de trabajo estable, lo que genera trayectorias discontinuas y retornos esporádicos a los pueblos.

Las y los jóvenes tienden a concentrarse en núcleos urbanos comarcales, abandonando los caseríos más dispersos. Se observa una preferencia por contratar a personas locales, lo que dificulta la integración de jóvenes de otras zonas o de origen migrante.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla. Síntesis comparada

Aspecto clave	Tendencias comunes (Euskadi rural)	Particularidades por territorio
Edad media de emancipación	28-34 años; procesos tardíos y condicionados por empleo y pareja.	Araba: más tardía en zonas aisladas. Bizkaia: más vinculada a la pareja. Gipuzkoa: más dependiente del ahorro previo.
Estrategia principal	Ahorro prolongado mientras se vive en casa familiar. Rehabilitación o compra como opción preferida.	Araba: división de vivienda familiar. Bizkaia: compra o rehabilitación de caseríos. Gipuzkoa: ahorro y compra directa.
Rol familiar	Apoyo clave (económico y logístico), pero también factor de dependencia.	Más apoyo directo en Bizkaia y Araba. En Gipuzkoa, papel más simbólico y afectivo.
Cultura residencial	Escasa cultura de alquiler o vivienda compartida.	Araba y Bizkaia: alquiler casi inexistente. Gipuzkoa: tímido interés por alquiler estable.
Movilidad territorial	Migraciones temporales a ciudades; retornos parciales si mejoran condiciones.	Araba: migración estructural a Vitoria o Logroño. Bizkaia: desplazamientos pendulares. Gipuzkoa: movilidad laboral intracomarcal.
Género y diversidad	Mujeres se emancipan antes; jóvenes migrantes con trayectorias más frágiles.	Araba: brecha agraria. Bizkaia: dificultades de jóvenes migrantes. Gipuzkoa: ligera feminización de las salidas por estudio.

Emantzipazioa

Begiratzeko

1.3. Imaginarios y expectativas de futuro

Síntesis de tendencias comunes

Emanciparse no es solo salir del hogar, sino construir un proyecto de vida propio, con independencia económica, emocional y residencial. Existe un fuerte deseo de permanecer en el entorno rural, siempre que se den las condiciones materiales adecuadas: empleo, vivienda, servicios. La identidad local y el arraigo son fuertes en todas las comarcas: muchas personas jóvenes desean volver después de estudiar o trabajar fuera.

La pandemia de COVID-19 actuó como punto de inflexión: revalorizó la vida rural por su tranquilidad, salud, cercanía comunitaria y acceso a la naturaleza. El teletrabajo aparece como una oportunidad para fijar población joven, pero su viabilidad depende de la conectividad y servicios.

Las expectativas laborales y de vivienda son altas pero poco realistas respecto a la situación real, generando frustración y bloqueo. Se valora especialmente vivir en pueblos pequeños con lo básico, si se garantiza cierta calidad de vida, autonomía y comunidad.

Análisis por territorios históricos y comarcas

Araba

Montaña Alavesa

Emanciparse se entiende como crear un proyecto de vida propio, más allá de simplemente tener una vivienda. Las expectativas giran en torno a la estabilidad laboral y el acceso a vivienda, pero estas aspiraciones suelen chocar con la falta de oportunidades reales en la comarca.

Rioja Alavesa

Para la juventud, emanciparse implica lograr libertad económica, no solo tener una vivienda. Existe un fuerte deseo de permanecer en la comarca: un 80% de jóvenes expresaron en encuestas querer seguir viviendo en su entorno rural. La pandemia reforzó este deseo de permanencia, asociando el entorno rural a calidad de vida, tranquilidad, naturaleza y comunidad. Se percibe una identidad comarcal fuerte, con deseo de retorno tras estancias en ciudades.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Bizkaia

Enkarterri (Encartaciones)

La juventud desea quedarse en la comarca si existen empleo y vivienda asequibles. Se experimenta frustración ante el desajuste entre expectativas y realidad. El teletrabajo es visto como una opción atractiva, siempre que haya buena conectividad y servicios.

Busturialdea – Urremendi

La vida rural se percibe como saludable, comunitaria y favorable al euskera. Se extiende la idea de “salir para formarse y luego volver”. La pandemia reforzó una imagen positiva del entorno rural, con especial valoración de la naturaleza y la tranquilidad.

Lea-Artibai

Existe deseo de emanciparse en el entorno rural, pero condicionado por los altos precios de la vivienda. Se valora vivir en pueblos pequeños con servicios básicos. Hay una fuerte preferencia por la propiedad frente al alquiler, incluso aunque eso retrase la emancipación. La pandemia reforzó la importancia del entorno natural y la cercanía comunitaria.

Gipuzkoa

Urola Kosta (Urkome)

Emanciparse es visto como tener un espacio propio fuera del hogar familiar, relacionado con la independencia. Existe un fuerte arraigo y deseo de permanecer en pueblos pequeños. Incluso desde pueblos más grandes, algunas personas jóvenes quieren trasladarse a núcleos rurales más pequeños por estilo de vida.

Tolosaldea

Se idealiza la vida rural por su tranquilidad y cercanía, aunque se reconocen sus desventajas estructurales (servicios, empleo). La movilidad y el salir del pueblo se ven como parte del ciclo vital, pero con deseo de retorno. Las expectativas laborales y salariales son elevadas, pero poco realistas frente al mercado real. La juventud rural se percibe a sí misma como más resiliente, autónoma y proactiva que la urbana.

Emantzipazioa

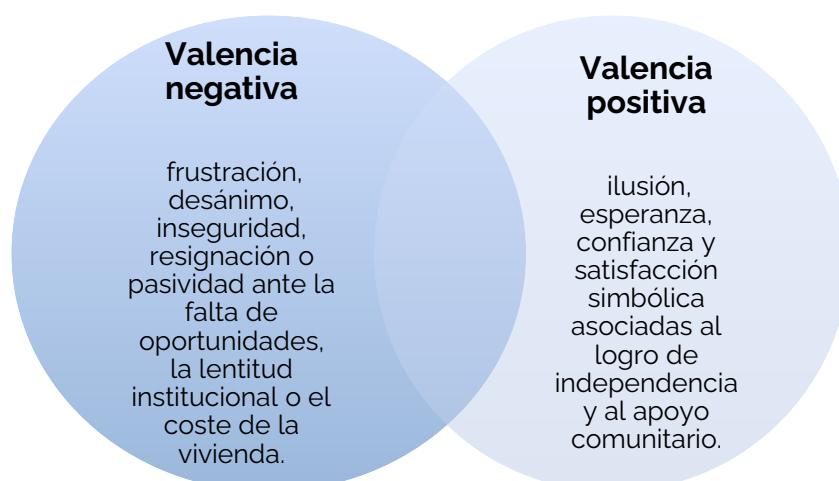
Begiratzeko

Tabla: síntesis tendencia Común Euskadi Rural

Dimensión	Tendencia común en Euskadi rural
Concepción de la emancipación	Más que salir del hogar: construir un proyecto de vida autónomo (económico, emocional y residencial).
Deseo de permanencia	Amplio consenso en querer vivir en el entorno rural, si existen condiciones materiales básicas (empleo, vivienda, servicios).
Efecto pandemia (COVID-19)	Revalorización de la vida rural por su tranquilidad, salud, comunidad y contacto con la naturaleza.
Teletrabajo y conectividad	Percibido como oportunidad, aunque condicionado por la calidad de la conexión y los servicios locales.
Expectativas y realidad	Expectativas elevadas frente a las limitaciones estructurales → frustración y bloqueo parcial.
Imaginario común positivo	Vida sencilla en pueblos pequeños, con autonomía y calidad de vida, si se garantizan mínimos de bienestar.

1.4. Dimensión emocional y habilidades personales

En general, las emociones más frecuentes se agrupan en dos grandes valencias:



Emantzipazioa

Begiratzeko

Síntesis de tendencias comunes

Se detecta frustración emocional generalizada ante la falta de oportunidades reales, especialmente en empleo y vivienda, a pesar de la formación y el esfuerzo personal. La resiliencia aparece como una capacidad necesaria pero muchas veces insuficiente: se valora, pero no siempre logra contrarrestar el bloqueo estructural.

La permanencia en casa de la familia aporta seguridad, pero también genera una sensación ambivalente de comodidad, dependencia y estancamiento. Se detecta un sentimiento de resignación o pasividad en algunas zonas, con escasa movilización o presión para el cambio.

En otras comarcas, la emancipación sigue siendo vista como un hito vital positivo y simbólico, especialmente en contextos de fuerte identidad comunitaria. Se valoran habilidades personales como la gestión emocional, la adaptabilidad, la resolución de problemas, la autonomía y la autorregulación, consideradas clave para sobreponerse a las barreras del entorno rural. Algunos territorios identifican que el medio rural favorece el desarrollo de habilidades sociales y comunitarias, como la cooperación o el trabajo en equipo.

Análisis por territorios históricos y comarcas

Araba

Montaña Alavesa

La juventud está muy formada, pero creciente frustración por la falta de oportunidades reales. Permanecer en el hogar familiar aporta comodidad, pero también refuerza la sensación de dependencia. Se valora la resiliencia y capacidad de adaptación como habilidades para enfrentar la escasez de recursos y repensar el proyecto vital.

Rioja Alavesa

Predomina una mezcla entre queja constante y resignación que genera poca presión para el cambio. La burocracia y lentitud administrativa aumentan el desánimo, incluso entre jóvenes motivados. Reconocen la importancia de la resiliencia, pero muchos sienten un bloqueo vital estructural.

Bizkaia

Enkarterri (Encartaciones)

Fuerte frustración por las limitadas opciones de vivienda y empleo. Parte de la juventud muestra pasividad o malestar no canalizado en iniciativas. Se percibe cierta capacidad de

Emantzipazioa

Begiratzeko

adaptación, pero también bloqueo emocional y social. Baja participación juvenil en los espacios de decisión comarcal.

Busturialdea – Urremendi

Emanciparse se vive como un momento vital ilusionante, con valor simbólico y afectivo. Permanecer en casa es cómodo, pero retrasa la emancipación. Se desarrollan y valoran habilidades como la gestión emocional, adaptabilidad y resolución de problemas.

Lea-Artibai

La frustración económica marca la percepción del proceso emancipador. Se detecta un retraso generacional ligado a más estudios y mayor dependencia familiar. La juventud migrante experimenta dificultades adicionales, especialmente en homologación de títulos y acceso laboral.

Gipuzkoa

Urola Kosta (Urkome)

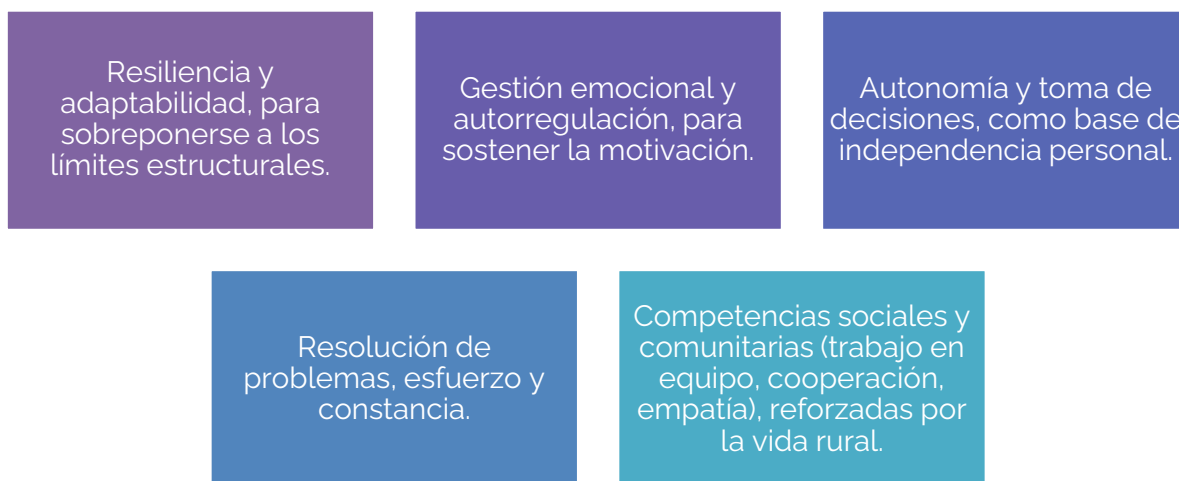
Emociones dominantes: frustración y desánimo por barreras de vivienda y lentitud institucional. Habilidades clave: relaciones sociales, adaptabilidad, resolución de problemas y trabajo en equipo. Se valora que el entorno rural favorece el desarrollo de estas competencias.

Tolosaldea (Tolomendi)

La Emancipación comienza con ilusión, pero muchas veces se transforma en ansiedad y frustración. Los procesos de orientación y acompañamiento ayudan a recuperar la motivación. Se identifican como habilidades clave: resiliencia, autonomía, esfuerzo y autorregulación emocional. La actitud en el mercado laboral se considera incluso más decisiva que la formación técnica.

Emantzipazioa Begiratzeko

Figura. habilidades personales más señaladas como claves para el proceso de emancipación



El medio rural se percibe, por tanto, como un entorno que puede favorecer el desarrollo de habilidades interpersonales y de convivencia, aunque la falta de horizontes laborales o habitacionales limite su proyección en proyectos de vida independientes.

1.5. Redes de apoyo y arraigo territorial

En los tres territorios analizados (Araba, Bizkaia y Gipuzkoa), las redes familiares siguen siendo el principal pilar de apoyo para la juventud rural, tanto en lo económico como en lo emocional. El sentido de pertenencia territorial es fuerte, aunque convive con procesos de migración que dificultan el mantenimiento de proyectos vitales en los pueblos. El asociacionismo juvenil, cuando existe, se articula principalmente en torno a actividades culturales, deportivas o comunitarias.

Figura. Coincidencias generales en los tres territorios



Emantzipazioa

Begiratzeko

La familia como red principal: En todas las comarcas, las familias ofrecen apoyo material, emocional y logístico, sosteniendo económicamente a muchas personas jóvenes que aún no pueden emanciparse.

Asociacionismo juvenil limitado: Salvo algunas excepciones, la participación juvenil en espacios asociativos es baja y se concentra en actividades puntuales, con escasa implicación en estructuras de decisión o reivindicación.

Fuerte arraigo territorial: Existe un vínculo afectivo con el territorio, especialmente en pueblos pequeños. La identidad local es un factor de cohesión, aunque no siempre suficiente para frenar la salida juvenil.

Migración interna o pendular: Muchas personas jóvenes mantienen sus vínculos afectivos y familiares con los pueblos, aunque vivan, trabajen o estudien en capitales comarcales o ciudades cercanas. Esto da lugar a situaciones de "vida dividida" entre el mundo rural y el urbano.

Diferencias y elementos específicos por territorio

Araba:

Montaña Alavesa: La familia sigue siendo el principal apoyo. Las y los jóvenes participan sobre todo en asociaciones culturales y deportivas, generando vínculos comunitarios fuertes. Aunque existe un claro arraigo, muchos jóvenes residen o trabajan en Vitoria-Gasteiz o Logroño, manteniendo una relación afectiva con la comarca.

Rioja Alavesa: Predomina una identidad comarcal muy marcada, con fuerte deseo de permanencia. La población migrante juega un papel clave en la estabilidad demográfica, al compensar la salida de jóvenes locales. Sin embargo, las barreras materiales dificultan la consolidación de proyectos vitales en la zona. En núcleos como Laguardia o Labastida existen más servicios y oportunidades, lo que crea desigualdades internas respecto a pueblos más pequeños y aislados.

Bizkaia:

Enkarterri (Encartaciones): El apoyo familiar es clave, pero el asociacionismo juvenil es débil. Aunque hay fuerte identidad local, la migración hacia núcleos más grandes con más servicios y empleo es habitual. Se constata una cierta desvinculación juvenil de los planes comarcales y una falta de estructuras de participación.

Busturialdea – Urremendi: Destaca el papel del Servicio Comarcal de Juventud como agente de acompañamiento. El euskera y la vida comunitaria refuerzan el sentido de

Emantzipazioa

Begiratzeko

pertenencia. Tras la pandemia, se observó un retorno de jóvenes que fortaleció los vínculos con la comunidad.

Lea-Artibai: La familia sostiene económicamente a la juventud. Se produce una migración interna hacia pueblos más asequibles, aunque con menos servicios. La identidad comarcal se articula principalmente en torno a los núcleos grandes (Markina, Ondarroa, Lekeitio), generando también diferencias internas.

Gipuzkoa:

Urola Kosta (Urkome): La familia es la red de apoyo principal y existe un fuerte arraigo en pueblos pequeños. Muchas personas jóvenes prefieren permanecer en su lugar de origen si existen condiciones mínimas para ello.

Tolosaldea (Tolomendi): La familia también es el principal soporte. Sin embargo, se detecta escasa implicación institucional en los procesos de emancipación juvenil. La prioridad se centra en retener población local, pero se observa poca capacidad de atracción externa, lo que limita la regeneración demográfica.

1.6. Conflictos y barreras sociales

En los tres territorios históricos se identifican diversas barreras sociales que condicionan o dificultan los procesos de emancipación juvenil en entornos rurales. Entre los principales conflictos y obstáculos destacan el choque intergeneracional respecto a los modelos de vida, la falta de normativas adaptadas al medio rural, las dificultades específicas para la juventud migrante, ciertas desigualdades de género en el acceso al empleo o a la tierra, y, en algunos casos, tensiones locales relacionadas con el acceso a vivienda o servicios.



Emantzipazioa

Begiratzeko

Conflicto intergeneracional sobre el modelo de emancipación

El choque de perspectivas entre generaciones es un tema recurrente en prácticamente todas las comarcas. Mientras que las personas mayores suelen vincular la emancipación a modelos tradicionales (como la compra de vivienda o la permanencia en la casa familiar), la juventud reclama mayor autonomía, nuevas formas de vida y una mayor flexibilidad. Esta diferencia genera tensiones tanto en las decisiones familiares como en la transmisión intergeneracional de bienes, especialmente en contextos rurales donde la propiedad está asociada al arraigo territorial.

Trabas normativas y burocracia inadecuada

Las normativas urbanísticas y administrativas se perciben como un freno importante para la emancipación juvenil en el ámbito rural. Muchas de estas normativas están pensadas para contextos urbanos y no consideran la realidad de los pueblos pequeños, lo que complica la rehabilitación de viviendas, el desarrollo de proyectos colectivos o el acceso a ayudas públicas. La complejidad de los trámites y la falta de información adaptada al contexto rural agravan esta situación, desincentivando incluso a jóvenes con iniciativas o proyectos viables.

Dificultades específicas para la juventud migrante

En diversos territorios se detectan obstáculos añadidos para las personas jóvenes migrantes. Entre ellos, se mencionan barreras lingüísticas, precariedad laboral, dificultades administrativas, falta de redes sociales previas y problemas para homologar títulos o acceder a contratos de trabajo. Estos factores generan inseguridad y ralentizan los procesos de emancipación e integración. Sin embargo, en varias comarcas también se destaca la riqueza de la convivencia intercultural y el respeto mutuo como base para construir comunidades rurales más diversas y cohesionadas.

Desigualdades de género en el acceso al arraigo y al empleo

En algunas zonas rurales se reproducen desigualdades de género que influyen en los itinerarios de emancipación. Estas diferencias se observan especialmente en el acceso al relevo agrario, en la permanencia en el hogar familiar o en las oportunidades de empleo. En varios casos, los varones permanecen en el pueblo para trabajar en explotaciones familiares, mientras que las mujeres tienden a migrar antes para estudiar o acceder a otros sectores laborales, adelantando así su proceso de emancipación pero alejándose del entorno rural.

Tensiones locales y acceso desigual a recursos

Aunque no se detectan grandes conflictos en la convivencia local, en algunos territorios surgen tensiones vinculadas a la escasez de vivienda o a la competencia por recursos limitados. Estas situaciones generan cierta prioridad hacia la población local en el acceso

Emantzipazioa

Begiratzeko

a empleo o vivienda, lo que puede dificultar la integración de personas recién llegadas o jóvenes con arraigo débil.

Tabla. Diferencias territoriales en los conflictos vinculados a la emancipación juvenil

Territorio	Principales conflictos identificados
<i>Araba</i>	Se identifica un conflicto intergeneracional en la transmisión de propiedades y proyectos de vida vinculados a la tierra, especialmente en Montaña Alavesa y Rioja Alavesa. En esta última aparece además una brecha de género en el relevo agrario, donde los hombres tienden a quedarse y las mujeres a marcharse. La normativa urbanística se percibe como poco adaptada a la realidad de los pueblos pequeños, dificultando procesos de rehabilitación y emancipación juvenil.
<i>Bizkaia</i>	Se detectan barreras específicas para jóvenes migrantes en comarcas como Busturialdea y Lea-Artibai, ligadas al idioma, la precariedad laboral y la falta de redes familiares, lo que retrasa su integración y autonomía. En Enkarterri persisten desigualdades de género en el empleo agrario y en el acceso al relevo generacional. De forma transversal, se señala la escasa adaptación normativa al contexto rural.
<i>Gipuzkoa</i>	En comarcas como Urola Kosta se valora positivamente el clima de convivencia y cercanía comunitaria como base para la integración juvenil. En Tolosaldea, en cambio, emergen conflictos asociados a la escasez de vivienda y a la competencia por servicios básicos. La priorización del empleo local puede actuar como barrera para jóvenes migrantes o recién llegados.

1.7. Aspectos emergentes

Los procesos de emancipación juvenil en el medio rural no solo están marcados por barreras estructurales, sino también por nuevas dinámicas que reconfiguran el arraigo, el empleo, la vivienda o la participación. En los tres territorios se detectan transformaciones sociales, económicas y simbólicas que abren oportunidades y desafíos emergentes.

Nuevas narrativas rurales y resignificación del arraigo

En varios territorios se constata una recuperación del valor simbólico del medio rural, especialmente tras la pandemia. Las y los jóvenes empiezan a imaginar el arraigo no como obligación, sino como una elección vital deseable, siempre que existan condiciones adecuadas. Esta resignificación abre posibilidades para modelos de vida más sostenibles,

Emantzipazioa

Begiratzeko

comunitarios y arraigados en el territorio, pero sigue siendo dependiente de elementos estructurales como el empleo, la vivienda, los servicios o la conectividad.

Transformaciones económicas y laborales

Existe consenso en torno a la necesidad de diversificar la economía rural para generar empleo juvenil. En muchas zonas, el monocultivo económico o la escasez de oportunidades cualificadas limita el desarrollo de proyectos personales. En paralelo, se observa un interés creciente por la funcionarización como vía de seguridad laboral y por el emprendimiento vinculado a lo local. También emergen propuestas para fortalecer la Formación Profesional, fomentar el empleo verde o impulsar sectores digitales compatibles con el entorno rural.

Brechas en el acceso a ayudas y recursos

Se denuncia en los tres territorios el bajo conocimiento y uso de las ayudas públicas a la emancipación juvenil. Las dificultades de acceso, la falta de información clara y adaptada al contexto rural, y la complejidad burocrática generan desigualdades territoriales y limitan el aprovechamiento de recursos disponibles, incluso cuando existen convocatorias pensadas para juventud o medio rural.

Participación juvenil como eje de futuro

Aunque aún limitada, empieza a reconocerse la necesidad de que la juventud participe en el diseño de políticas públicas. En varios territorios se empieza a integrar la perspectiva juvenil en los planes comarcales de desarrollo, aunque todavía se reclama una implicación más directa y estructural. Se insiste en que las y los jóvenes deben dejar de ser considerados un colectivo asistido para convertirse en agentes activos del futuro rural.

Diferencias y ejemplos específicos por territorio histórico y comarca

Araba

En Montaña Alavesa, se reivindica una narrativa rural basada en la calidad de vida, el valor del entorno y la posibilidad de elegir el arraigo como opción de futuro. La juventud de la comarca empieza a ser considerada en los planes de desarrollo como eje transversal, lo que favorece una mayor visibilidad de sus necesidades. En Rioja Alavesa, la pandemia trajo consigo un retorno temporal de jóvenes que revalorizaron el medio rural. Sin embargo, se señala el riesgo de no poder consolidar estos proyectos de vida si no se garantizan condiciones estructurales. También se subraya el impacto negativo del monocultivo del vino sobre la diversificación económica.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Bizkaia

En Lea-Artibai, se identifica una falta de relevo técnico en sectores industriales, lo que abre oportunidades para atraer juventud cualificada. Se propone fortalecer la Formación Profesional y facilitar el retorno o la llegada de jóvenes con formación. En Enkarterri, se están impulsando proyectos tractores en vivienda, digitalización y movilidad, con propuestas concretas como la rehabilitación de caseríos vacíos para uso juvenil. También se subraya la necesidad de una mayor participación juvenil en el diseño de estas políticas.

Gipuzkoa

En Urola Kosta, se identifica el teletrabajo como una oportunidad para fijar población joven, especialmente si se garantiza una red básica de servicios y conectividad. También se proponen medidas para recuperar baserri vacíos. En Tolosaldea, se advierte sobre la idealización excesiva de la vida rural, que puede generar frustraciones. También se observa una tendencia a la concentración poblacional en los núcleos centrales, con abandono progresivo de caseríos dispersos. Esto acentúa las desigualdades internas dentro del propio mundo rural y plantea el reto de diseñar políticas más equilibradas.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla: Diferencias y ejemplos específicos por territorio histórico y comarca

Territorio	Comarca / Entidad	Aspectos emergentes destacados (según las entrevistas)
ÁRABA	<i>Montaña Alavesa</i>	Se reivindica una nueva narrativa rural basada en la calidad de vida, la sostenibilidad y la posibilidad de elegir el arraigo. La juventud comienza a ser considerada en los planes de desarrollo comarcal como eje transversal.
	<i>Rioja Alavesa</i>	Tras la pandemia se produjo un retorno temporal de jóvenes y una mayor valoración del medio rural. Se advierte el riesgo de no consolidar estos proyectos sin garantizar vivienda, empleo y servicios. Se menciona el monocultivo del vino como limitación a la diversificación económica.
BIZKAIA	<i>Enkarterri</i>	Se impulsan proyectos tractores en vivienda, digitalización y movilidad. Se propone la rehabilitación de caseríos vacíos para uso juvenil y una mayor participación de jóvenes en el diseño de políticas locales.
	<i>Lea-Artibai</i>	Se detecta falta de relevo técnico en sectores industriales, lo que abre oportunidades para atraer juventud cualificada. Se propone reforzar la FP y facilitar el retorno o llegada de personas jóvenes con formación.
GIPUZKOA	<i>Urola Kosta (Urkome)</i>	El teletrabajo se percibe como oportunidad para fijar población joven, siempre que haya servicios y conectividad. Se proponen medidas para recuperar baserris vacíos.
	<i>Tolosaldea (Tolomendi)</i>	Se menciona una idealización parcial de la vida rural, que puede distorsionar las expectativas. Se observa concentración de población en núcleos centrales y abandono de caseríos dispersos, lo que plantea el reto de equilibrar la planificación territorial.

Emantzipazioa

Begiratzeko

2. Análisis cuantitativo: cuestionarios

Bloque 1. Sociodemografía y territorialidad.

2.1. Variables sociodemográficas

La muestra está compuesta mayoritariamente por personas jóvenes de entre 18 y 20 años, que representan más de dos tercios del total (66,3 %). Este dato evidencia una sobrerrepresentación de la juventud más temprana, mientras que los grupos de 21 a 23 años (16,8 %) y de 24 a 26 años (6,7 %) tienen una presencia mucho menor y la participación desciende progresivamente en los tramos de mayor edad. Este perfil etario refuerza la idea de que la encuesta recoge principalmente las percepciones y expectativas previas a la emancipación, más que experiencias consolidadas de independencia.

En cuanto a la distribución de género, el 68,3 % son mujeres, frente al 31,3 % de hombres y una persona no binaria (0,5 %). Además, la gran mayoría de participantes (94,7 %) tiene origen en Euskadi, mientras que un pequeño porcentaje procede de otras comunidades autónomas (2,4 %) o del extranjero (2,9 %), reflejando una población mayoritariamente local, con escasa representación de personas migrantes. Las 5 personas nacidas en el extranjero son de China, Nicaragua, Errusia, Nicaragua y Honduras. En conjunto, el perfil sociodemográfico muestra un grupo joven, predominantemente femenino y de origen vasco, situado en el umbral de las decisiones sobre la vida adulta.

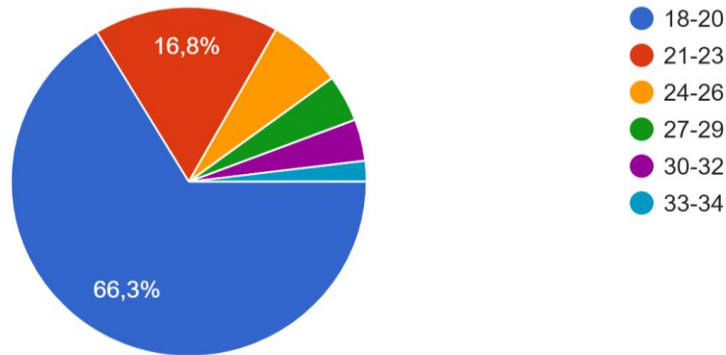
La mayoría de las personas encuestadas cursa actualmente Formación Profesional (80,3 %), lo que refleja un perfil eminentemente técnico y aplicado, con una presencia minoritaria de estudios universitarios. En cuanto a la formación finalizada, el panorama es más diverso: un 32,7 % cuenta con bachillerato y un 31,2 % con FP, mientras que una cuarta parte ha completado la ESO y algo más del 11 % posee estudios universitarios. Estos datos sugieren una base educativa media-alta, con predominio de itinerarios formativos vinculados al empleo práctico y a la inserción laboral temprana.

Emantzipazioa Begiratzeko

Gráfico. Distribución por edades.

Edad Adina

208 respuestas

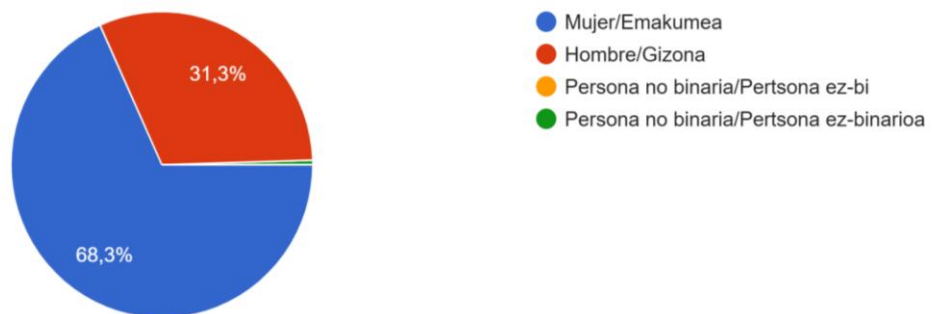


Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Gráfico. Distribución por identidad de género.

Identidad de género Genero-identitatea

208 respuestas



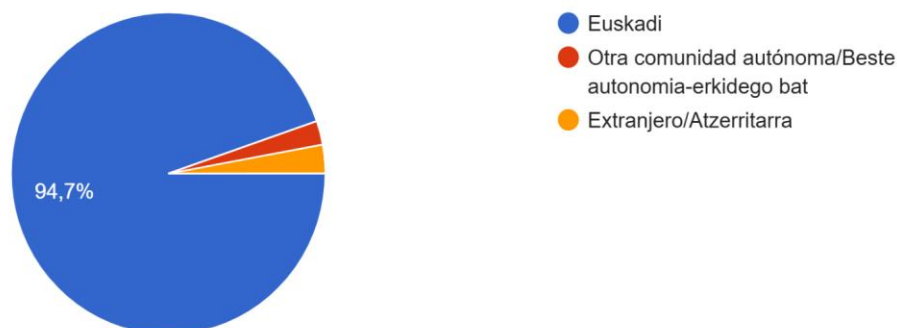
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Emantzipazioa Begiratzeko

Gráfico. Distribución por lugar de nacimiento.

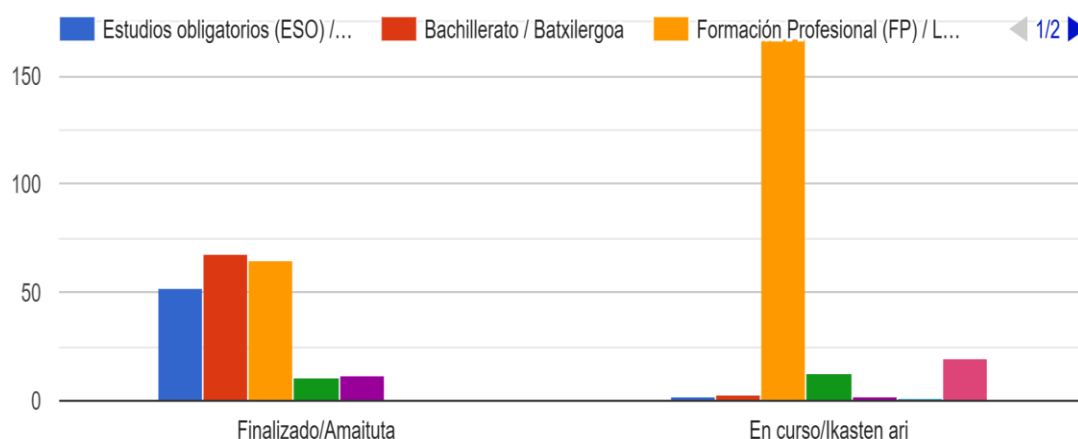
Origen Jatorria Nacido/a en... // ...-n jaioa

208 respuestas



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Gráfico. Distribución por lugar de nacimiento por situación académica.



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

2.2. Distribución territorial.

La distribución territorial de las personas participantes muestra una clara sobrerrepresentación del territorio de Gipuzkoa, donde reside el 88 % del total de las personas encuestadas, frente al 8,7 % de Araba y el 3,3 % de Bizkaia. Dentro de esta mayoría guipuzcoana destacan comarcas como Tolosaldea, Urola Kosta y Donostialdea, que reúnen por sí solas más del 60 % de los casos. En cuanto a la localización geográfica, el 61 % de las personas participantes procede del interior, frente a un 39 % de zonas costeras. Esta diferencia refleja el peso de comarcas rurales o semirurales del interior, donde la emancipación juvenil se enfrenta a condicionantes específicos vinculados al acceso a la vivienda, el empleo o los servicios básicos.

Emantzipazioa

Begiratzeko

En conjunto, más de la mitad de las personas encuestadas (57,2 %) reside en municipios de menos de 10.000 habitantes, destacando especialmente quienes viven en localidades pequeñas de menos de 2.000 habitantes (27,4 %). Este dato refleja una fuerte representación de jóvenes en entornos rurales o semiurbanos, donde las oportunidades de empleo, vivienda y servicios suelen ser más limitadas, lo que puede influir directamente en las condiciones y expectativas de emancipación. La distribución interna dentro de los municipios también es relevante: más de la mitad (58,7 %) vive en el centro urbano o del pueblo, mientras que un 31,7 % lo hace en barrios periféricos y un 9,6 % en caseríos o viviendas aisladas, lo que evidencia cierta dispersión residencial que puede influir en las oportunidades de socialización y acceso a recursos.

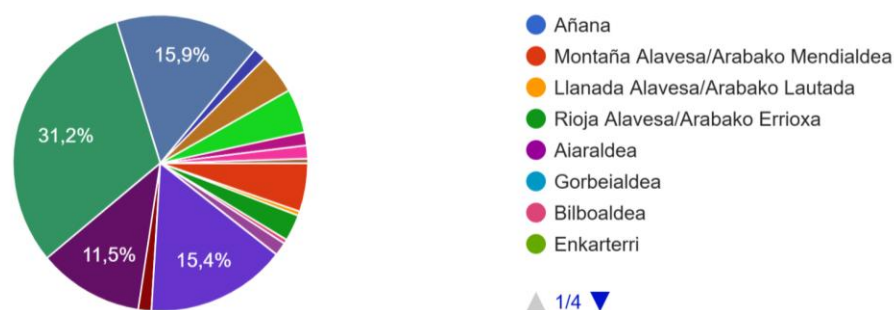
En cuanto al acceso a servicios básicos, los datos indican una situación en general favorable, aunque desigual. Un 62,5 % declara tenerlos cerca y bien conectados, mientras que un 22,1 % señala un acceso medio y un 15,4 % reconoce dificultades significativas, necesitando coche o largos desplazamientos para cubrir necesidades cotidianas. Esta información sugiere que, aunque la mayoría dispone de servicios próximos, una parte importante de la juventud que vive en entornos rurales o periféricos sigue enfrentando limitaciones estructurales de movilidad y acceso, lo que condiciona tanto la autonomía personal como las posibilidades reales de emancipación.

No obstante, conviene tener en cuenta que la percepción de buen acceso a los servicios puede variar significativamente según el tamaño del municipio y la ubicación dentro de él: quienes viven en el centro de localidades mayores probablemente disponen de más recursos y mejor conectividad que quienes residen en barrios periféricos o municipios pequeños.

Gráfico. Distribución por comarca de residencia.

¿En qué comarca resides? Zeinen eskualdetan bizi zara?

208 respuestas



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla. Distribución por territorio histórico.

Territorio	Comarcas incluidas	n	%
Gipuzkoa	<i>Tolosaldea, Urola Kosta, Donostialdea, Goierri, Buruntzaldea, Urola Garaia, Debabarrena, Bidasoa, Debagoiena, Oarsoaldea, Urola Erdia</i>	183	88,0 %
Araba / Araba	<i>Montaña Alavesa, Rioja Alavesa, Llanada Alavesa</i>	18	8,7 %
Bizkaia	<i>Lea-Artibai, Bilboaldea</i>	7	3,3 %
Total		208	100 %

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Tabla. Distribución muestral por interior y costa.

Localización	Comarcas incluidas	n	%
Interior	<i>Tolosaldea; Goierri; Urola Garaia; Montaña Alavesa; Rioja Alavesa; Buruntzaldea; Debagoiena; Llanada Alavesa; Urola Erdia</i>	127	61,1 %
Costa	<i>Urola Kosta; Donostialdea; Debabarrena; Lea-Artibai; Bidasoa; Oarsoaldea; Bilboaldea</i>	81	38,9 %
Total	—	208	100 %

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Gráfico. Distribución por número de habitantes del municipio.

¿Cuántos habitantes tiene, aproximadamente, el municipio en el que vives? Zenbat biztanle ditu gutxi gorabehera bizi zaren udalerriak?

208 respuestas

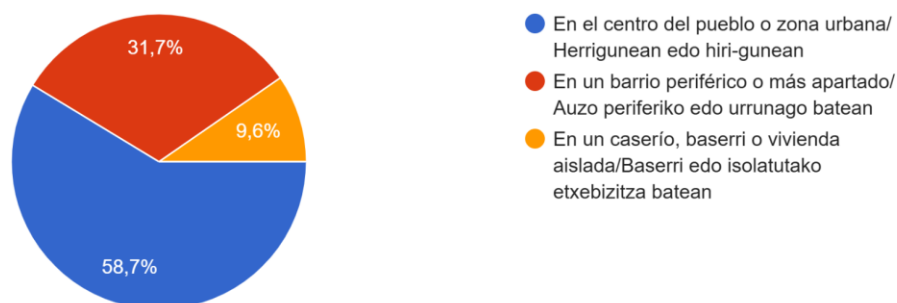


Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Gráfico. Distribución por ubicación dentro del municipio.

¿Dónde vives dentro de tu municipio? Zure udalerriko zein gunetan bizi zara?

208 respuestas



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Emantzipazioa Begiratzeko

Gráfico. Distribución por acceso a servicios dentro del municipio.

¿Cómo describirías el acceso desde tu vivienda a servicios básicos (tienda, centro de salud, transporte público...)? Nola deskribatuko zenuke zure...n zentroa, garraio publikoa...) iristeko sarbidea?

208 respuestas



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Bloque 2. Visión sobre la emancipación.

Los resultados reflejan que la mayoría de las personas encuestadas asocia la emancipación con la independencia económica: un 74,5 % está de acuerdo o muy de acuerdo en que emanciparse significa poder mantenerse con los propios ingresos sin depender de la familia. Sin embargo, casi una de cada cinco personas (20,7 %) se sitúa en una posición neutral, lo que sugiere que, aunque la autonomía económica se percibe como un componente esencial, no todas las personas la consideran una condición exclusiva o suficiente para emanciparse.

El nivel de acuerdo es aún mayor (79,3 %) cuando se define la emancipación como salir del hogar familiar y gestionar la propia vivienda, lo que indica que el componente residencial sigue siendo el más claramente reconocido. En cambio, las ideas relacionadas con la autonomía en la toma de decisiones cotidianas, laborales o educativas y la construcción de proyectos vitales propios generan más matices: solo alrededor del 60 % se muestra de acuerdo o muy de acuerdo, mientras que aumenta el porcentaje de posiciones intermedias (en torno al 25 %). Esto sugiere que la emancipación se concibe mayoritariamente desde dimensiones materiales (económicas y residenciales) más que simbólicas o relacionales, que parecen despertar mayor diversidad de interpretaciones.

En cuanto al lugar donde les gustaría emanciparse, más de la mitad (51,9 %) prefiere hacerlo en su propio pueblo, y otro 20,7 % en localidades cercanas y de características similares, lo que evidencia un fuerte arraigo territorial y deseo de mantener vínculos con el entorno de origen. Solo un pequeño porcentaje optaría por una ciudad (6,7 %) o por trasladarse a otra comunidad autónoma o al extranjero (sumando menos del 10 %), mientras que un 12,5 % aún no lo ha pensado. En conjunto, los datos reflejan una juventud

Emantzipazioa

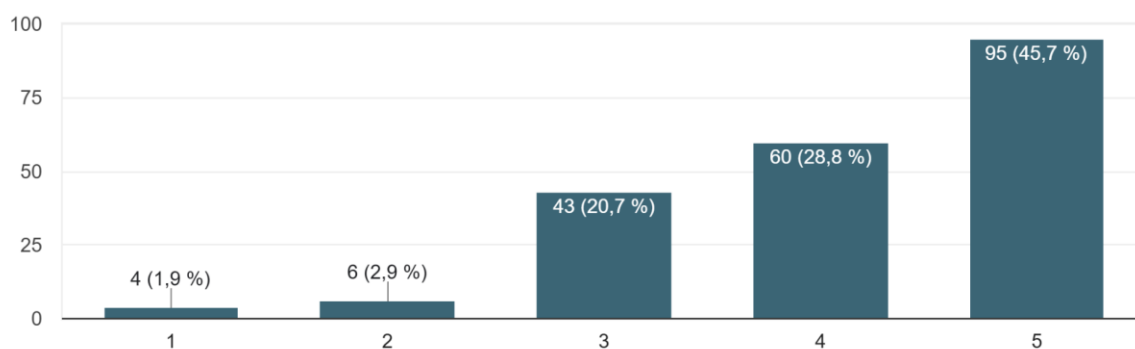
Begiratzeko

mayoritariamente arraigada y vinculada a entornos rurales o semiurbanos, aunque consciente de las dificultades materiales que condicionan su autonomía.

Gráfico. Distribución por grado de acuerdo respecto a la afirmación sobre la emancipación.

Emanciparse significa poder mantenerse con los propios ingresos sin depender de la familia. Emantzipatzea esan nahi du norberaren dir...itzeko gai izatea, familiaren mendekoa izan gabe.

208 respuestas

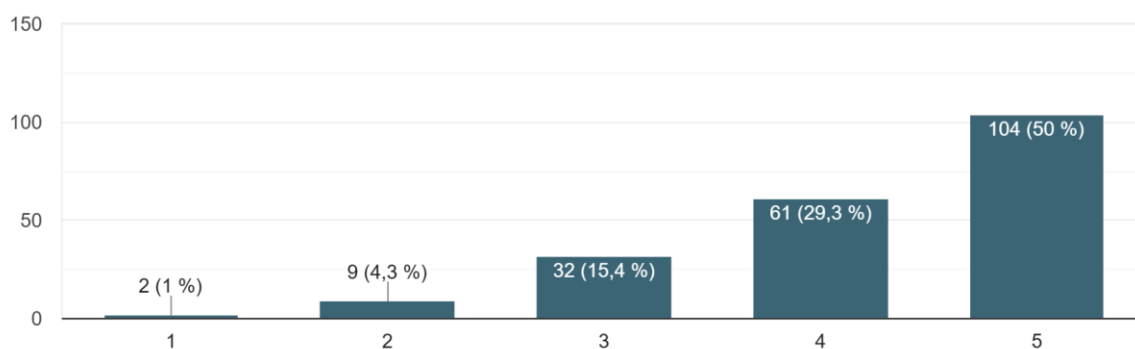


Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Gráfico. Distribución por grado de acuerdo respecto a la afirmación sobre la emancipación.

Emanciparse significa irse a vivir fuera del hogar familiar y gestionar la propia vivienda. Emantzipatzea esan nahi du familia-etxeti...zera joatea eta norberaren etxebizitza kudeatzea.

208 respuestas



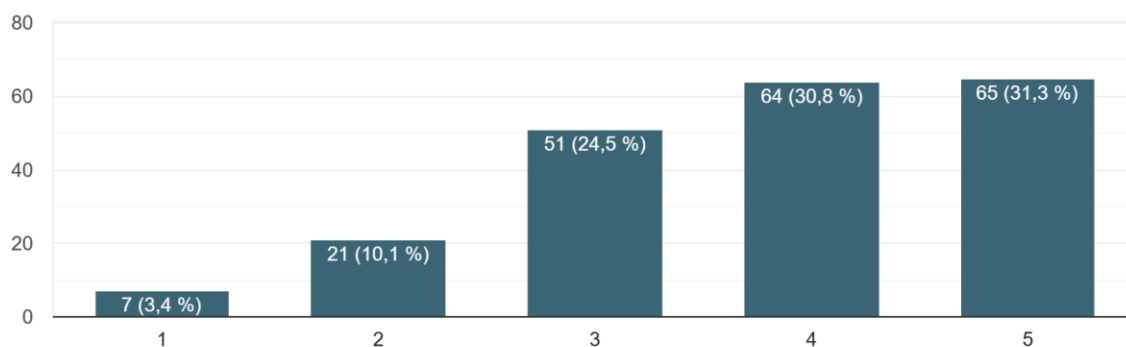
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Emantzipazioa Begiratzeko

Gráfico. Distribución por grado de acuerdo respecto a la afirmación sobre la emancipación.

Emanciparse es tomar decisiones propias sobre estudios, trabajo y vida cotidiana. Emantzipatzea da ikasketen, lanaren eta eguneroko bizitzaren inguruan norberak bere erabakiak hartzea.

208 respuestas

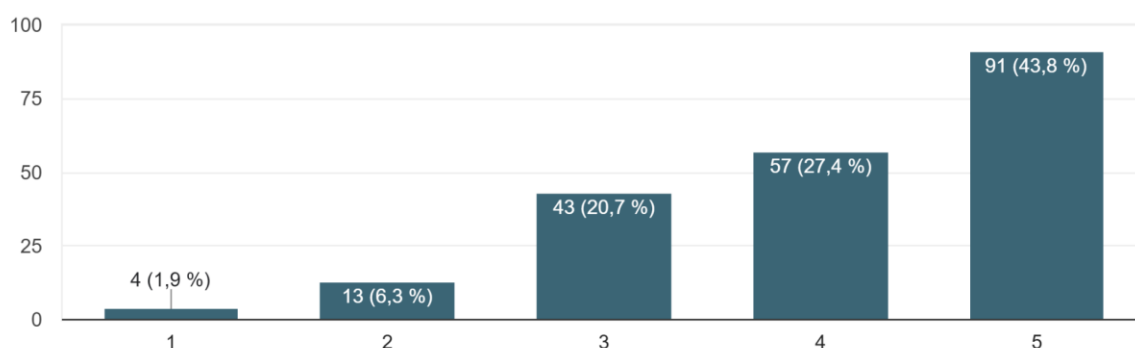


Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Gráfico. Distribución por grado de acuerdo respecto a la afirmación sobre la emancipación.

Emanciparse es construir proyectos de vida propios, ya sea en pareja, con amistades o en colectivo. Emantzipatzea da norberaren bizitza-proie...itza, bikotean, lagunekin edo kolektiboan izan.

208 respuestas



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Gráfico. Distribución por lugar deseado de emancipación.

En tu caso, ¿dónde vives o dónde te gustaría emanciparte (si aún no lo has hecho)? Zure kasuan, non bizi zara edo non emantzipatzea gustatuko litzaizuke (oraindik ez baduzu egin)?

208 respuestas



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Bloque 3. Trayectoria y decisiones.

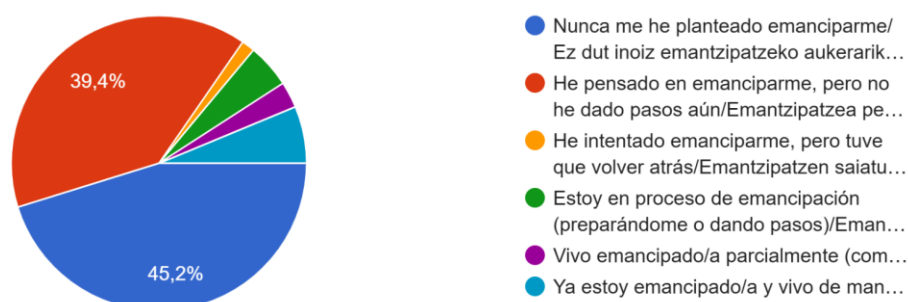
La mayoría de las personas encuestadas se encuentra todavía en fases tempranas del proceso de emancipación. Casi la mitad (45,2 %) nunca se ha planteado emanciparse, y otro 39,4 % lo ha pensado pero aún no ha dado pasos concretos, lo que evidencia una distancia significativa entre el deseo y la posibilidad real de independizarse. Solo un 6,3 % declara vivir de manera plenamente independiente, mientras que un 2,9 % lo hace de forma parcial y un 4,8 % está en proceso de preparación. Estos datos reflejan una juventud mayoritariamente dependiente del entorno familiar, donde las condiciones económicas, laborales y de vivienda actúan como frenos estructurales que retrasan la salida del hogar, aun cuando la intención o el deseo de emanciparse está presente en buena parte de los casos.

Emantzipazioa Begiratzeko

Gráfico. Distribución por situación en relación a la emancipación.

¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor tu situación actual respecto a la emancipación? Hurrengo aukeretatik zeinek azaltze...ure oraingo egoera emantzipazioari dagokionez?

208 respuestas



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Respuesta abierta sobre situación actual

El análisis de las 96 respuestas muestra un patrón muy claro: la dificultad económica y la falta de vivienda asequible son los principales obstáculos para la emancipación. La mayoría de jóvenes vive aún con sus familias, muchas veces trabajando o estudiando, pero sin ingresos suficientes para asumir un alquiler o una hipoteca (*"lana egiten dut baina ekonomikoki ez dut dirurik emantzipatzeko prezioak dauden bezala"*, *"me gustaría emanciparme pero mi economía no me lo permite"*). Se repite con frecuencia la sensación de frustración e impotencia ante unos precios "inalcanzables" y una oferta "muy limitada", especialmente en los pueblos pequeños. La emancipación se percibe como un deseo aplazado o inalcanzable, a menudo vinculada a una etapa futura ideal (*"gustatuko litzaidake emantzipatzeko baliabideak izatea baina iragan batean ikusten dut guztia"*).

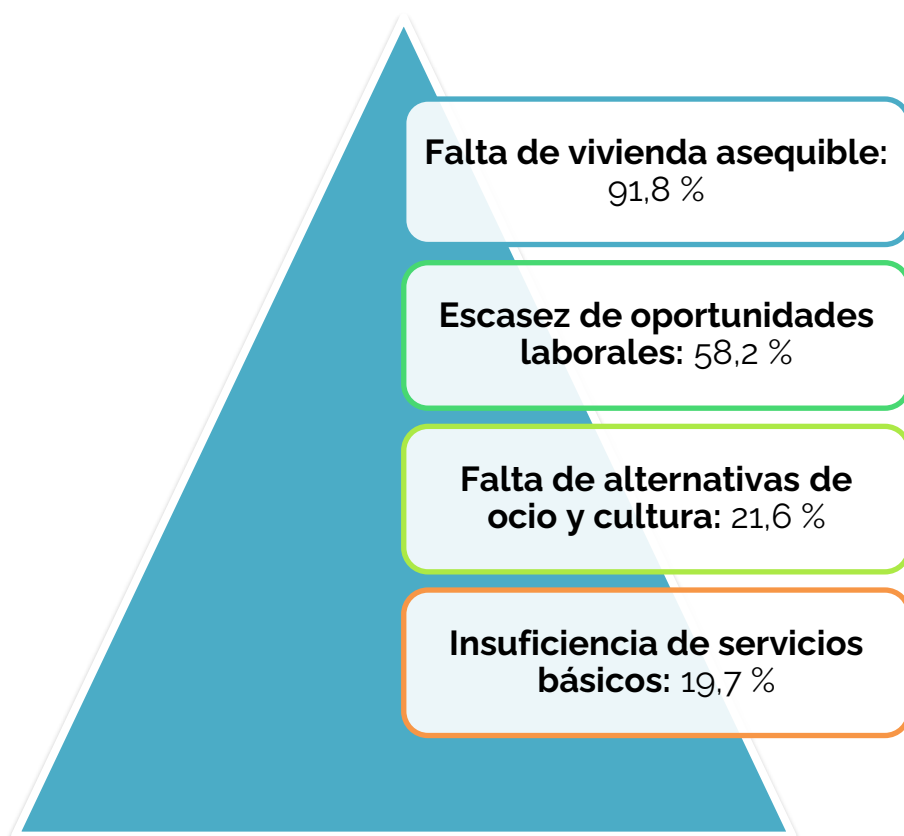
Junto a esto, aparecen algunas experiencias minoritarias pero significativas: quienes han logrado emanciparse lo han hecho gracias al apoyo familiar directo, ya sea mediante cesiones de vivienda, rehabilitación de espacios o ayuda económica (*"me pude hacer un piso porque mi abuela me regaló dos trasteros"*, *"he comprado la casa familiar con ayuda de familiares"*). Otras personas destacan la independencia parcial, el ahorro compartido con la pareja o la combinación de estudio y trabajo como estrategias intermedias. También hay casos de comodidad o falta de urgencia, quienes viven "a gusto" con sus familias y no sienten presión por marcharse. En conjunto, el relato general combina deseo de autonomía y conciencia de los límites estructurales, reflejando una juventud que asume la emancipación como un horizonte deseable, pero condicionado por el mercado de vivienda, la precariedad y la dependencia económica.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Bloque 4. Condiciones estructurales.

Las condiciones estructurales que más dificultan la emancipación se concentran de forma abrumadora en el ámbito de la vivienda, con un 91,8 % de las personas encuestadas señalando la falta de opciones asequibles como el principal obstáculo. En segundo lugar, más de la mitad (58,2 %) destaca la escasez de oportunidades laborales, lo que refuerza la idea de una juventud que, incluso con formación, no encuentra las condiciones materiales necesarias para independizarse. Otros factores, como la insuficiencia de servicios básicos (19,7 %) o de alternativas de ocio y cultura (21,6 %), aparecen como limitaciones adicionales que afectan sobre todo a quienes viven en municipios pequeños o rurales.

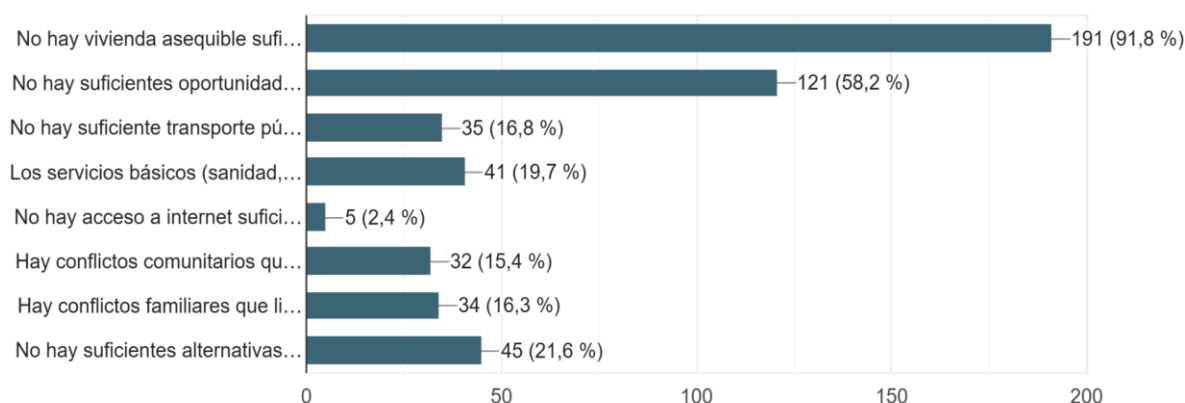


Más anecdóticas, aunque relevantes en ciertos casos, son las menciones al déficit de transporte público (16,8 %) y a los conflictos familiares o comunitarios (en torno al 16 %), así como el acceso limitado a internet (2,4 %), que refleja desigualdades territoriales todavía presentes.

Emantzipazioa Begiratzeko

Gráfico. Distribución por creencia de limitaciones específicas.

Selecciona los 3 elementos que creas que limitan las posibilidades de emancipación (ya sea en tu caso o en el de tu entorno cercano). Aukeratu geh...u-inguruan (zure kasuan edo inguruko kasuan).
208 respuestas



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Pregunta abierta sobre limitaciones

Las respuestas evidencian una preocupación generalizada por el precio y la falta de acceso a la vivienda, que se menciona de forma recurrente como el principal obstáculo para la emancipación. Se repite la idea de que *"las viviendas están muy caras"*, *"no hay oferta suficiente"* o *"los sueldos no alcanzan para pagar un alquiler o hipoteca"*, lo que refleja una percepción de imposibilidad estructural, incluso entre quienes cuentan con empleo o estudios. También aparecen menciones a la escasez de vivienda en zonas rurales, el impacto de la turistificación y las segundas residencias, y la falta de ayudas o procesos ágiles para acceder a VPO, junto con testimonios que denuncian *"propietarios que no quieren vender o alquilar"* o viviendas en mal estado y precios desorbitados.

A menor escala, también se identifican otras limitaciones complementarias: la inestabilidad laboral y los bajos salarios, la falta de transporte público y servicios básicos en pueblos pequeños, y los conflictos familiares o comunitarios vinculados a la gestión de propiedades. En conjunto, las respuestas dibujan un panorama en el que la emancipación se percibe como un objetivo cada vez más lejano para la juventud, condicionado no tanto por la falta de voluntad o madurez personal, sino por una estructura económica y territorial que dificulta el acceso a una vida independiente y digna.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla: Síntesis de respuestas espontáneas en el cuestionario

Categoría	Aspectos señalados por las personas jóvenes
<i>Vivienda</i>	- Precios muy altos / inaccesibles: los precios de venta y alquiler se han disparado, impidiendo el acceso a la vivienda. - Falta de oferta: hay muy pocas viviendas disponibles, especialmente en alquiler. - Alquiler caro y escaso: los pisos en alquiler son pocos y sus precios demasiado altos. - Segundas residencias y turistificación: la compra de viviendas por parte de personas de fuera o para uso turístico encarece el mercado local. - Rehabilitación y estado de las viviendas: muchas casas o baserriak están en mal estado o abandonados; falta apoyo público para rehabilitación. - Propietarios que no venden / falta de suelo urbanizable: escasez de suelo disponible y negativa de propietarios a vender. - Conflictos familiares por venta o alquiler: desacuerdos dentro de las familias para vender o alquilar viviendas o locales. - Burocracia y VPO: trámites muy largos y complejos para acceder a viviendas de protección oficial. - Falta de información y ayudas: escasez de información sobre programas y subvenciones para emancipación o vivienda.
<i>Empleo y economía</i>	- Falta de empleo y oportunidades estables: pocas ofertas de trabajo y contratos precarios. - Salarios bajos y coste de vida elevado: los sueldos no permiten cubrir alquiler o hipoteca. - Requisitos excesivos de experiencia: las empresas piden experiencia previa imposible de cumplir para jóvenes recién formados.
<i>Servicios y movilidad</i>	- Transporte público insuficiente: horarios reducidos, conexiones escasas y dependencia del coche privado. - Falta de servicios básicos y de ocio: carencia de comercios, bares, equipamientos o espacios de encuentro juvenil.
<i>Etapas vitales y formación</i>	- Juventud aún estudiando o sin ingresos propios: muchas personas jóvenes no han terminado sus estudios o no tienen trabajo estable para emanciparse.

Emantzipazioa

Begiratzeko

<i>Dimensión social y comunitaria</i>	- Dificultades de aceptación juvenil: percepción de que en algunos pueblos no se quiere a personas jóvenes o hay conflictos generacionales.
<i>Estrategias externas</i>	- Emigración laboral: parte de la juventud plantea irse a otros países para ganar más dinero y poder comprar o alquilar vivienda en el futuro.

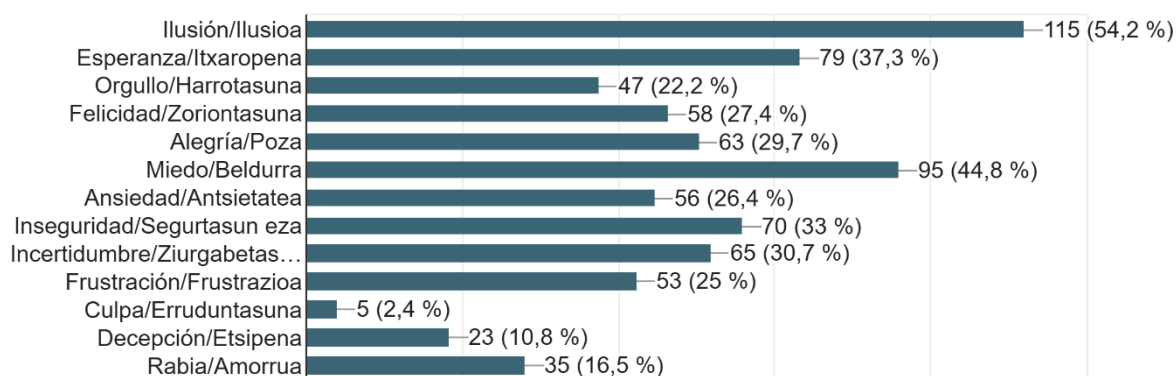
Bloque 5. Emociones y habilidades sociales.

Las emociones asociadas al proceso de emancipación reflejan una ambivalencia clara entre la ilusión y la dificultad. Más de la mitad de las personas jóvenes (54,3 %) mencionan la ilusión como sentimiento principal, seguida de la esperanza (36,5 %) y la alegría (29,8 %), lo que muestra que emanciparse sigue siendo percibido como un objetivo deseable y motivador. Sin embargo, casi con la misma fuerza emergen emociones de signo contrario: el miedo (44,2 %), la inseguridad (32,7 %) o la ansiedad (26,4 %) evidencian la tensión entre el deseo de independencia y la precariedad estructural que la acompaña.

Gráfico. Emociones asociadas al proceso de Emancipación

¿Qué emociones has vivido o vives en relación con tu proceso de emancipación? Zein emozio bizi izan dituzu edo bizi dituzu zure emantzipazio-proze...? Selecciona tantas como piensas que sentirías

212 respuestas



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla: Emociones asociadas al proceso de emancipación

Clasificación	Sentimiento / Emoción	% total de jóvenes que las mencionan
<i>De valencia positiva</i>	Ilusión, esperanza, alegría, felicidad, orgullo	70-72 %
<i>De valencia negativa</i>	Miedo, ansiedad, inseguridad, incertidumbre, frustración, rabia, culpa	65 %

Respuesta abierta sobre emociones

Las respuestas reflejan, sobre todo, una mezcla de ilusión y frustración en torno a la emancipación. Muchas personas mencionan que la idea de independizarse genera motivación, ganas de cambio e ilusión (*"experiencia garrantzitsua izango baita nire bizitzan eta irrikaz nago momentu hori iristeko"*), pero al mismo tiempo produce estrés, ansiedad o desesperación cuando ven que no pueden cubrir los gastos básicos (*"emanciparse es un quebradero de cabeza... ansiedad, rabia, estrés continuo"*). Aparecen sentimientos de culpa o incomodidad por seguir dependiendo de la familia y casos puntuales de pena por dejar atrás el hogar familiar, junto con relatos de quienes afrontaron el proceso "sin grandes problemas" gracias a una mejor situación económica. En general, se observa que las emociones y habilidades sociales asociadas a la emancipación están fuertemente condicionadas por la economía y el acceso a la vivienda, más que por la falta de deseo o capacidades personales.

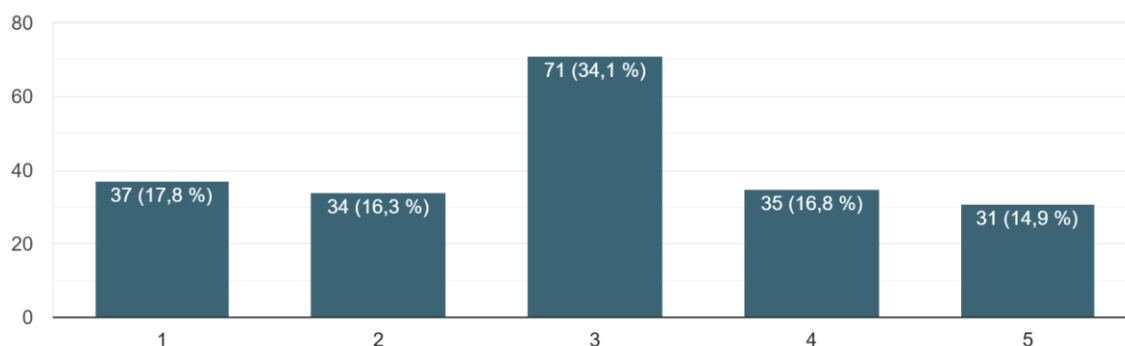
En cuanto a la autopercepción de capacidad para emanciparse, los resultados se muestran muy divididos: solo un tercio de las personas encuestadas se siente segura o muy segura de poder hacerlo, mientras que otro tercio se muestra indiferente y un 34 % expresa poco o ningún acuerdo con la idea de poder emanciparse por sí misma. Esta dispersión sugiere una falta de confianza o de condiciones materiales suficientes para afrontar el proceso con autonomía, lo que coincide con las limitaciones estructurales señaladas en otras preguntas del estudio.

Emantzipazioa Begiratzeko

Gráfico. Distribución por autopercepción con relación a la emancipación.

Siento que tengo capacidad para emanciparme por mí mismo/a. Neure kabuz emantzipatzeko gaitasuna dudala sentitzen dut.

208 respuestas



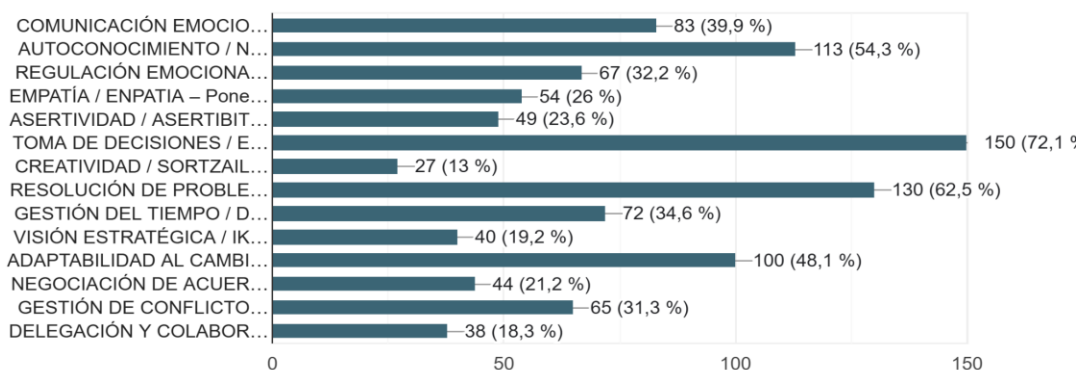
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Respecto a las habilidades personales consideradas clave, destacan la toma de decisiones (72,1 %) y la resolución de problemas (62,5 %), seguidas del autoconocimiento (54,3 %) y la adaptabilidad al cambio (48,1 %). Estos resultados ponen de relieve una visión de la emancipación como un proceso que exige madurez emocional, gestión autónoma y capacidad de adaptación, más allá de los recursos económicos. Las competencias relacionales y emocionales (como la comunicación, la empatía o la gestión de conflictos) aparecen con menor frecuencia, lo que sugiere que el discurso sobre la emancipación sigue centrado en la autosuficiencia individual más que en la interdependencia o el cuidado mutuo.

Gráfico. Habilidades personales consideradas las más importantes para el proceso de emancipación.

¿Qué 5 habilidades personales consideras que son las más importantes para poder realizar el proceso de emancipación en tu entorno? Zure uste...uruan emantzipazio-prozesua aurrera eramateko?

208 respuestas



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Principales resultados

Tendencia observada	Interpretación general
<i>Predominio de competencias cognitivas y de gestión personal</i>	Se priorizan la toma de decisiones, la resolución de problemas y la adaptabilidad como claves para desenvolverse de forma autónoma.
<i>Presencia moderada de habilidades emocionales</i>	Se reconocen la comunicación y la regulación emocional como útiles, aunque menos centrales en el proceso de emancipación.
<i>Menor valoración de competencias relacionales</i>	Las habilidades vinculadas a la convivencia, la empatía o la cooperación aparecen en segundo plano frente a las de carácter más individual.
<i>Visión de la emancipación como proceso de autonomía personal</i>	En coherencia con el resto del estudio, la emancipación se percibe como un reto que combina esfuerzo individual y gestión emocional más que como un proceso colectivo o comunitario.

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Bloque 6. Apoyos, redes y comunidad.

Los resultados muestran que el apoyo familiar continúa siendo el pilar más determinante en los procesos de emancipación juvenil. Más de la mitad de las personas encuestadas (50,5 %) afirma que su familia les ayuda mucho, y otro 27,4 % bastante. Este fuerte respaldo confirma que el entorno doméstico sigue siendo el principal sostén económico, emocional y logístico ante las dificultades estructurales para independizarse. Al mismo tiempo, también puede interpretarse como una dependencia prolongada que retrasa la autonomía plena, especialmente en contextos donde el mercado laboral y de vivienda no ofrecen alternativas viables. En cambio, el apoyo de las amistades tiene un papel complementario y relevante: un 58 % percibe que sus amigos y amigas les ayudan "algo", "bastante" o "mucho", lo que revela la existencia de redes de acompañamiento horizontal, basadas en la empatía y el intercambio cotidiano, que aportan estabilidad emocional y sentido de comunidad.

El apoyo vecinal o comunitario muestra una realidad más ambivalente. Aunque un 32,7 % de las personas señala haber recibido "algo" de ayuda en su entorno más próximo, un 35,6 % afirma no haber recibido ninguna. Esta división refleja un contraste territorial y social: mientras en algunos municipios, especialmente los de menor tamaño, se mantienen redes sólidas y relaciones de confianza, en otros predomina una cierta desconexión o aislamiento. Algo similar ocurre con el tejido asociativo, donde, pese a que el 31,7 % indica no haber recibido ayuda, la proporción de quienes sí encuentran apoyo en asociaciones o colectivos (un 40 % aproximadamente) es destacable. Esto sugiere que, aunque la participación asociativa no es mayoritaria, sigue cumpliendo un papel importante como espacio de acompañamiento y dinamización comunitaria, especialmente en los pueblos y entornos rurales con una vida colectiva más activa.

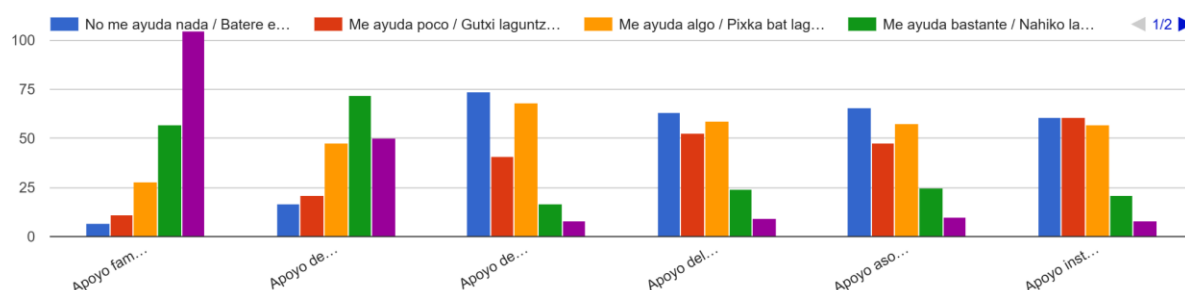
Emantzipazioa

Begiratzeko

En cambio, el apoyo institucional aparece claramente debilitado: casi seis de cada diez personas (58,6 %) declaran que las instituciones no les han ayudado “nada” o “poco”, y solo un 13,9 % afirma haber recibido un apoyo “bastante” o “muy alto”. Esta falta de percepción de cercanía institucional se traduce en el bajo conocimiento y uso de los programas públicos de emancipación: tres de cada cuatro personas (75,5 %) no conocen iniciativas como Gaztelagun o Emantzipa, y apenas un 2,9 % las ha utilizado alguna vez o las usa actualmente. Ante este panorama, sería especialmente interesante potenciar la comunicación institucional dirigida a jóvenes, en particular en entornos rurales, donde la dispersión territorial y la menor conectividad dificultan el acceso a la información. Reforzar la difusión de ayudas, acompañarla de estrategias de mediación local y vincularla a redes comunitarias y educativas podría ser clave para acercar los recursos públicos a la juventud y favorecer procesos de emancipación más equitativos y sostenibles.

Gráfico. Percepción de los apoyos en el proceso de emancipación.

¿Cómo percibes el apoyo que recibes de cada uno de los siguientes ámbitos en tu proceso de emancipación? Zein modutan hautematen duzu jasotzen duzun laguntza hurrengo esparruetako bakoitzetik zure emantzipazio-prozesuan?



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Tabla resumen · Ideas clave

Tipo de apoyo	Tendencia observada	Aspecto destacado
Familiar	Mayoritario estable	y Principal fuente de apoyo material y emocional. Pilar de la emancipación.
Amistades	Relevante	Espacio de acompañamiento horizontal entre iguales.
Vecinal	/ Disperso	Predomina en pueblos pequeños; menor presencia en entornos más urbanos.
Comunitario		
Asociativo	Limitado	Papel moderado, relevante solo donde hay tejido juvenil activo.
Institucional	Débil	Escaso conocimiento y baja confianza en programas públicos.

Emantzipazioa Begiratzeko

Gráfico. Distribución según conocimiento y acceso a programas públicos de emancipación.

En relación con programas públicos de emancipación tales como Gaztelagun o Emantzipa u otros, ¿cuál es tu situación? Emantzipaziorako programa p...ipa edota beste batzuekin, zer egoeratan zaude?

208 respuestas



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Bloque 7. Conflictos y dificultades personales o relacionales

En el ámbito familiar, la mayoría de las personas encuestadas describe una convivencia armónica o con muy poca conflictividad. Más de seis de cada diez (64,9 %) declaran no tener conflictos o tenerlos apenas, mientras que solo un 11,6 % reconoce tensiones altas o frecuentes. Estas cifras sugieren que, aunque existen diferencias generacionales en torno a la autonomía o las normas, predominan relaciones familiares estables y de apoyo, que actúan como red de seguridad ante la dificultad de emanciparse. Las discrepancias que aparecen suelen estar vinculadas a la gestión de la independencia personal, los horarios o la toma de decisiones, reflejando la tensión entre el deseo de autonomía y la persistencia de dinámicas de dependencia económica o emocional.

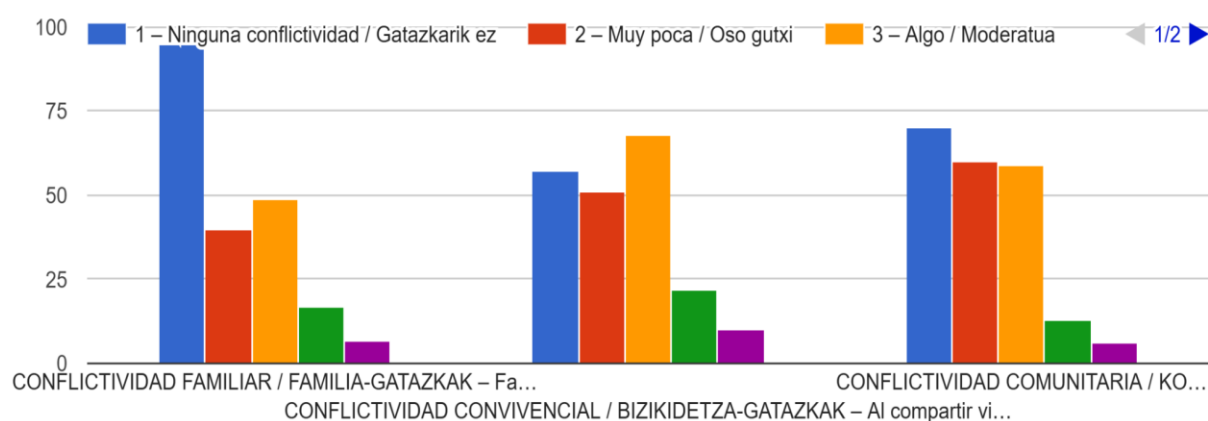
En el plano convivencial, los niveles de conflictividad son ligeramente más elevados: un 32,7 % identifica situaciones "moderadas" de fricción y un 15,4 % reconoce conflictos significativos (niveles 4 y 5). Este dato sugiere que, cuando la convivencia se comparte con pareja, amistades o familiares, surgen retos ligados a la distribución de tareas, los gastos o los hábitos cotidianos, especialmente en contextos de incertidumbre económica. Por su parte, la conflictividad comunitaria aparece como la más baja de las tres dimensiones: el 62,5 % declara no experimentar tensiones o tener muy pocas, mientras que apenas un 9,2 % percibe conflictos altos. Esto indica una convivencia social relativamente pacífica, aunque no exenta de pequeñas tensiones derivadas de normas de convivencia o estigmas hacia ciertos perfiles jóvenes. En conjunto, los datos reflejan un tejido relacional en el que predomina la estabilidad, pero también la necesidad de fortalecer habilidades de comunicación, corresponsabilidad y diálogo intergeneracional para prevenir conflictos vinculados a la emancipación y a la vida compartida.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Gráfico. Percepción de la conflictividad en el proceso de emancipación con relación a los distintos grupos de pertenencia o referencia.

¿Cómo percibes la conflictividad en tu proceso de emancipación en los siguientes ámbitos? Nola hautematen duzu gatazka zure emantzipazio-prozesuan hurrengo eremuetan?



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados cuantitativos de los cuestionarios.

Tabla. Resumen por ámbito de Conflicto

Ámbito de relación	Situación predominante	Porcentaje aproximado	Lectura general
<i>Familiar</i>	No hay conflicto o es muy leve	65 %	Relaciones estables; los pequeños choques se dan por normas, horarios o autonomía.
<i>Convivencial</i>	Hay algo o bastante conflicto	48 %	Surgen fricciones cuando se comparte vivienda (pareja, amistades, piso compartido).
<i>Comunitario / vecinal</i>	No hay conflicto o es muy leve	63 %	Convivencia tranquila; tensiones puntuales en algunos entornos o con ciertos vecinos.

Respuesta abierta sobre conflictos

Las respuestas espontáneas confirman esta tendencia: la mayoría indica no haber tenido conflictos relevantes ("Dena ondo eta ez da arazorik egon").

Emantzipazioa

Begiratzeko

Sin embargo, algunas respuestas puntuales reflejan experiencias de tensión o exclusión, como *“nos echaron de casa injustamente e ilegalmente”* o la dificultad de *“vivir en un pueblo cuando la familia no entiende el tipo de vida comunitaria elegida”*.

También se mencionan de forma aislada preocupaciones sobre la convivencia vecinal y el deterioro del ambiente comunitario, señalando que *“hay que vigilar a dónde te mudas, se está poniendo feo el tema en la calle”*. En general, predominan las vivencias de normalidad y ausencia de conflicto, con pocos casos de malestar explícito.

En conjunto, la conflictividad juvenil en el proceso de emancipación no es alta, pero forma parte del ajuste natural al cambio de etapa vital.

Los conflictos aparecen sobre todo en quienes están comenzando a emanciparse o lo hacen parcialmente, y tienden a tener un carácter adaptativo, más vinculado a la búsqueda de autonomía que a una ruptura real de los vínculos familiares o comunitarios.

Respuesta abierta de cierre y conclusión

Sus experiencias, ideas o propuestas sobre la emancipación. Aunque la mayoría no añadió comentarios, las respuestas que sí lo hicieron aportan una mirada directa, crítica y propositiva sobre los retos estructurales y las aspiraciones vitales de la juventud rural.

En ellas se reflejan tanto las dificultades materiales ya señaladas en otros bloques (vivienda, empleo, ayudas) como visiones personales ligadas al territorio y al futuro.

Tabla. Principales temas identificados en las respuestas abiertas

Tema	Síntesis del contenido	Ejemplo o expresión literal
<i>Acceso a la vivienda y desigualdad estructural</i>	Se denuncia la falta de vivienda asequible, la pasividad institucional y la ausencia de políticas efectivas de rehabilitación.	“Es una vergüenza que haya tantas casas vacías y tanta gente sin casa... los ayuntamientos ni expropien ni tasan ni trabajan en este problema.”
<i>Precariedad económica y dificultad para ahorrar</i>	Se subraya la imposibilidad de emanciparse pagando alquiler con sueldos bajos o temporales.	“Vivir en alquiler es muy difícil, no puedes ahorrar en absoluto.”
<i>Proyecto vital vinculado al medio rural</i>	Surgen aspiraciones personales ligadas a la autosuficiencia, la tranquilidad y el arraigo al territorio.	“Mi sueño es tener un terreno con una casita, tener mi huerta y energía autosuficiente.”
<i>Falta de información y acompañamiento institucional</i>	Reclaman mayor claridad en las ayudas y mejor	“Debería haber más información para algunos casos.”

Emantzipazioa

Begiratzeko

comunicación por parte de las instituciones.

Propuestas concretas de futuro

Se plantean ideas prácticas, como fomentar el empleo rural o reutilizar infraestructuras vacías.

"Localizar infraestructuras y sus propietarios. Fomentar el empleo rural."

2.3. Cruces bivariados significativos: resultados e interpretación

Este apartado sintetiza únicamente aquellas relaciones bivariadas que han mostrado significación estadística en el análisis. Los resultados proceden del documento de trabajo de cruces bivariados elaborado a partir del archivo de SPSS .

2.3.1. Edad y situación de emancipación: relación altamente significativa

La relación entre la edad y la situación respecto a la emancipación es la más clara y consistente del conjunto de análisis realizados.

La prueba de chi-cuadrado muestra una asociación altamente significativa entre ambas variables ($\chi^2(25)=165,64$, $p<0,001$), acompañada de una tendencia lineal igualmente significativa ($p<0,001$). Esto indica que la emancipación no es un estado aleatorio, sino un proceso progresivo y estructurado por el ciclo vital.

Lectura sustantiva del cruce:

- Las personas más jóvenes se concentran en las fases iniciales del proceso (no haberse planteado la emancipación, estar dando los primeros pasos).
- En los grupos de mayor edad aparecen de forma creciente situarse "en proceso avanzado", "a punto de emanciparse" o directamente emancipación efectiva.
- La emancipación aparece primero de manera minoritaria en edades intermedias, pero se consolida en los grupos más mayores.

Este patrón refleja una transición vital ordenada, coherente con el desarrollo típico de la emancipación en entornos rurales: las trayectorias vitales condicionan fuertemente el proceso, incluso antes que las variables territoriales.

Emantzipazioa Begiratzeko

Tabla. Edad × Situación de emancipación (prueba chi-cuadrado)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	165,635 ^a	25	<,001
Razón de verosimilitud	121,218	25	<,001
Asociación lineal por lineal	88,696	1	<,001
N de casos válidos	208		

a. 28 casillas (77,8%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,06.

2.3.2. Edad × Situación de emancipación según territorio: significación sostenida, con excepciones

Al desagregar por territorio (Araba, Bizkaia, Gipuzkoa) y por interior/costa, la relación anterior se mantiene significativa en la mayor parte de los contextos analizados:

- En interior, costa, Araba y Gipuzkoa, la progresión por edad se reproduce de forma casi idéntica: mayor edad = fases de emancipación más avanzadas.
- En Bizkaia, el patrón aparece más atenuado, mostrando mayor heterogeneidad en las trayectorias.

Interpretación territorial:

La excepción bizkaína sugiere que factores como

- mercado de la vivienda más tensionado,
- mayor precariedad laboral,
- dinámicas metropolitanas,

pueden modular el efecto del ciclo vital, generando rutas más irregulares hacia la emancipación. En los territorios menos metropolitanos, en cambio, la edad opera como un criterio estructurante más claro.

2.3.3. Género y emociones asociadas a la emancipación: relación significativa

La única relación significativa detectada en el bloque emocional es la existente entre género y valencia emocional ($\chi^2(18)=30,145$, $p = 0,036$). Esto indica que las emociones vinculadas a la emancipación no se distribuyen de manera homogénea entre géneros.

Emantzipazioa Begiratzeko

Lectura del cruce:

- Mujeres: predominan emociones de valencia negativa (frustración, preocupación, miedo). Esto puede reflejar una percepción mayor de barreras estructurales — económicas, laborales o sociales— y una menor sensación de seguridad ante el futuro emancipatorio.
- Hombres: se observan mayoritariamente emociones neutras o positivas (tranquilidad, motivación, optimismo), lo que sugiere menor percepción de riesgo o de cargas en el proceso.
- Personas no binarias: presentan una gama más amplia y heterogénea de emociones, tanto negativas como positivas, lo que podría estar asociado a experiencias más complejas de discriminación, inseguridad o expectativas sociales contradictorias.

Tabla. Género × Emociones (prueba chi-cuadrado)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	30,145 ^a	18	,036
Razón de verosimilitud	27,265	18	,074
Asociación lineal por lineal	5,572	1	,018
N de casos válidos	192		

a. 23 casillas (76,7%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es ,01.

2.3.4. Cruces sin significación relevante

Para completar la lectura, se confirma que no muestran significación estadística los siguientes cruces:

- Definición de emancipación con edad, género, origen, interior/costa o tamaño del municipio.
- Límites estructurales (1, 2 y 3) con interior/costa o tamaño del municipio.
- Emociones con momento del proceso de emancipación.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Esto indica que estos fenómenos se distribuyen de manera homogénea en la muestra o que requieren modelos multivariantes para captar patrones más sutiles.

2.3.5. Síntesis general

En conjunto, los resultados muestran que:

La edad aparece como el factor más determinante en términos estadísticos: el avance en el ciclo vital se asocia de forma clara con fases más avanzadas del proceso de emancipación.

Sin embargo, al analizar los límites estructurales señalados por la juventud y las respuestas cualitativas recogidas, se observa que la edad no es en sí misma el elemento que explica la emancipación, sino más bien aquello que suele acompañarla:

- disponer de ingresos suficientes,
 - haber logrado una cierta estabilidad laboral,
 - contar con mayores oportunidades materiales para sostener la emancipación.
- Estas condiciones comienzan a aparecer en los grupos de edad más próximos a la adultez, lo que hace que la edad opere más como un marcador indirecto de la disponibilidad de recursos que como un factor causal en sí mismo.

El territorio modula parcialmente esta tendencia, especialmente en Bizkaia, donde las trayectorias de emancipación son menos lineales debido al peso del mercado de la vivienda, la precariedad laboral y las dinámicas metropolitanas.

El género influye en el componente emocional del proceso, mostrando desigualdades subjetivas relevantes: mayor carga emocional negativa en mujeres y mayor neutralidad o positividad en hombres, con experiencias más complejas entre personas no binarias.

El resto de cruces no presentan significación, lo que refuerza la idea de que la emancipación juvenil en entornos rurales se estructura a partir del ciclo vital, las condiciones materiales disponibles y ciertas experiencias diferenciales de género, más que por diferencias territoriales estrictas o por la definición subjetiva de la emancipación.

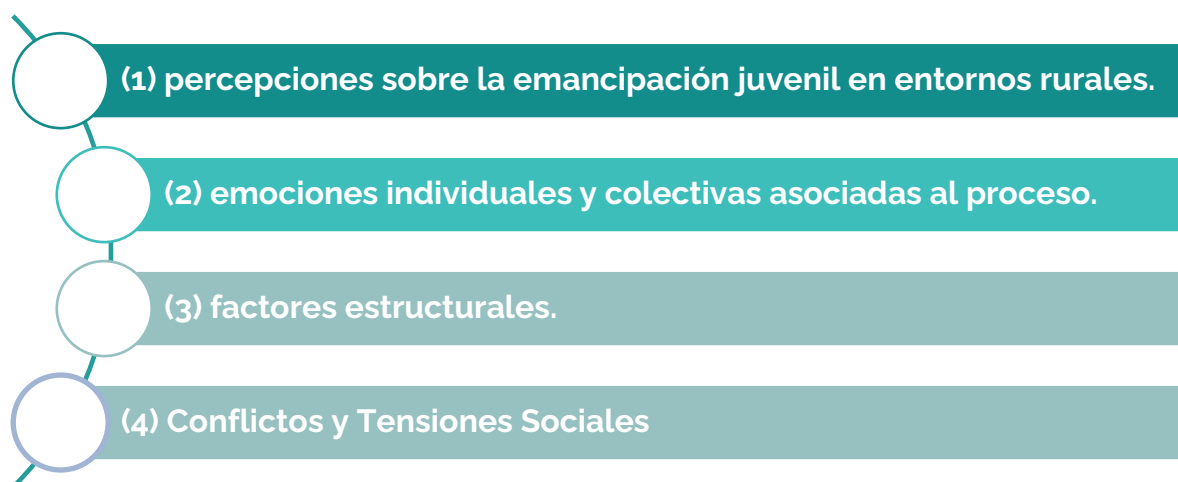
Emantzipazioa Begiratzeko

D. Análisis de la fase 2. Procesos deliberativos.

Este apartado recoge el análisis del conjunto de procesos deliberativos desarrollados con juventud rural en los tres territorios históricos de Euskadi —Bizkaia, Araba y Gipuzkoa—, a partir de las sesiones presenciales realizadas en cada uno de ellos. El análisis se apoya tanto en los resultados de las dinámicas participativas como en las observaciones cualitativas, narrativas, actitudes, debates espontáneos y climas emocionales que se generaron a lo largo de las sesiones, permitiendo una lectura más profunda de cómo se construyen colectiva e individualmente las percepciones sobre la emancipación juvenil en entornos rurales.

Metodológicamente, las dinámicas siguieron un recorrido deliberativo progresivo de lo individual a lo colectivo, comenzando por ejercicios de reflexión personal, continuando en pequeños grupos y culminando en espacios de puesta en común y debate en plenario, lo que facilitó tanto la expresión de experiencias situadas como la identificación de consensos, tensiones y divergencias compartidas.

Los contenidos trabajados en las sesiones, y que estructuran igualmente este bloque de análisis, siguieron el mismo guion conceptual que el conjunto del proyecto, avanzando desde dimensiones más personales y subjetivas hacia factores estructurales y conflictos sociales. En concreto, el análisis se organiza en torno a los siguientes ejes:



Estos ejes, que guiaron el diseño y desarrollo de las sesiones deliberativas, constituyen también el hilo conductor de este apartado analítico, permitiendo una lectura integrada de los resultados y facilitando, cuando procede, comparaciones interterritoriales y por tipo de entorno (interior/costa) a partir de la información recogida en los cuestionarios y del propio desarrollo de las dinámicas.

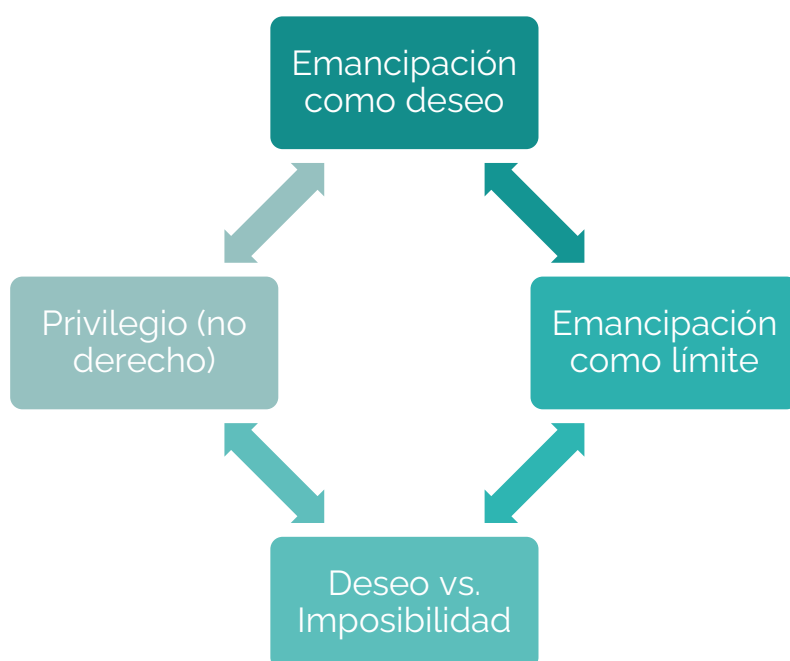
Emantzipazioa Begiratzeko

1. Percepciones sobre la emancipación juvenil en entornos rurales

Este apartado analiza las percepciones iniciales sobre la emancipación juvenil que emergieron en las dinámicas deliberativas realizadas en Bizkaia, Araba y Gipuzkoa, a partir del trabajo con post-its individuales, la puesta en común en pequeños grupos y los debates en plenario. Se trata de un momento clave del proceso, ya que recoge el imaginario de partida con el que las personas jóvenes se sitúan ante la emancipación: no desde una reflexión inducida, sino desde las asociaciones espontáneas, los significados compartidos y las primeras narrativas que aparecen al nombrar el término.

1.1. Nivel individual: asociaciones espontáneas y definiciones personales

En la fase individual de la dinámica, cuando se pidió a las personas participantes que escribieran qué les venía a la mente al pensar en la emancipación, emergió un patrón muy consistente en los tres territorios: la emancipación se asocia simultáneamente a valores deseados y a límites percibidos, generando desde el inicio una lectura ambivalente del proceso.



En términos positivos, las palabras que aparecen con mayor recurrencia son autonomía, libertad, independencia, adultez, proyecto propio y futuro. Estas asociaciones sitúan la emancipación como un hito vital legítimo, vinculado a la construcción de una identidad adulta, a la posibilidad de tomar decisiones propias y a iniciar un proyecto de vida diferenciado del núcleo familiar. En este sentido, la emancipación no aparece como una renuncia al origen, sino como un paso natural en la trayectoria vital, especialmente en contextos rurales donde el arraigo y la pertenencia siguen siendo significativos.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Sin embargo, de manera prácticamente inmediata, estas asociaciones positivas se ven acompañadas —y en muchos casos eclipsadas— por términos que remiten a imposibilidad, lejanía, dificultad, precariedad y coste. Expresiones como “*es muy caro*”, “*está muy lejos*” o “*es imposible*” aparecen de forma reiterada, especialmente en los primeros momentos de la dinámica. La emancipación se percibe así no como una opción accesible a corto o medio plazo, sino como una meta desplazada, condicionada por factores externos que escapan al control individual.

Un elemento clave que atraviesa las definiciones individuales es la idea de que la emancipación ha dejado de ser un derecho social implícito para convertirse en un privilegio. Esta formulación, que aparece explícitamente en Gipuzkoa y Araba y de forma más implícita en Bizkaia, introduce desde el inicio una lectura política del fenómeno: no se trata de falta de voluntad, esfuerzo o motivación personal, sino de un cambio estructural en las condiciones que hacen posible —o no— la autonomía juvenil.

Tabla. Síntesis de las percepciones individuales sobre la emancipación juvenil en entornos rurales

Dimensión	Asociaciones predominantes	Significado que expresan
<i>Emancipación como deseo</i>	Autonomía, libertad, independencia, adultez, proyecto propio, futuro	La emancipación se concibe como un hito vital legítimo, vinculado a la identidad adulta y a la toma de decisiones propias.
<i>Emancipación como límite</i>	Caro, lejos, difícil, imposible, precariedad	La emancipación se percibe como una meta desplazada en el tiempo, condicionada por factores externos —especialmente económicos— fuera del control individual.
<i>Tensión central</i>	Deseo vs. imposibilidad	La emancipación genera una lectura ambivalente: es aspiracional, pero no se visualiza como accesible a corto o medio plazo.
<i>Lectura política emergente</i>	Privilegio (no derecho)	La emancipación deja de entenderse como un derecho implícito y se interpreta como resultado de un cambio en las condiciones sociales de acceso a la autonomía juvenil.

Emantzipazioa

Begiratzeko

1.2. Nivel grupal: construcción compartida del diagnóstico

En el trabajo en pequeños grupos, las percepciones individuales sobre la emancipación juvenil se contrastan, se amplifican y se ordenan colectivamente. Lejos de diluirse, la lectura de la emancipación como un proceso bloqueado se refuerza al ponerse en común las experiencias, dando lugar a un diagnóstico compartido que atraviesa perfiles diversos de edad, género y territorio. Tal y como expresaba una participante, "cuando lo hablamos juntas, te das cuenta de que no es algo tuyo, es algo que nos pasa a casi todas" (Proceso deliberativo, Donostia, 2025).

A nivel grupal, se consolida una idea central ampliamente compartida: la emancipación es deseada, pero percibida como estructuralmente inaccesible. Las discusiones muestran un consenso claro en torno a que las dificultades no son coyunturales ni atribuibles a decisiones individuales, sino que responden a un entramado de condiciones materiales que afectan de forma transversal a la juventud rural. Entre los factores señalados destacan de manera reiterada el mercado de la vivienda, la precariedad laboral, la dependencia del transporte privado y la desigualdad territorial en el acceso a oportunidades. En este sentido, se afirma que "aunque trabajes, no te da para irte; el problema no es que no queramos, es que no se puede" (Proceso deliberativo, Bilbao, 2025).

En esta fase emerge con especial claridad una narrativa compartida: el esfuerzo ya no garantiza la emancipación. Incluso entre quienes están estudiando, trabajando o combinando ambas cosas, se generaliza la percepción de que no existe una salida real del hogar familiar a corto o medio plazo. Esta vivencia cuestiona el imaginario meritocrático clásico y desplaza el foco desde la responsabilidad individual hacia las condiciones estructurales que limitan la autonomía juvenil. Como se recogió en uno de los grupos, "hemos hecho lo que se suponía que había que hacer —estudiar, currar— y aun así no llegamos" (Proceso deliberativo, Gasteiz, 2025).

Otro elemento relevante que emerge en el debate grupal es la desigualdad entre jóvenes según su punto de partida. Las personas participantes reconocen que el apoyo familiar, la posibilidad de compartir vivienda, contar con pareja o disponer de redes económicas o patrimoniales marcan diferencias sustanciales en las trayectorias de emancipación. Esta constatación refuerza la idea de que la emancipación no depende únicamente de la edad o del deseo, sino de una combinación de recursos desigualmente distribuidos. En palabras de una participante, "si tu familia te puede ayudar, todo cambia; si no, te quedas bloqueada" (Proceso deliberativo, Bilbao, 2025).

En conjunto, el trabajo grupal no solo valida las percepciones individuales, sino que las transforma en un diagnóstico colectivo: la emancipación juvenil no está fallando como aspiración, sino como posibilidad real en las condiciones actuales del medio rural.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla. Ejes del diagnóstico compartido y expresiones recogidas en los talleres deliberativos

Eje del diagnóstico	Expresiones representativas del debate grupal
<i>Emancipación deseada pero bloqueada</i>	"Queremos irnos, pero no vemos cómo hacerlo realidad" (Proceso deliberativo, Donostia, 2025)
<i>Carácter estructural del problema</i>	"No es que no sepamos organizarnos, es que el sistema no acompaña" (Proceso deliberativo, Bilbao, 2025)
<i>Ruptura del vínculo esfuerzo-resultado</i>	"Hemos estudiado, trabajado y aun así seguimos en casa" (Proceso deliberativo, Gasteiz, 2025)
<i>Desigualdad según punto de partida</i>	"Si tu familia te puede ayudar, todo es más fácil; si no, te quedas fuera" (Proceso deliberativo, Bilbao, 2025)
<i>Vivencia generacional compartida</i>	"Pensaba que era solo cosa mía, pero nos pasa a casi todas" (Proceso deliberativo, Donostia, 2025)

1.3. Nivel plenario: cristalización del consenso deliberativo

En los plenarios, donde las ideas trabajadas en grupos se ponen en común, la percepción de la emancipación como problema estructural adquiere un carácter casi consensual. En los tres territorios, el plenario funciona como un espacio de validación colectiva del malestar: muchas personas expresan que el simple hecho de compartir estas percepciones permite confirmar que no se trata de una vivencia aislada, sino de una experiencia generacional compartida.

En Gipuzkoa, el plenario arranca desde una posición de desesperanza explícita, con un lenguaje muy contundente que define la emancipación como algo *"inviable"* en el contexto actual. En Bizkaia, el tono es más analítico: se introducen marcos explicativos como la gentrificación para dar sentido a la dificultad de acceso a vivienda y a la precarización de las condiciones de vida. En Araba, el debate se articula en torno a la tensión entre arraigo rural y expulsión, subrayando que el deseo de quedarse en el pueblo choca frontalmente con la falta de condiciones materiales para hacerlo.

En conjunto, el plenario consolida una lectura compartida: la emancipación no está fallando como aspiración, sino como posibilidad real. Esta idea atraviesa los tres territorios y se convierte en uno de los ejes vertebradores del resto del proceso deliberativo.

Emantzipazioa Begiratzeko

Imagen. Fotografías de sesiones deliberativas



Comparación territorial y ejes de diferenciación

Aunque el diagnóstico general es ampliamente compartido, el análisis comparado permite identificar matices territoriales y sociodemográficos relevantes.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Diferencias territoriales

Tabla. Percepciones territoriales sobre la emancipación juvenil en Euskadi

Territorio	Rasgos territoriales predominantes	Percepción central de la emancipación	Elementos clave del discurso juvenil
Gipuzkoa	Mayor peso de la costa y presión turística	<i>Bloqueo inmediato:</i> la emancipación se percibe como algo caro e inalcanzable desde el inicio	Alquiler inaccesible, pisos de estudiantes caros, competencia con usos turísticos. Aparece con fuerza la idea de <i>privilegio</i> : solo se emancipan quienes parten con ventajas previas.
Bizkaia	Territorio mixto (interior–costa)	<i>Tránsito identitario</i> cargado de presión	La emancipación se entiende como paso a la adultez, asociado a responsabilidad y autoexigencia. Se introducen marcos estructurales (gentrificación) y se visibiliza con claridad la <i>desigualdad según apoyo familiar</i> .
Araba	Predominio del interior rural	<i>Emanciparse para quedarse</i>	La emancipación se vincula al arraigo y a la continuidad de la vida rural. La dificultad para emanciparse se vive como amenaza directa al futuro del pueblo. Destaca la percepción de <i>abandono institucional</i> y desconexión entre políticas públicas y realidad rural.

Edad y momento vital

En términos de edad, se observan matices relevantes. Las personas más jóvenes (18–20 años) tienden a expresar la emancipación como un deseo todavía abstracto, aunque ya cargado de miedo y lejanía.

En los grupos de mayor edad (a partir de 23–25 años), la percepción se vuelve más concreta y frustrante: muchas personas ya han intentado emanciparse, han vuelto al hogar familiar o han comprobado empíricamente los límites del sistema. Esto refuerza la lectura de que no es la edad en sí misma lo determinante, sino el acceso —o no— a ingresos suficientes, estabilidad laboral y condiciones materiales mínimas.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Género y desigualdades en las trayectorias de emancipación

Aunque este bloque del proceso deliberativo no estaba diseñado explícitamente para analizar la dimensión de género, en los distintos talleres emergen patrones discursivos diferenciados en la forma de vivir, narrar y emocionar el proceso de emancipación. Estas diferencias no se formulan como una reivindicación explícita, sino que aparecen de manera transversal en los relatos, especialmente en relación con la presión temporal, la autoexigencia y la carga emocional.

Con el objetivo de visibilizar estas diferencias desde la voz directa de las personas participantes, se recogen a continuación expresiones literales surgidas en los procesos deliberativos, organizadas por tipo de vivencia.

Tabla. Expresiones juveniles sobre emancipación, género y vivencias emocionales

Dimensión observada	Expresión literal	Proceso deliberativo (territorio)	Perfil
Presión temporal y autoexigencia	<i>"Siento que si no puedo hacerlo ahora es como que voy tarde"</i>	Taller deliberativo de Vitoria-Gasteiz	Mujer, 25 años
Carga emocional asociada a la emancipación	<i>"Tengo ansiedad y sobrecarga, como si tuviera que tenerlo todo resuelto ya"</i>	Taller deliberativo de Donostia	Mujer, 23 años
Culpa por la dependencia prolongada	<i>"Te sientes culpable por depender, aunque sabes que no es solo cosa tuya"</i>	Taller deliberativo de Donostia	Mujer, 21 años
Responsabilidad hacia la familia	<i>"Quiero independizarme, pero pienso mucho en mi familia y eso pesa"</i>	Taller deliberativo de Vitoria-Gasteiz	Mujer, 18 años
Emancipación como meta vital exigente	<i>"Parece que a nuestra edad ya deberíamos estar viviendo solas y estables"</i>	Taller deliberativo de Bilbao	Mujer, 26 años
Normalización del retraso emancipatorio	<i>"No me lo planteo todavía, ya llegará"</i>	Taller deliberativo de Bilbao	Hombre, 18 años
Aceptación del retraso como trayectoria esperable	<i>"Vivir en casa mientras tanto es lo normal, no pasa nada"</i>	Taller deliberativo de Donostia	Hombre, 22 años
Prioridades vitales no centradas en emanciparse	<i>"Ahora mismo mis objetivos van por otro lado"</i>	Taller deliberativo de Bilbao	Hombre, 19 años

Las expresiones recogidas muestran que, aun compartiendo un mismo contexto estructural de precariedad, las trayectorias subjetivas de emancipación no se viven de forma homogénea. En los discursos de muchas mujeres aparece con mayor claridad una autoexigencia ligada al tiempo vital, acompañada de emociones como ansiedad, culpa o sobrecarga, incluso cuando el propio grupo identifica que las barreras son estructurales y no individuales.

Emantzipazioa

Begiratzeko

En algunos relatos masculinos, por el contrario, el retraso emancipatorio tiende a integrarse con mayor facilidad como una fase normalizada del ciclo vital, sin que ello implique ausencia de malestar, pero sí menor presión asociada a "llegar tarde".

Estos indicios apuntan a la existencia de expectativas de género diferenciadas que influyen en cómo se interpreta y se gestiona el bloqueo emancipatorio: como espera tolerable en unos casos, y como fuente de malestar subjetivo en otros. Esta cuestión se retomará con mayor profundidad en los bloques posteriores del análisis, especialmente en relación con cuidados, apoyos familiares y redes de sostén.

2. Emociones individuales y colectivas

Este apartado analiza el mapa emocional asociado a la emancipación juvenil en entornos rurales, tal y como emergió en las dinámicas deliberativas desarrolladas en los tres territorios. A diferencia del bloque anterior, centrado en significados y percepciones, aquí el foco se sitúa en las emociones que atraviesan el proceso de emancipación, tanto a nivel individual como colectivo, entendidas no como estados psicológicos aislados, sino como respuestas situadas a un contexto material, social y territorial concreto.

Las dinámicas emocionales se articularon en dos momentos: una primera fase de identificación individual de emociones asociadas a la emancipación y una segunda fase de agregación y jerarquización grupal, que permitió visualizar climas emocionales compartidos y contrastar experiencias. El análisis muestra que las emociones cumplen un doble papel: por un lado, expresan el impacto subjetivo de las dificultades estructurales; por otro, funcionan como un lenguaje colectivo que permite nombrar el malestar, legitimar experiencias y construir diagnósticos compartidos.

2.1. Nivel individual: ambivalencia emocional y carga subjetiva (revisión exacta)

En el momento de reflexión individual, la emancipación aparece simultáneamente como horizonte deseado (autonomía, vida propia, crecimiento) y como proceso emocionalmente costoso, anticipado como incierto y difícil de sostener.

En los tres territorios, el patrón no es la ausencia de emociones positivas, sino su convivencia con un bloque más denso de emociones negativas: ansiedad/estrés, incertidumbre, sobrecarga y agobio. Este dato es relevante porque muestra que la carga emocional se instala antes de "conseguir" o "fracasar" en la emancipación: incluso cuando se mantiene el deseo, el proceso se imagina como un salto con riesgo. (Esto se expresa con mucha claridad en Bilbao con la idea del salto "libre → responsable" y la sensación de que la libertad llega "sin red").

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla. Emociones nombradas en el nivel individual (y cómo se interpretan)

Valencia positiva (deseo / logro)	Valencia negativa (alerta / coste)	Lectura sociológica
- o Ilusión, - o esperanza, - o orgullo, - o alegría/felicidad - o autonomía - o independencia, - o libertad, - o motivación, - o realización personal, - o pertenencia ("hogar") - o paz - o intimidad, - o estabilidad, - o curiosidad, - o intriga - o deseo - o orden - o honor.	- o Ansiedad - o Estrés - o Incertidumbre - o Miedo - o Agobio - o Sobrecarga - o Inseguridad - o Frustración - o tristeza, rabia - o decepción - o desesperanza, - o soledad - o culpa - o vergüenza - o impotencia - o sensación de pobreza o limitación económica.	La emancipación se mantiene como un ideal normativo y un deseo legítimo, vinculado al crecimiento personal y a la construcción de una vida propia. Sin embargo, el mapa emocional individual está dominado por una economía emocional de la precariedad: ansiedad, incertidumbre y sobrecarga funcionan como señales persistentes de falta de control, dificultad para planificar y percepción de riesgo. La aparición de emociones como culpa, vergüenza o impotencia es especialmente relevante, ya que apunta a una internalización del bloqueo emancipatorio, vivido en parte como responsabilidad personal, aun cuando las propias personas participantes identifican causas estructurales ligadas a la vivienda, el empleo y el acceso a servicios.

Aquí "configuración emocional" no es una categoría teórica abstracta: significa algo muy simple y verificable en los datos. Muchas tarjetas individuales no nombran una emoción aislada, sino paquetes de emociones que aparecen juntas (positivas y negativas a la vez).

Estas combinaciones ayudan a entender mejor *cómo* se vive el proceso.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla. "Configuraciones emocionales" individuales (qué significa y cuáles aparecen)

Configuración	Ejemplo literal de combinación (tarjetas individuales)	Interpretación operativa
Impulso + freno	"esperanza, orgullo, ilusión, alegría" junto a "ansiedad, incertidumbre, rabia, tristeza, frustración, agobio, sobrecarga".	Deseo de emanciparse y afirmación identitaria, pero acompañado de un bloque de alerta y desgaste que anticipa el proceso como difícil.
Orgullo/autoafirmación + malestar por límites materiales	"harrotasuna, zoriona, ilusioa, itxaropena, gogoa, poza, independentzia" junto a "ansiedad, inseguridad, amorrua, frustrazioa, etsipena, pobrezia, agobioa, sobrekargua".	El orgullo no aparece como euforia, sino como autoafirmación para sostenerse; convive con rabia/decepción/pobreza que apuntan a límites materiales vividos como injustos o asfixiantes.
Autonomía deseada + carga de incertidumbre	"esperanza, alegría, felicidad, autonomía, libertad" junto a "miedo, inseguridad, incertidumbre, rabia, ansiedad, asco, decepción".	La autonomía aparece como horizonte claro, pero la vivencia está atravesada por incertidumbre e inseguridad; en algunos casos, el malestar llega a expresarse con emociones intensas y poco frecuentes (p. ej., asco).

En síntesis, el nivel individual muestra una emancipación emocionalmente ambivalente y anticipada como costosa: la ilusión, la esperanza, el orgullo o la autonomía no desaparecen, pero quedan sistemáticamente "rodeadas" por ansiedad/estrés, incertidumbre, agobio y sobrecarga. Esto indica que el malestar no es solo una reacción posterior a experiencias fallidas, sino una condición previa desde la que se piensa la emancipación: antes incluso de iniciar el proceso, ya se percibe como un salto con riesgo y con poca capacidad de control.

Al mismo tiempo, la aparición de emociones como culpa, vergüenza o impotencia revela un punto crítico para la intervención pública: cuando el bloqueo estructural (vivienda/empleo/servicios) se vive emocionalmente como fallo individual, aumentan el desgaste y la autoexigencia, y se reduce la agencia percibida.

Este es precisamente el punto de partida desde el que, en el siguiente nivel (grupo pequeño), el malestar comienza a desplazarse de lo personal a lo colectivo, abriendo la puerta a diagnósticos compartidos.

2.2. Nivel grupal: climas emocionales compartidos

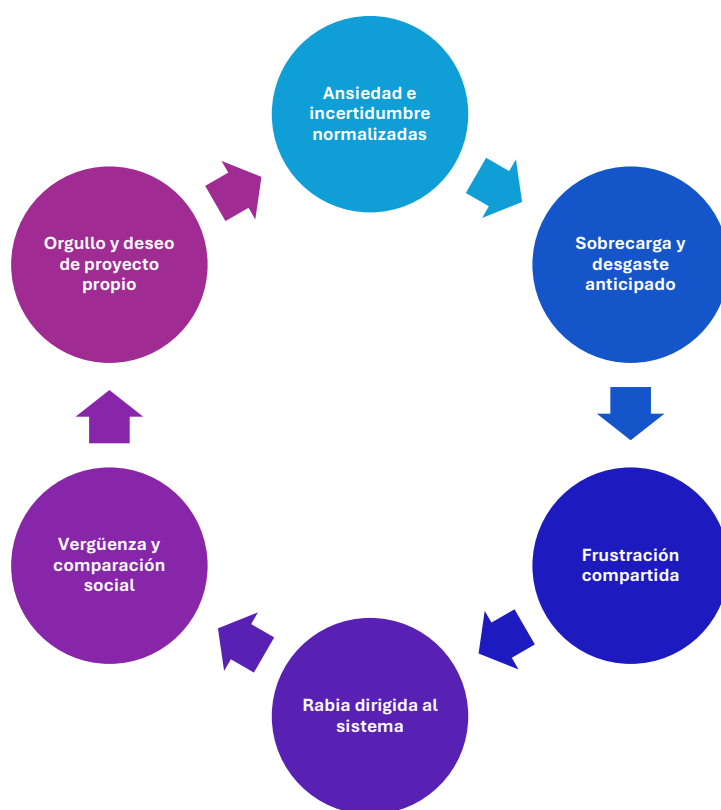
Cuando las emociones identificadas a nivel individual se ponen en común en los grupos pequeños, se produce un desplazamiento relevante: el malestar deja de vivirse

Emantzipazioa Begiratzeko

exclusivamente como experiencia personal y comienza a formularse como vivencia compartida. Este paso intermedio —entre la reflexión individual y el plenario— es clave desde el punto de vista sociológico, ya que permite observar cómo las emociones se socializan, se comparan y se reorganizan colectivamente, generando climas emocionales reconocibles.

En los tres territorios, el trabajo en grupo pequeño muestra un patrón consistente: las emociones de valencia negativa no solo se acumulan, sino que se refuerzan mutuamente al ser compartidas, mientras que las emociones de valencia positiva se reformulan como deseos, excepciones o condiciones que “deberían darse”, más que como experiencias plenamente realizables en el presente.

Figura. Climas emocionales emergentes en el trabajo en grupos pequeños



Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla. Climas emocionales emergentes en el trabajo en grupos pequeños

Clima emocional compartido	Ideas y frases expresadas en los grupos	Lectura sociológica
Ansiedad e incertidumbre normalizadas	"Todas tenemos ansiedad con este tema." "Da miedo pensar en emanciparse porque no sabes si vas a poder mantenerte." (Taller deliberativo, 2025)	La ansiedad deja de percibirse como un rasgo individual y pasa a entenderse como una reacción común ante la imposibilidad de planificar. El grupo valida la emoción y la sitúa en el contexto de precariedad estructural.
Sobrecarga y desgaste anticipado	"Es como pensar en independizarte y ya estar cansada." "Antes de empezar ya estás agotada." (Taller deliberativo, 2025)	Aparece con fuerza la idea de desgaste previo: la emancipación se imagina como un proceso largo, burocrático y exigente incluso antes de iniciarse, lo que refuerza la percepción de bloqueo.
Frustración compartida	"Hagas lo que hagas no llegas." "Aunque trabajes, no te da." (Taller deliberativo, 2025)	La frustración se formula en términos colectivos y repetitivos, señalando un desfase entre esfuerzo personal y resultados posibles. El grupo construye así un diagnóstico implícito de ineficacia estructural.
Rabia dirigida al sistema	"No es que no queramos, es que no nos dejan." "Todo está montado para otra gente." (Taller deliberativo, 2025)	La rabia aparece como emoción politizadora: el malestar se desplaza del yo al sistema, señalando responsables difusos pero estructurales (mercado, políticas, modelo territorial).
Vergüenza y comparación social	"Te da vergüenza seguir en casa con según qué edad." "Parece que si no te independizas has fallado." (Taller deliberativo, 2025)	En el grupo se verbaliza la presión normativa asociada a la adultez. La vergüenza emerge como emoción social, ligada a expectativas compartidas y a la comparación con otros itinerarios vitales.
Orgullo y deseo de proyecto propio	"Queremos vivir en nuestro pueblo y hacer vida aquí." "Independizarse también es construir algo tuyo." (Taller deliberativo, 2025)	Las emociones positivas no desaparecen, pero se expresan como aspiración colectiva más que como realidad actual. Funcionan como horizonte de sentido que convive con fuertes límites materiales.

El análisis del trabajo en grupos pequeños muestra tres desplazamientos relevantes respecto al nivel individual. En primer lugar, las emociones se legitiman colectivamente: sentimientos como la ansiedad, el miedo o la frustración dejan de ser vividos como fallos personales y se reconocen como experiencias ampliamente compartidas. Este reconocimiento reduce la autoatribución de culpa y abre la posibilidad de una lectura estructural.

Emantzipazioa

Begiratzeko

En segundo lugar, el grupo actúa como espacio de comparación y ajuste de expectativas. Al escuchar experiencias similares, las personas participantes reformulan sus propias vivencias y sitúan sus dificultades dentro de un marco común, lo que refuerza la idea de que el problema no es la falta de esfuerzo individual, sino un contexto que limita sistemáticamente las posibilidades de emancipación.

Por último, en este nivel emerge con más claridad una direccionalidad emocional: emociones como la rabia, la frustración o la vergüenza empiezan a orientarse hacia factores externos, el mercado de la vivienda, la precariedad laboral, la falta de apoyos, preparando el terreno para el paso siguiente, el plenario, donde estas emociones se traducirán en diagnósticos más explícitamente políticos y en demandas colectivas.

En conjunto, el nivel grupal funciona como un espacio de transición fundamental: es aquí donde el malestar deja de ser únicamente vivido y empieza a pensarse en común, convirtiéndose en un recurso para la comprensión compartida y para la construcción de sentido colectivo en torno a la emancipación juvenil.

2.3. Nivel plenario: politización del malestar emocional

El plenario constituye un punto de inflexión en el recorrido deliberativo. A diferencia del trabajo en grupos pequeños —centrado en compartir experiencias y validar climas emocionales—, en este nivel las emociones pasan a desempeñar una función distinta: dejan de describir únicamente cómo se sienten las personas y comienzan a utilizarse para explicar por qué ocurre lo que ocurre. El malestar se transforma así en una herramienta de interpretación colectiva.

En los tres territorios, el plenario funciona como un espacio de desculpabilización explícita. Emociones previamente vividas como fallos individuales (ansiedad, frustración, miedo, culpa o vergüenza) se reformulan como respuestas comprensibles a condiciones estructurales: precariedad laboral, falta de vivienda accesible, dificultad para planificar proyectos vitales y desconexión entre políticas públicas y realidad juvenil. Este desplazamiento es cualitativo: no se trata solo de sentirse acompañado, sino de redefinir el origen del problema.

A diferencia del nivel grupal, aquí aparecen formulaciones más sintéticas, representativas y orientadas hacia fuera. El discurso ya no se articula en primera persona ("me pasa", "nos pasa"), sino en términos más generales ("esto está así", "el sistema funciona así"), lo que permite identificar responsabilidades difusas pero externas y vincular el malestar emocional con modelos sociales, territoriales e institucionales.

Emantzipazioa Begiratzeko

Imagen 2. Fotografías de sesiones deliberativas

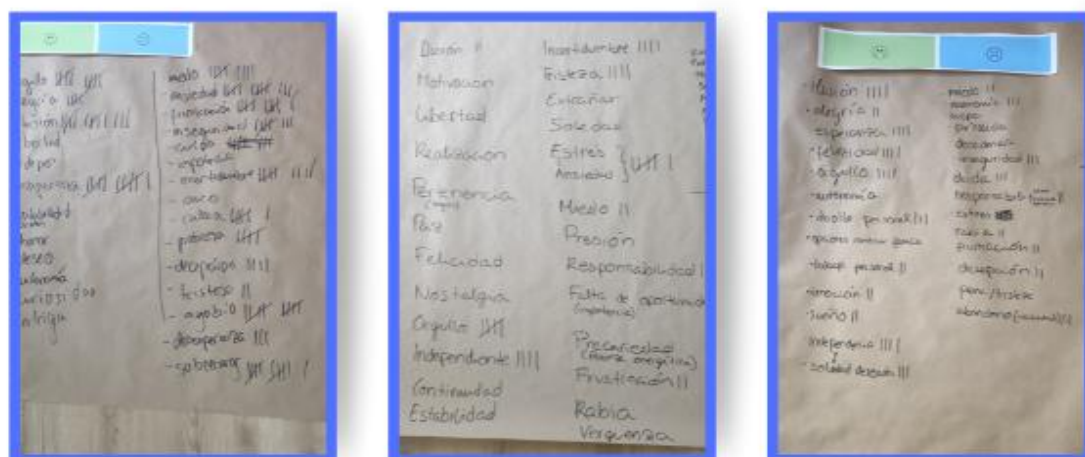


Tabla. Desplazamientos discursivos observados en el nivel plenario

Del nivel grupal...	...al nivel plenario	Qué cambia en términos sociológicos
"Nos sentimos así"	"Esto pasa porque..."	El foco se desplaza de la experiencia a la explicación. Las emociones se convierten en claves de lectura del contexto.
Validación emocional ("no soy la única")	Desculpabilización estructural	El malestar deja de interpretarse como insuficiencia personal y se atribuye a condiciones materiales y políticas.
Enumeración de problemas cotidianos	Diagnóstico del sistema	Vivienda, empleo o ayudas dejan de aparecer como obstáculos aislados y se entienden como parte de un mismo entramado.
Comparación entre experiencias	Formulación de marcos comunes	El grupo busca frases y lecturas que "representen" a todas las personas participantes.
Emociones dirigidas hacia dentro	Emociones orientadas hacia fuera	Aparecen enfado, decepción o sensación de abandono dirigidas a instituciones, mercado y modelo territorial.

En este nivel se consolidan tres grandes marcos interpretativos, comunes a los tres territorios aunque con matices:

En primer lugar, la emancipación se formula como un problema de acceso desigual, no como una cuestión de motivación individual. Aparece de manera reiterada la idea de que emanciparse se ha convertido en un privilegio condicionado por recursos económicos, apoyos familiares y territorio de residencia.

Emantzipazioa

Begiratzeko

En segundo lugar, el malestar emocional se conecta con una falta de respuesta pública percibida. En Bizkaia y Araba, de forma especialmente clara, emergen expresiones de decepción y enfado que vinculan la experiencia juvenil con políticas insuficientes, desajustadas o alejadas de la realidad cotidiana. Las emociones funcionan aquí como indicadores de una brecha entre discurso institucional y condiciones reales de vida.

En tercer lugar, en Araba el plenario incorpora con fuerza una lectura territorial del malestar. La dificultad para emanciparse se relaciona directamente con la despoblación, la pérdida de juventud en los pueblos y la sensación de que el medio rural asume costes (energéticos, territoriales, productivos) sin recibir condiciones equivalentes para sostener proyectos de vida jóvenes. El malestar emocional se convierte así en una alerta sobre el modelo de desarrollo y de cohesión territorial.

2.4. Algunas conclusiones sobre el Bienestar Emocional derivadas del proceso deliberativo

El conjunto de emociones recogidas en el proceso deliberativo permite construir una visión clara del bienestar emocional de la juventud en relación con la emancipación. No se trata de describir cómo "se sienten" las personas jóvenes en general, sino de entender qué emociones activa la emancipación como situación vital concreta y qué nos dicen esas emociones sobre las condiciones en las que este proceso se está desarrollando.

Desde el marco teórico, las emociones pueden leerse como respuestas comprensibles a situaciones evaluadas como seguras o inseguras, justas o injustas, sostenibles o difíciles de sostener (Frijda, 1988; 2006). En este sentido, el mapa emocional del estudio muestra un patrón consistente: la emancipación genera ilusión, deseo y sentido de crecimiento personal, pero al mismo tiempo activa de forma muy extendida emociones vinculadas a la alerta y al desgaste, especialmente ansiedad, incertidumbre y sensación de sobrecarga.

Esta combinación es clave para interpretar el bienestar emocional. Los datos no apuntan a una juventud desmotivada ni resignada, sino a una juventud que desea emanciparse pero percibe el proceso como frágil, exigente y poco protegido. El bienestar emocional no se ve erosionado por falta de aspiraciones, sino por la percepción de que emanciparse implica asumir riesgos elevados con escaso margen de seguridad. Desde esta perspectiva, emociones como la ansiedad o el miedo no indican debilidad personal, sino una evaluación realista de un contexto vivido como incierto.

Un aspecto especialmente relevante para la lectura institucional es la presencia de emociones como la culpa, la vergüenza o la impotencia. Estas emociones no aparecen de forma aislada, sino vinculadas a la comparación social y a las expectativas normativas sobre "lo que toca" a determinada edad. Desde los enfoques de inteligencia emocional, este tipo de emociones son indicadores de internalización del problema: cuando no se puede avanzar, parte del malestar se dirige hacia uno mismo, aun cuando se reconocen causas estructurales externas (Goleman, 1995; 2013). Este mecanismo tiene impacto directo en el bienestar, ya que aumenta la autoexigencia y el desgaste emocional.

El proceso deliberativo introduce, sin embargo, un matiz relevante: cuando las emociones se comparten y se analizan colectivamente, el malestar cambia de forma. Emociones como la rabia o la frustración dejan de ser vividas únicamente como carga personal y

Emantzipazioa

Begiratzeko

pasan a funcionar como emociones de sentido, es decir, como formas de nombrar un desajuste entre expectativas vitales y condiciones reales. Desde la teoría emocional, este desplazamiento es significativo porque permite pasar de la culpa a la comprensión, y de la impotencia a la lectura social del problema (Frijda, 2006).

En conjunto, la lectura global del bienestar emocional asociada a la emancipación puede sintetizarse así:

Tabla. Claves interpretativas del bienestar emocional juvenil

Clave	Qué nos indica
<i>Deseo de emancipación activo</i>	Existencia de motivación, proyecto y sentido vital
<i>Predominio de emociones de alerta</i>	Percepción de riesgo, incertidumbre y baja capacidad de control
<i>Presencia de culpa y vergüenza</i>	Internalización del bloqueo y presión normativa
<i>Frustración y rabia compartidas</i>	Reconocimiento social del problema y lectura estructural

La conclusión principal es clara: el bienestar emocional de la juventud en relación con la emancipación aparece condicionado por las posibilidades reales de sostener un proyecto de vida autónomo. Las emociones recogidas no son un problema a corregir, sino señales valiosas de cómo se está viviendo este proceso.

Desde esta lectura, promover el bienestar emocional juvenil implica no solo acompañar emocionalmente, sino crear condiciones materiales, territoriales y sociales que reduzcan la incertidumbre, el desgaste y la autoatribución de culpa asociadas a la emancipación.

3. Factores estructurales que condicionan la emancipación juvenil en entornos rurales

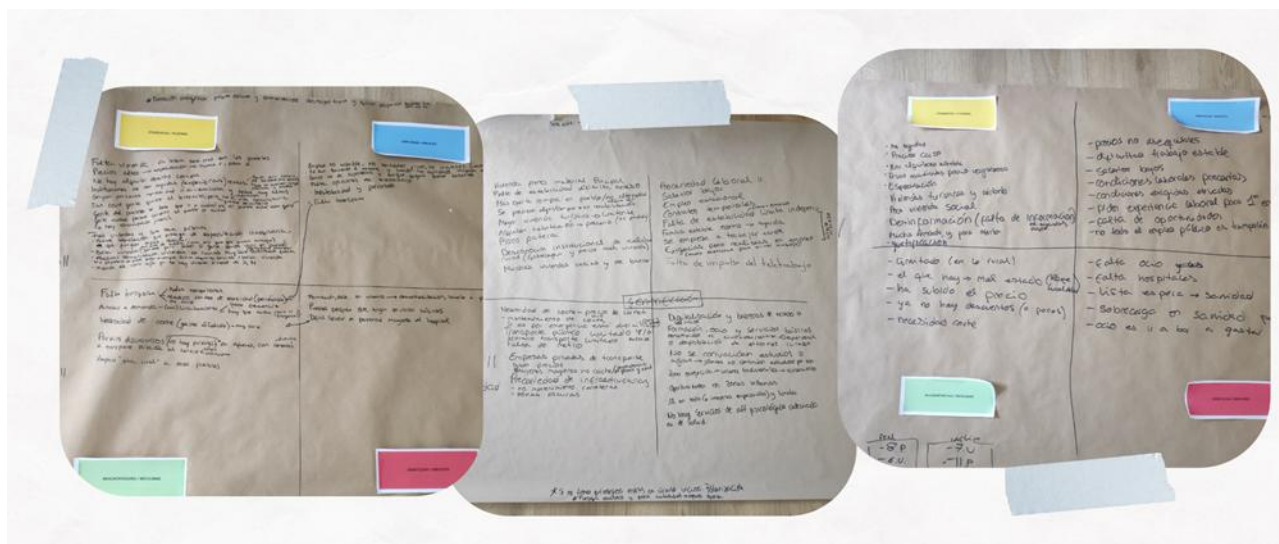
Este apartado analiza los factores estructurales que condicionan la emancipación juvenil, tal y como fueron identificados y elaborados colectivamente por las personas participantes durante las sesiones deliberativas. A diferencia de los bloques previos, este análisis no parte de una reflexión individual inicial, sino que se construye directamente en dinámicas grupales y plenarias, una vez que el grupo ya había compartido percepciones y emociones, lo que permitió un debate más profundo, argumentado y politizado.

El trabajo se articuló en torno a una matriz colectiva de condiciones estructurales, inicialmente planteada a partir de cuatro grandes ámbitos —vivienda, empleo, movilidad y servicios—, pero que fue ampliada durante el propio proceso deliberativo. De manera transversal y reiterada, emergió un quinto eje no previsto inicialmente: el papel de las redes familiares, comunitarias y el arraigo territorial, especialmente al trabajar escenarios ideales, escenarios de continuidad ("si todo sigue igual") y al poner en diálogo los resultados del cuestionario inicial con las dinámicas presenciales.

Emantzipazioa Begiratzeko

El análisis que sigue recoge este proceso de construcción colectiva del diagnóstico, atendiendo tanto a los contenidos explícitos de las dinámicas como a los debates, tensiones y consensos que se produjeron en los grupos y plenarios.

Imagen . Fotografías de sesiones deliberativas



3.1. Vivienda y acceso

La vivienda se configura de forma unánime como el principal factor estructural que bloquea la emancipación juvenil, actuando como eje vertebrador del resto de problemáticas identificadas en los procesos deliberativos. Desde el inicio del trabajo grupal, la vivienda aparece nombrada no como una dificultad puntual, sino como un muro estructural que condiciona cualquier posibilidad de autonomía.

En los tres territorios se repite una idea central: no existe una oferta real de vivienda adaptada a las condiciones materiales de la juventud, especialmente en el entorno rural. El problema no se reduce a precios elevados, sino que combina escasez de oferta, desajuste entre vivienda disponible y necesidades reales, ausencia de fórmulas intermedias y barreras informativas y administrativas que generan bloqueo incluso cuando existen ayudas.

En los debates grupales y plenarios se identifican de forma reiterada los siguientes elementos:

Emantzipazioa Begiratzeko

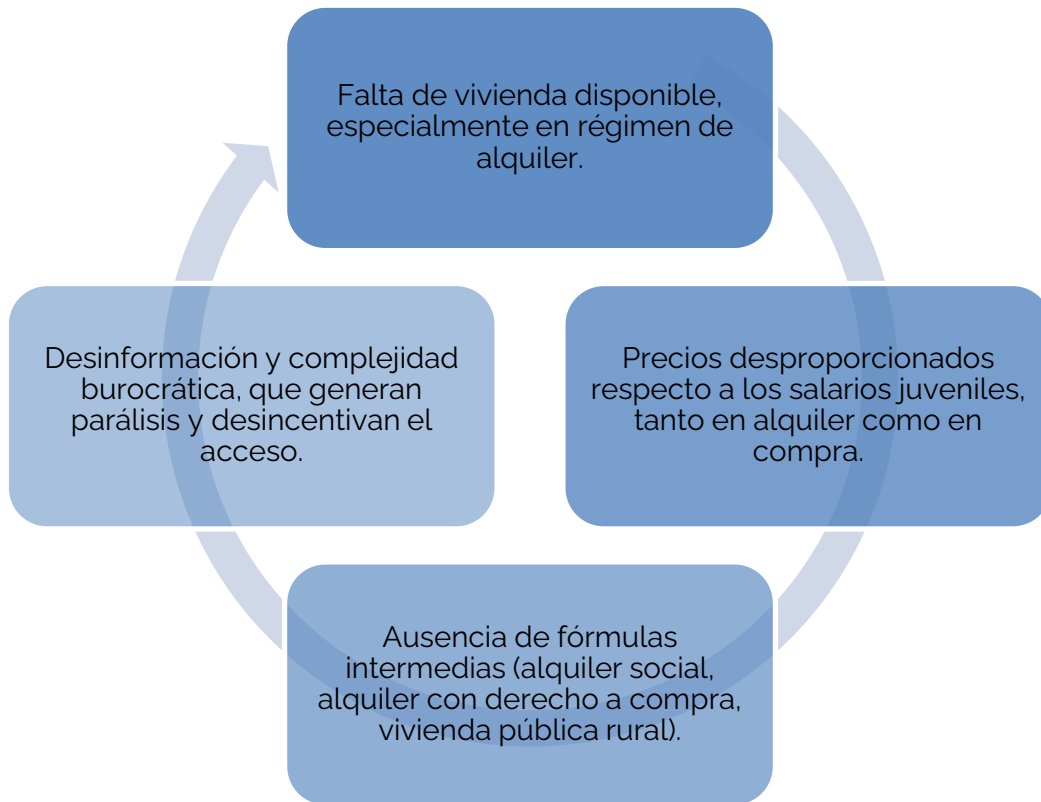


Tabla. Expresiones juveniles sobre vivienda y emancipación

Expresión literal	Territorio / Taller (2025)	Lectura sociológica
<i>"Aunque trabajes, con lo que ganas no puedes ni alquilar."</i>	Bizkaia – Taller de Bilbao	Ruptura del vínculo tradicional entre empleo y acceso a vivienda.
<i>"Los pisos que hay son para estudiantes o para turistas, no para quedarte a vivir."</i>	Gipuzkoa – Taller de Donostia	Competencia de usos que expulsa a la juventud del mercado residencial.
<i>"Hay casas, pero no son para vivir, son para invertir."</i>	Bizkaia – Taller de Bilbao	Percepción de la vivienda como activo económico y no como derecho.
<i>"Te piden fianzas y condiciones que no puedes cumplir con nuestros sueldos."</i>	Gipuzkoa – Taller de Donostia	Barreras de entrada que refuerzan la exclusión incluso con empleo.
<i>"Hay muchas viviendas vacías, pero no están disponibles para la gente joven."</i>	Bizkaia – Taller de Bilbao	Fallo en la gobernanza del mercado residencial.
<i>"Cuando sale algo en el pueblo, nos peleamos entre nosotras porque no hay más."</i>	Araba – Taller de Vitoria-Gasteiz	Escasez estructural que genera conflicto comunitario.

Emantzipazioa

Begiratzeko

"No sabes ni por dónde empezar con las ayudas, es todo muy complicado."	Araba – Taller de Vitoria-Gasteiz	La burocracia actúa como barrera estructural adicional.
"Aquí la emancipación juvenil no existe en estas condiciones."	Araba – Plenario	Síntesis colectiva que conecta vivienda, despoblación y ruptura generacional.

Tabla. Matices territoriales en el diagnóstico sobre vivienda

Territorio	Rasgos específicos del diagnóstico
<i>Gipuzkoa</i>	Fuerte presión del alquiler, proliferación de pisos de estudiantes y vivienda turística. Aparición clara de prácticas de <i>racismo inmobiliario</i> , que añaden desigualdades adicionales en el acceso a la vivienda juvenil.
<i>Bizkaia</i>	Contradicción entre la existencia de viviendas vacías y pisos en manos de bancos y situaciones de <i>precariedad habitacional</i> (habitaciones sin contrato, pisos patera). Se señala un fallo grave en la regulación y en la función social de la vivienda.
<i>Araba</i>	<i>Escasez estructural de oferta</i> en el medio rural, agravada tras la pandemia por la llegada de población con mayor poder adquisitivo que compra vivienda sin integrarse en la comunidad. Elevación de precios, competencia directa y reducción de oportunidades para la juventud local.

3.2. Empleo y estabilidad económica

El empleo aparece como el segundo gran factor estructural, pero siempre en relación directa con la vivienda. En los tres territorios, la juventud no lo describe como una vía de acceso a la emancipación, sino como un requisito necesario pero insuficiente: incluso cuando hay trabajo, la falta de estabilidad y los niveles salariales no permiten sostener un proyecto autónomo.

En el debate grupal, se repite una fotografía laboral marcada por precariedad, temporalidad y fragmentación: se señalan "contratos temporales", "trabajo estacional", "salarios bajos" y dificultad para acceder a "contratos fijos". A ello se añade un elemento que agrava el bloqueo: las "exigencias poco realistas (experiencia)" y la sensación de que se empieza a trabajar tarde por itinerarios formativos largos, lo que retrasa aún más la acumulación de recursos propios.

Un hallazgo especialmente relevante es la ruptura del vínculo "trabajo = emancipación". En la digitalización se recoge de forma explícita que "incluso con empleo estable y buen salario" muchas personas jóvenes no acceden a una vivienda digna, y que "los bancos niegan hipotecas a jóvenes, aunque tengan contratos indefinidos". Esta constatación desplaza el foco desde el esfuerzo individual hacia un marco estructural: el empleo no garantiza autonomía si el sistema residencial-financiero funciona como cuello de botella.

Por último, aparece el teletrabajo como posibilidad contemporánea para ampliar oportunidades en clave territorial, pero se registra como déficit (falta de impulso / falta de opciones), lo que limita la capacidad de vivir en entornos rurales sin perder acceso a

Emantzipazioa

Begiratzeko

empleo o trayectoria profesional. En paralelo, el apoyo familiar se reconoce como factor que marca diferencias: no como preferencia, sino como condición de sostenimiento cuando los ingresos no alcanzan y los itinerarios se alargan, reforzando desigualdades de origen.

Tabla. Expresiones registradas sobre empleo y emancipación (talleres 2025)

Expresiones / formulaciones registradas	Taller (2025)	Lectura sociológica (qué nos está diciendo)
"Salarios bajos"	Bilbao (2025)	La inserción laboral no asegura capacidad emancipatoria: ingresos insuficientes frente al coste de vida.
"Trabajo estacional y contratos temporales"	Bilbao (2025)	Temporalidad = imposibilidad de planificar; aumenta dependencia familiar y retrasa proyectos vitales.
"Se empieza a trabajar tarde"	Bilbao (2025)	El ciclo formación-empleo se alarga: la autonomía llega tarde y en peores condiciones materiales.
"Se exigen requisitos poco realistas (experiencia)"	Bilbao (2025)	Bloqueo de entrada: se cronifica la precariedad inicial y se normaliza la "carrera de obstáculos".
"Dificultad para conseguir contratos fijos"	Donostia (2025)	La estabilidad (y no solo el empleo) es la condición crítica para emanciparse; sin ella, el empleo no "abre puerta".
"Mayoría de trabajos eventuales y precarios"	Donostia (2025)	Diagnóstico compartido de precarización: el mercado laboral juvenil se vive como inseguro y discontinuo.
"Salarios insuficientes para emanciparse solos"	Donostia (2025)	Señala la brecha entre ingresos juveniles y costes de emancipación; refuerza convivencia forzada con familia/terceros.
"Empleo inestable, falta de contratación fija, ingresos insuficientes"	Gasteiz (2025)	Triada que estructura el bloqueo: inestabilidad + falta de fijo + ingresos bajos = imposibilidad material de salida.
"Incluso con profesiones cualificadas (ingeniera, enfermera)..."	Gasteiz (2025)	La cualificación no protege del bloqueo: la desigualdad se desplaza del mérito a la estructura (mercado y crédito).
"Teletrabajo se menciona como posible aliciente para vivir en rural"	Gasteiz (2025)	Indica una ventana de política pública (conectividad, cultura empresarial, regulación) para reequilibrar oportunidades territoriales.
"Los bancos niegan hipotecas a jóvenes, aunque tengan contratos indefinidos"	Digitalización (2025)	El cuello de botella no es solo laboral: es financiero-residencial; erosiona la idea de que "si trabajas, puedes".
"Incluso con empleo estable y buen salario..."	Digitalización (2025)	Ruptura del contrato social percibido: empleo "bueno" ya no equivale a condiciones de vida autónoma.

Emantzipazioa

Begiratzeko

3.3. Movilidad, transporte y conectividad

La movilidad aparece como un factor estructural transversal que condiciona de manera decisiva la emancipación juvenil en entornos rurales, ya que determina el acceso efectivo al empleo, la formación, los servicios básicos y la vida social. En los procesos deliberativos se describe un escenario marcado por conexiones insuficientes, horarios poco funcionales, baja frecuencia y una dependencia estructural del coche privado, que no solo encarece la vida cotidiana, sino que introduce desigualdades entre jóvenes según su capacidad económica.

De forma reiterada, las personas participantes señalan que el transporte disponible no responde a las necesidades reales de la juventud rural. La falta de adaptación a los ritmos laborales y formativos, así como la escasa flexibilidad ante imprevistos o urgencias, limita la autonomía cotidiana. En este sentido, se subraya que soluciones parciales como el transporte a demanda no garantizan por sí solas una movilidad suficiente si no se acompañan de una planificación ajustada y revisable.

En el plano de la vida cotidiana, la movilidad se formula como una condición de posibilidad: sin capacidad efectiva de desplazamiento, la emancipación resulta inviable incluso cuando existen empleo o vivienda. La dependencia del coche privado implica costes elevados (carnet, adquisición, combustible y mantenimiento) que se incorporan al coste estructural de la emancipación y penalizan especialmente a la juventud con menos recursos.

Además, la movilidad se vincula directamente con la dependencia de lo urbano para acceder a oportunidades laborales, formativas y de ocio. Esta centralidad urbana reduce la autonomía real de quienes viven en entornos rurales y estrecha los márgenes para construir un proyecto vital completo en el propio territorio, reforzando dinámicas de desplazamiento y abandono.

Tabla. Expresiones juveniles sobre movilidad, transporte y conectividad

Expresiones recogidas	Territorio / Taller (2025)	Clave de lectura
<i>"Sin coche no puedes hacer vida aquí."</i>	Araba – Vitoria-Gasteiz	Dependencia estructural del vehículo privado.
<i>"El transporte público no se adapta a nuestros horarios."</i>	Gipuzkoa – Donostia	Desajuste entre transporte y ritmos reales de vida juvenil.
<i>"Vivir más lejos es más barato en vivienda, pero luego gastas todo en desplazarte."</i>	Bizkaia – Bilbao	La movilidad neutraliza el ahorro residencial.
<i>"Si no tienes coche, muchas oportunidades directamente no existen."</i>	Araba – Vitoria-Gasteiz	Exclusión territorial por falta de transporte.
<i>"Si pasa algo, estás vendido si no puedes moverte."</i>	Bizkaia – Bilbao	Sensación de vulnerabilidad ante imprevistos.
<i>"Todo está pensado para ir a la ciudad."</i>	Gipuzkoa – Donostia	Centralidad urbana en la planificación de la movilidad.

Emantzipazioa

Begiratzeko

<i>"Moverte para trabajar o estudiar es un gasto fijo más."</i>	Araba – Plenario	La movilidad como coste estructural de la emancipación.
<i>"Sin transporte no hay emancipación, aunque tengas trabajo."</i>	Plenario	Síntesis colectiva del diagnóstico.

Tabla. Matices territoriales en el diagnóstico sobre movilidad

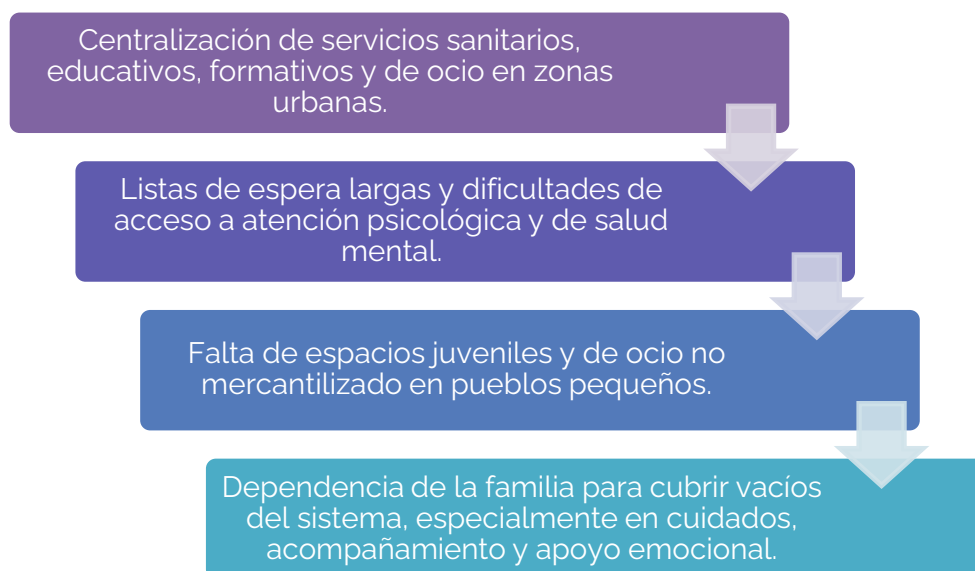
Territorio	Rasgos específicos
<i>Araba</i>	Critica clara a la falta de planificación basada en necesidades reales. Se reclama adaptación de líneas, horarios y frecuencias, así como sondeos periódicos que incorporen la voz juvenil. La dependencia del coche es especialmente acusada en el entorno rural.
<i>Bizkaia</i>	La movilidad aparece asociada a sensación de vulnerabilidad y desigualdad territorial. Se subraya la dificultad para responder a emergencias y la brecha entre zonas bien y mal conectadas.
<i>Gipuzkoa</i>	Se destaca la dependencia de lo urbano para acceder a empleo, formación y ocio, reforzando la centralidad de la ciudad y limitando las opciones de permanencia en el territorio.

3.4. Servicios básicos y oportunidades

Los servicios básicos se identifican como un elemento estructural clave para sostener la vida cotidiana y la autonomía, más allá del binomio vivienda–empleo. En los procesos deliberativos, la disponibilidad (o ausencia) de servicios aparece como un factor que condiciona de manera directa la posibilidad de emanciparse y permanecer en el territorio, especialmente en el medio rural.

En los grupos se describe un modelo de provisión de servicios marcado por la centralización urbana, que obliga a desplazamientos constantes y refuerza la dependencia, tanto del transporte como del apoyo familiar. De forma reiterada se señalan los siguientes elementos:

Emantzipazioa Begiratzeko



Los servicios no aparecen únicamente como prestaciones técnicas, sino como condiciones que permiten (o impiden) sostener una vida completa y autónoma.

Tabla. Expresiones juveniles sobre servicios básicos y oportunidades

Expresión recogida	Territorio / Taller (2025)	Clave de lectura
"Para casi todo tienes que ir a la ciudad."	Gipuzkoa – Donostia	Centralización urbana de servicios básicos.
"Aquí no hay nada para jóvenes, si no pagas no haces nada."	Bizkaia – Bilbao	Déficit de ocio no mercantilizado y espacios juveniles.
"Si necesitas ayuda psicológica, la espera es larguísima."	Bizkaia – Bilbao	Barreras de acceso a la salud mental.
"Sin la familia sería imposible arreglárselas."	Araba – Vitoria-Gasteiz	La familia como red que compensa fallos del sistema.
"Al final dependes de tus aitas para todo."	Gipuzkoa – Donostia	Dependencia prolongada que limita la autonomía.
"Los servicios están pensados para la ciudad, no para el pueblo."	Araba – Vitoria-Gasteiz	Desajuste territorial en el diseño de servicios.
"Si no tienes coche o apoyo, te quedas fuera."	Bizkaia – Plenario	Exclusión indirecta por falta de servicios accesibles.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla. Matices territoriales en el diagnóstico sobre servicios

Territorio	Rasgos específicos del diagnóstico
<i>Araba</i>	Crítica clara a la transición energética percibida como mal planificada, que carga sobre el territorio rural sin beneficios directos para la población local. Se señala la sensación de asumir costes (infraestructuras, impacto territorial) sin retorno en servicios o bienestar.
<i>Bizkaia</i>	Se enfatiza la falta de recursos de atención psicológica y de espacios juveniles accesibles. Los servicios aparecen fragmentados y con listas de espera que refuerzan la dependencia familiar.
<i>Gipuzkoa</i>	Fuerte centralización de servicios en áreas urbanas. La juventud rural señala la necesidad constante de desplazarse para acceder a sanidad, formación y ocio, lo que limita la autonomía cotidiana.

3.5. Redes familiares, comunitarias y arraigo

Este eje emerge de forma transversal y con especial fuerza a lo largo de todo el proceso, tanto a partir del cuestionario inicial como de las dinámicas grupales y plenarias, especialmente al trabajar escenarios ideales y escenarios de continuidad. Las redes familiares, comunitarias y el arraigo territorial aparecen como factores estructurales no institucionalizados que condicionan de manera decisiva la emancipación juvenil en entornos rurales.

El cuestionario inicial muestra que una parte significativa de la juventud rural vive con su familia no por elección, sino por falta de alternativas reales, y que el apoyo familiar actúa como condición de posibilidad para sostener trayectorias laborales y residenciales precarias. Este apoyo, sin embargo, se vive de forma ambivalente: como sostén imprescindible, pero también como límite a la autonomía, la intimidad y la toma de decisiones propias.

Cuando se plantean escenarios ideales, la mayoría de las personas participantes expresa con claridad que preferiría quedarse en su pueblo si existieran condiciones materiales suficientes. El arraigo aparece así como un deseo activo, vinculado a la identidad, a los vínculos comunitarios y a la calidad de vida, y no como resistencia al cambio o falta de aspiraciones.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla. Expresiones juveniles sobre redes, familia y arraigo

Expresión recogida	Territorio / Taller (2025)	Clave de lectura
<i>"Vivo con mis padres porque no hay otra opción."</i>	Bizkaia – Bilbao	Convivencia forzada por falta de alternativas.
<i>"Sin la ayuda de la familia sería imposible emanciparse."</i>	Araba – Vitoria-Gasteiz	La familia como red estructural informal.
<i>"Estar en casa te ayuda, pero no es independencia."</i>	Gipuzkoa – Donostia	Ambivalencia entre apoyo y límite a la autonomía.
<i>"Me gustaría quedarme en el pueblo si pudiera vivir aquí."</i>	Araba – Vitoria-Gasteiz	Arraigo como deseo activo condicionado a recursos.
<i>"Aquí nos conocemos y eso ayuda mucho."</i>	Gipuzkoa – Donostia	Valor de la comunidad como factor facilitador.
<i>"Cuando no hay comunidad, te sientes muy solo."</i>	Bizkaia – Bilbao	Falta de redes comunitarias y aislamiento.
<i>"Viene gente que compra casas pero no hace vida aquí."</i>	Araba – Plenario	Debilitamiento del tejido comunitario por usos no residenciales.
<i>"Cuidar el pueblo es cuidar a la gente que vive en él."</i>	Gipuzkoa – Plenario	Defensa de la vida cotidiana frente a la especulación.

Emantzipazioa Begiratzeko

3.6. Funciones estructurales de las redes y del arraigo

En los debates grupales y plenarios se identifican de forma clara varias funciones que cumplen estas redes en ausencia de respuestas suficientes por parte del sistema:



Al mismo tiempo, se subraya que estas redes no sustituyen a las políticas públicas. Su fortaleza puede amortiguar impactos, pero también ocultar desigualdades entre quienes cuentan con apoyo y quienes no, reforzando brechas de origen.

Tabla. Matices territoriales en el eje redes y arraigo

Territorio	Rasgos específicos del diagnóstico
<i>Araba</i>	Fuerte vínculo entre arraigo, continuidad rural y despoblación. Se señala que la llegada de población no integrada debilita el tejido comunitario y reduce oportunidades para la juventud local.
<i>Bizkaia</i>	Mayor diversidad de situaciones: redes familiares clave para sostener la precariedad, pero percepción de comunidades más fragmentadas en algunos entornos.
<i>Gipuzkoa</i>	Presencia clara de redes comunitarias como factor facilitador. Aparece con fuerza la idea de "cuidar el pueblo" como defensa de la vida cotidiana frente a la especulación.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Este eje permite cerrar el bloque estructural mostrando que la emancipación juvenil no depende solo de recursos materiales, sino también de la existencia (o ausencia) de redes que sostengan la vida cotidiana. El arraigo no aparece como obstáculo a la autonomía, sino como potencial que solo puede desplegarse cuando existen condiciones estructurales suficientes.

4. Conflictos y tensiones sociales

Este apartado analiza los conflictos y tensiones sociales asociados a la emancipación juvenil que emergieron en la última dinámica deliberativa del proceso. A diferencia de las fases anteriores, este bloque se trabajó directamente en grupos y en plenario, una vez que las personas participantes ya habían compartido percepciones, emociones y un diagnóstico estructural común. Este recorrido previo permitió abordar los conflictos desde una posición más reflexiva y politizada, evitando lecturas individualizantes y favoreciendo una comprensión relacional y contextual de las tensiones.

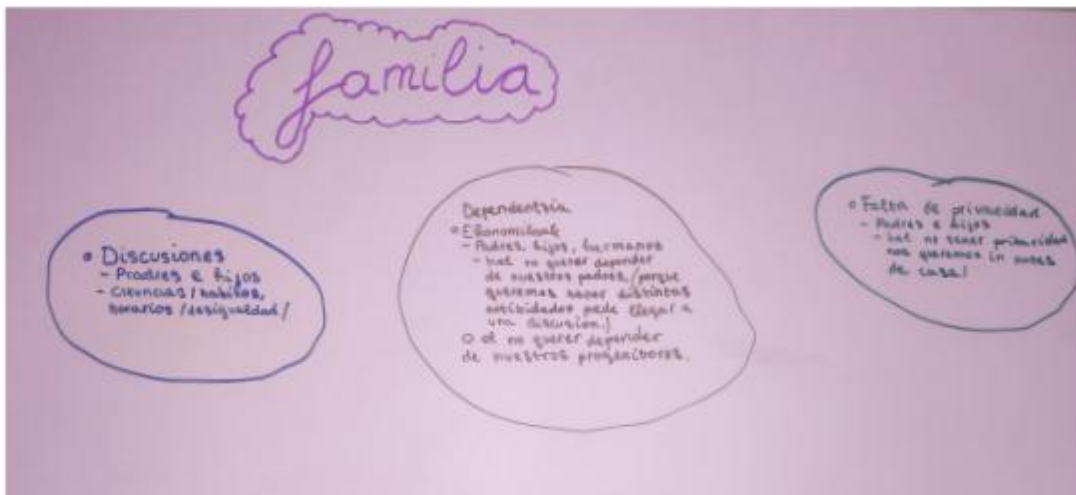
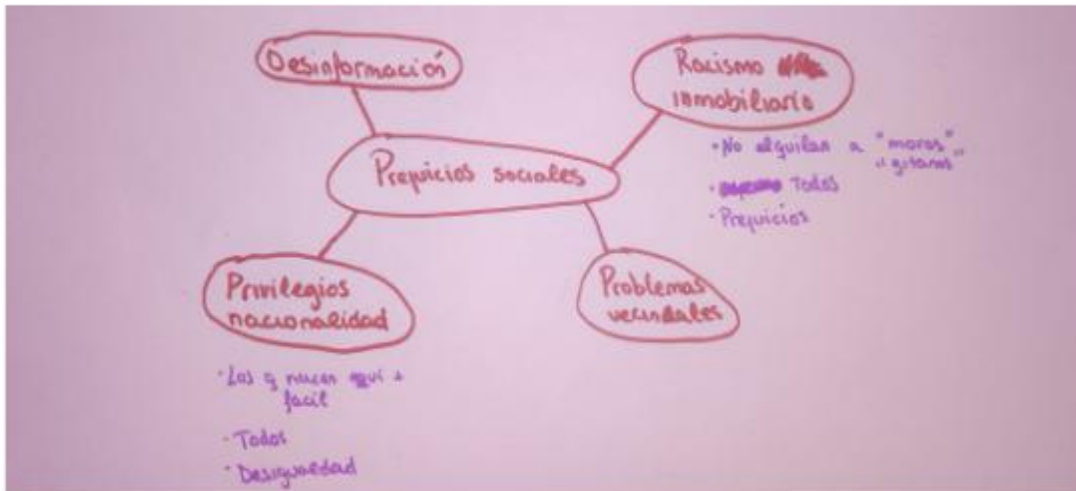
Desde el marco teórico del proyecto, el conflicto no se entiende como un fallo de la convivencia ni como una anomalía, sino como una expresión social significativa que revela desajustes, desigualdades y límites en las condiciones materiales y relacionales que sostienen la vida cotidiana. En este sentido, los conflictos identificados no aparecen como episodios aislados ni como problemas puntuales de convivencia, sino como manifestaciones visibles de un entramado de desigualdades estructurales, territoriales y simbólicas que atraviesan los procesos de emancipación juvenil.

La dinámica permitió poner nombre a tensiones que suelen vivirse de forma difusa o silenciada: cómo la dificultad para emanciparse genera fricciones en el ámbito familiar, en la convivencia entre iguales, en la vida comunitaria y en la relación con el territorio y su modelo de desarrollo. Al ser compartidos y analizados colectivamente, estos conflictos dejan de leerse como problemas individuales y se sitúan como indicadores clave de las condiciones sociales que limitan —o tensionan— la autonomía juvenil.

Emantzipazioa

Begiratzeko

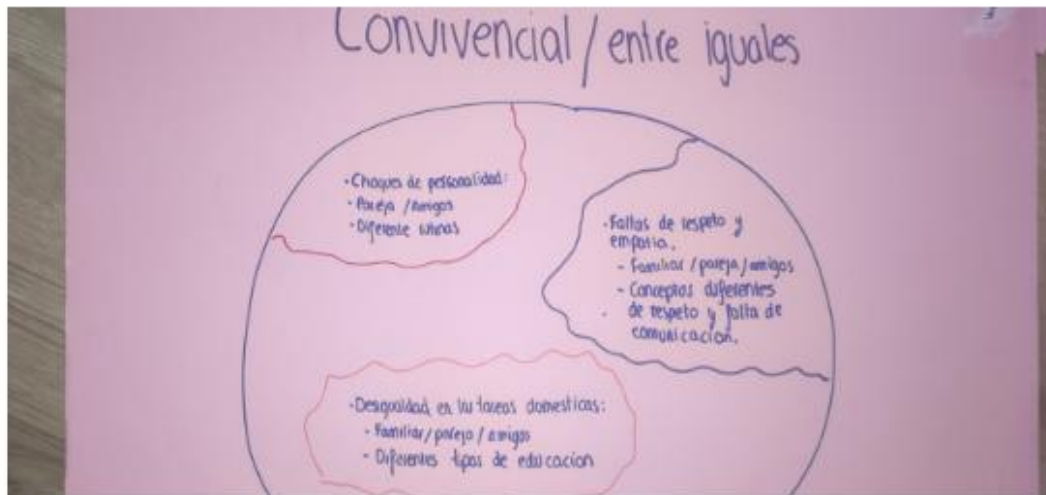
Imagen. Fotografías de sesiones deliberativas



Emantzipazioa

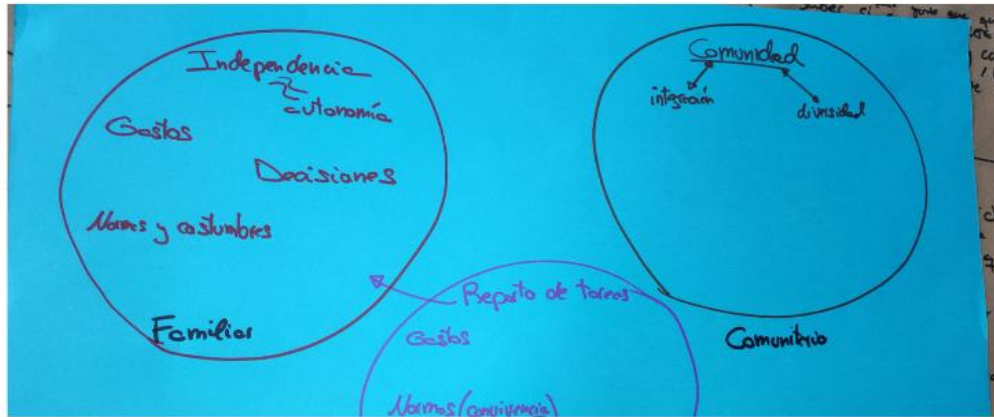
Begiratzeko

Imagen. Fotografías de sesiones deliberativas



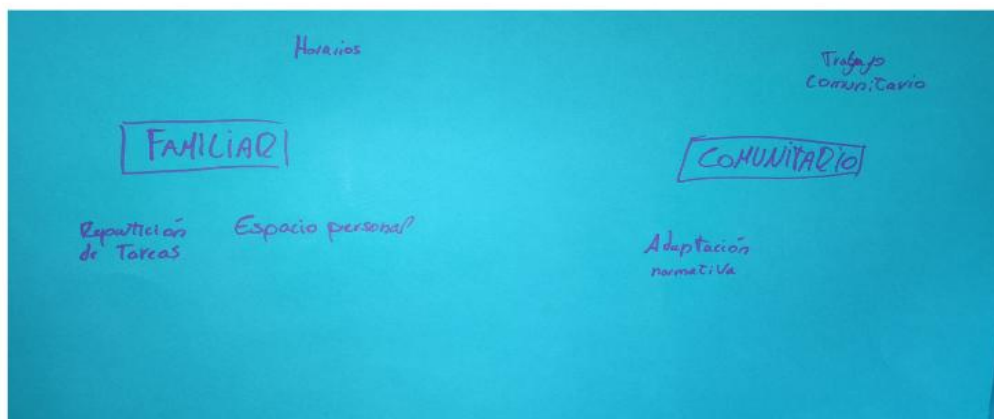
Emantzipazioa Begiratzeko

Imag. Fotografías de sesiones deliberativas



FACTORES URBANÍSTICOS

Ventas de Turnos
para grandes empresas



Emantzipazioa

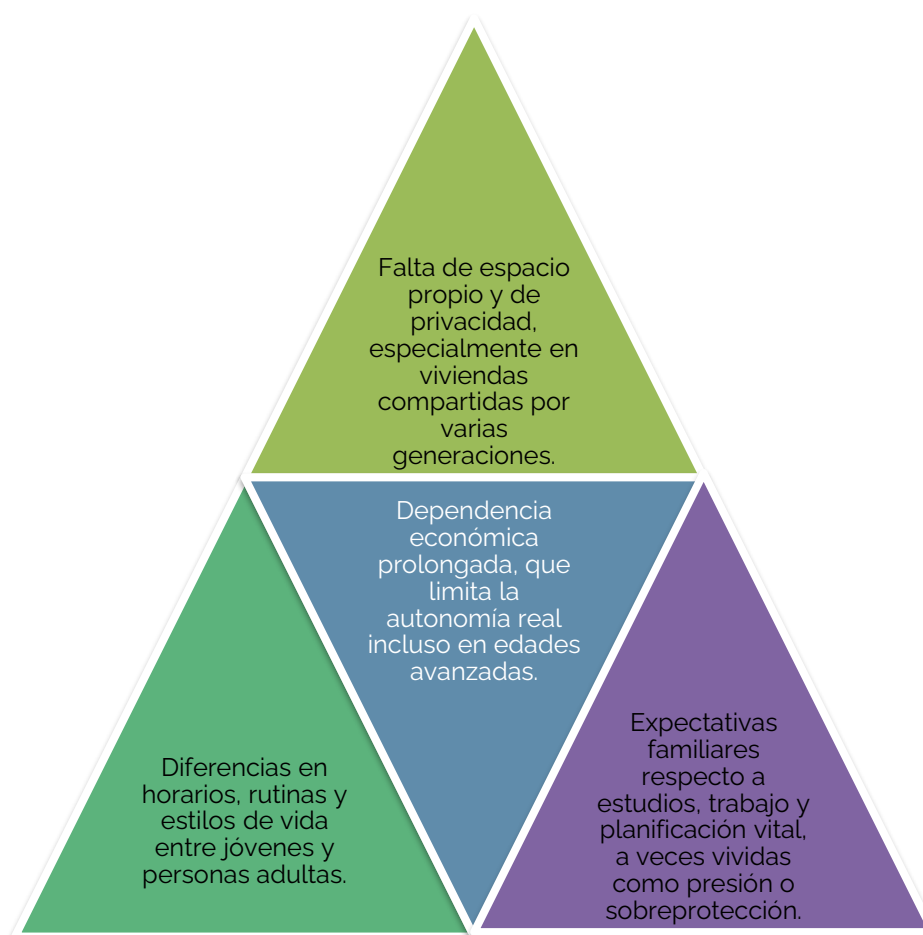
Begiratzeko

4.1. Conflictos en el ámbito familiar: dependencia prolongada y límites a la autonomía

Uno de los conflictos más recurrentes asociados a la emancipación juvenil se sitúa en el ámbito familiar, especialmente cuando la convivencia se prolonga por la imposibilidad material de emanciparse. A partir tanto del cuestionario inicial como del trabajo deliberativo, se constata que una parte significativa de la juventud rural continúa viviendo en el hogar familiar no por elección, sino por falta de alternativas reales en términos de vivienda, ingresos y estabilidad.

Desde el marco teórico del proyecto, estos conflictos no se interpretan como fallos de convivencia ni como problemas familiares en sí mismos, sino como tensiones propias de un proceso de transición vital bloqueado. La familia asume funciones que desbordan su papel —residenciales, económicas, de cuidado y acompañamiento— y ello genera fricciones cotidianas que afectan al bienestar emocional y a la relación entre generaciones.

En los grupos se señalan de forma reiterada tensiones vinculadas a:



Estos conflictos rara vez se describen como confrontaciones abiertas. Aparecen más bien como un desgaste acumulado, hecho de pequeñas fricciones diarias que se intensifican con el paso del tiempo y con la sensación de no poder avanzar hacia un proyecto propio.

Emantzipazioa

Begiratzeko

La convivencia familiar se vive así de forma ambivalente: como red de apoyo imprescindible frente a la precariedad estructural, pero también como espacio donde se evidencian los límites de la autonomía y la intimidad.

Tabla. Expresiones recogidas sobre conflictividad familiar

Eje de tensión	Expresión recogida	Lectura sociológica
<i>Dependencia prolongada</i>	"La dependencia se alarga porque la emancipación es difícil."	La convivencia familiar funciona como estrategia de supervivencia más que como elección.
<i>Privacidad y autonomía</i>	"Necesidad de privacidad frente al vínculo familiar."	Tensión entre dos necesidades legítimas: cuidado y autonomía.
<i>Normas y rutinas</i>	Conflictos por normas, horarios y decisiones cotidianas.	La transición a la adultez se negocia en condiciones asimétricas de poder y recursos.
<i>Dependencia económica</i>	"Te ayuda, pero no es independencia."	El apoyo material sostiene, pero limita la autonomía real.
<i>Expectativas familiares</i>	Presión por estudios, trabajo o forma de vida.	La dependencia puede reforzar dinámicas de control o sobreprotección.
<i>Desigualdad de partida</i>	Diferencias claras según el apoyo familiar disponible.	La familia actúa como factor estructural informal que introduce desigualdad.

Tabla. Dimensiones del conflicto familiar identificadas

Dimensión	Cómo se manifiesta	Impacto en la emancipación
<i>Espacio e intimidad</i>	Falta de espacio propio	Refuerza la sensación de estancamiento
<i>Autonomía cotidiana</i>	Límites en decisiones y rutinas	Genera fricción persistente
<i>Economía</i>	Dependencia prolongada	Retrasa proyectos vitales
<i>Reconocimiento</i>	Expectativas y sobreprotección	Aumenta presión emocional
<i>Redes desiguales</i>	Apoyos familiares desiguales	Reproduce desigualdad entre jóvenes

En el plenario, esta conflictividad se resignifica colectivamente. Se subraya que el conflicto no reside en las familias, sino en un sistema que traslada al ámbito privado la responsabilidad de sostener la emancipación juvenil. La dependencia familiar deja de leerse como fracaso individual y se entiende como consecuencia directa de la falta de condiciones estructurales suficientes. Desde esta lectura, los conflictos familiares aparecen como indicadores sociales de un problema más amplio, y no como déficits de convivencia.

Emantzipazioa

Begiratzeko

4.2. Conflictos comunitarios y prejuicios sociales

A escala comunitaria, los grupos identifican conflictos que trascienden el ámbito doméstico y afectan directamente a *la convivencia social en pueblos y barrios*. Estos conflictos se vinculan de forma recurrente a la escasez de recursos, a la presión sobre la vivienda y a la debilidad de los espacios de relación comunitaria, más que a problemas individuales de comportamiento.

Uno de los elementos más claramente señalados en los talleres de Gipuzkoa y Bizkaia es la existencia de prácticas discriminatorias en el acceso a la vivienda, asociadas al origen, el acento, los apellidos o la apariencia. Estas situaciones se nombran explícitamente como racismo inmobiliario, y se relacionan tanto con dificultades materiales para emanciparse como con un deterioro del clima de convivencia y confianza dentro de la comunidad.

Junto a ello, aparecen otros conflictos comunitarios que tienen que ver con la gestión cotidiana de la vida en común, especialmente en contextos donde faltan espacios, mediaciones y canales de diálogo.

Tabla. Expresiones recogidas en los talleres sobre conflictos comunitarios

Expresión recogida	Territorio / Taller (2025)	Clave de lectura
"Hay racismo para alquilar, según de dónde seas."	Gipuzkoa – Donostia	Discriminación directa en el acceso a la vivienda.
"Por el acento o el apellido ya te dicen que no."	Bizkaia – Bilbao	Barreras simbólicas que se traducen en exclusión material.
"Se dicen cosas que no son verdad y luego eso pesa."	Bizkaia – Bilbao	Circulación de bulos y estigmas que deterioran la convivencia.
"Siempre hay problemas con los jóvenes por el ruido."	Gipuzkoa – Donostia	Conflicto generacional por el uso del espacio público.
"No hay sitios para estar, y luego molestas."	Araba – Vitoria-Gasteiz	Falta de espacios juveniles como origen del conflicto.
"La gente que llega nueva no termina de integrarse."	Araba – Vitoria-Gasteiz	Dificultades de integración en comunidades pequeñas.

Tabla. Tipos de conflicto comunitario identificados

Tipo de conflicto	Cómo aparece en los talleres
<i>Discriminación en vivienda</i>	Negativas explícitas vinculadas a origen, acento o apariencia
<i>Estigmatización social</i>	Rumores y discursos que refuerzan prejuicios
<i>Conflicto generacional</i>	Tensiones por uso del espacio público y actividades juveniles
<i>Integración comunitaria</i>	Dificultad para generar vínculos con personas recién llegadas
<i>Falta de mediación</i>	Ausencia de espacios o mecanismos para gestionar el desacuerdo

Emantzipazioa

Begiratzeko

Desde el marco teórico del proyecto, estos conflictos se entienden como conflictos relacionales y estructurales, que emergen cuando la convivencia se ve tensionada por la precariedad y la competencia por recursos escasos. No se trata únicamente de actitudes individuales, sino de la ausencia de condiciones comunitarias (espacios, normas compartidas, mediaciones) que permitan gestionar la diversidad y el desacuerdo de forma constructiva.

En el plenario, esta lectura se comparte de forma explícita: los conflictos comunitarios se interpretan como un síntoma de la fragilidad del tejido social, agravada por la dificultad para emanciparse y por un modelo territorial que no prioriza la vida cotidiana ni la convivencia. La emancipación juvenil aparece así ligada no solo a condiciones materiales, sino también a la calidad de las relaciones comunitarias y a la capacidad colectiva para sostenerlas.

4.3. Conflictos territoriales y modelo de desarrollo

De forma especialmente clara en Araba, y con resonancias en Bizkaia y Gipuzkoa, emerge un bloque de conflictos vinculados al modelo de desarrollo territorial y urbanístico. En los talleres, estos conflictos se formulan como una disputa de fondo sobre para quién se planifica el territorio y con qué prioridades, y aparecen directamente conectados con las dificultades de emancipación juvenil.

Las personas participantes señalan que el suelo y la vivienda se orientan crecientemente a intereses económicos externos —industriales, especulativos, energéticos o residenciales de alto poder adquisitivo— mientras las posibilidades de la juventud local para permanecer en el territorio se reducen. Esta percepción genera una sensación de desposesión y de pérdida de control sobre el propio entorno de vida.

Tabla. Expresiones recogidas sobre conflictos territoriales y desarrollo

Expresión recogida	Territorio / Taller (2025)	Clave de lectura
"El suelo se vende antes para otras cosas que para vivienda."	Araba – Vitoria-Gasteiz	Prioridad de usos económicos frente a residenciales.
"Viene gente con más dinero y nos deja fuera."	Araba – Vitoria-Gasteiz	Desigualdad de poder adquisitivo en el acceso a vivienda.
"Hay casas cerradas casi todo el año."	Araba – Vitoria-Gasteiz	Vivienda estacional que encarece el mercado sin hacer comunidad.
"Cuando sale una casa, hay conflicto en el pueblo."	Araba – Vitoria-Gasteiz	Escasez que genera tensiones internas.
"Aquí se decide sin contar con la gente joven."	Bizkaia – Bilbao	Falta de participación juvenil en decisiones territoriales.
"El pueblo se usa, pero no se vive."	Gipuzkoa – Donostia	Uso instrumental del territorio frente a vida cotidiana.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla. Tipos de conflicto territorial identificados

Tipo de conflicto	Cómo aparece en los talleres
<i>Uso del suelo</i>	Prioridad a usos industriales, especulativos o externos
<i>Presión inmobiliaria</i>	Entrada de población con mayor poder adquisitivo
<i>Vivienda estacional</i>	Ocupación parcial sin integración comunitaria
<i>Escasez y competencia</i>	Conflictos locales por oportunidades residenciales
<i>Falta de participación</i>	Decisiones tomadas sin incorporar a la juventud

Desde el marco teórico del proyecto, estos conflictos se interpretan como conflictos estructurales y políticos, en los que el territorio deja de ser únicamente un espacio físico para convertirse en un campo de disputa entre modelos de desarrollo. La juventud no cuestiona el cambio o la llegada de nuevas actividades en sí mismas, sino la ausencia de criterios de justicia territorial y de mecanismos que garanticen la continuidad de la vida local.

En el plenario, esta lectura se articula de forma clara: la emancipación juvenil aparece directamente condicionada por decisiones urbanísticas, energéticas y económicas que no incorporan la perspectiva de quienes quieren vivir, trabajar y construir comunidad en el territorio. El conflicto territorial se convierte así en una clave central para entender por qué, en determinados contextos, la emancipación no es solo difícil, sino estructuralmente desincentivada.

4.4. Algunas conclusiones sobre los conflictos y tensiones sociales derivadas del proceso deliberativo

Los conflictos recogidos en este apartado no remiten a problemas individuales ni a dificultades puntuales de convivencia, sino a *daños sociales persistentes* que aparecen cuando un proceso vital esperado —la emancipación— no puede desarrollarse en condiciones razonables. Desde la conflictología, estos conflictos se interpretan como *señales* de desajustes entre necesidades legítimas de autonomía, reconocimiento y proyecto vital, y un contexto material, relacional y territorial que no logra sostenerlas.

En este sentido, resulta útil traducir los aportes clásicos de Johan Galtung a un lenguaje operativo para este estudio. Más que hablar de “violencia”, los resultados permiten identificar *distintos niveles de daño* que se refuerzan entre sí (Galtung, 1998): por un lado, un *daño estructural*, vinculado a la falta de acceso a vivienda asequible, ingresos suficientes o estabilidad; por otro, un *daño simbólico y cultural*, que normaliza estas dificultades como responsabilidad individual (“si no puedes emanciparte, es cosa tuya”) o legítimas exclusiones y estigmas; y, finalmente, un *daño directo*, visible en conflictos familiares cotidianos, discriminación en el acceso a la vivienda o tensiones comunitarias por el uso del espacio. Los conflictos observados en los talleres no son el origen del problema, sino la forma en que este daño acumulado se expresa en la vida diaria.

Desde esta perspectiva, la prolongación de la convivencia familiar no aparece como un simple hecho residencial, sino como un *desplazamiento del problema al ámbito privado*. Las familias asumen funciones de soporte material y emocional que se alargan en el tiempo y generan desgaste relacional. Las tensiones descritas —límites a la intimidad,

Emantzipazioa

Begiratzeko

negociación constante de normas, dependencia económica y presión por expectativas— encajan con una lectura sistémica del conflicto familiar, en la que pequeñas fricciones reiteradas pueden cronificarse cuando no existe una salida estructural posible.

Algo similar ocurre en el ámbito comunitario y territorial. La competencia por recursos escasos —vivienda, espacios de socialización, oportunidades residenciales— genera conflictos que no se explican por actitudes individuales aisladas, sino por la ausencia de condiciones colectivas suficientes para gestionar esa escasez. La discriminación en el acceso a la vivienda, los conflictos generacionales por el uso del espacio público o la dificultad de integración de personas recién llegadas son expresiones de un daño relacional que se intensifica cuando faltan mediaciones, espacios compartidos y criterios de equidad.

Para ordenar esta complejidad sin simplificarla en exceso, la bibliografía en análisis de conflictos propone identificar *patrones de conflicto: combinaciones* recurrentes de factores que ayudan a comprender por qué un conflicto se mantiene y qué lo alimenta. Josep Redorta desarrolla esta idea a lo largo de su trabajo sobre tipologías y dinámicas del conflicto (Redorta, 2004; 2007), no como etiquetas cerradas, sino como herramientas interpretativas.

Aplicando esta mirada a los resultados del estudio, pueden identificarse algunos patrones predominantes según el ámbito en el que emerge el conflicto, siempre entendiendo que se superponen y se refuerzan entre sí:

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla. Patrones de conflicto identificados en relación con la emancipación juvenil

Ámbito	Qué se observa	Patrones que ayudan a interpretarlo	Por qué encajan
<i>Familiar</i>	Convivencia prolongada, desgaste cotidiano, límites a la intimidad, dependencia económica, presión por expectativas	Estructural, expectativas, inhibición (Redorta, 2004; 2007)	Es estructural porque la causa excede a la familia (falta de alternativas reales); de expectativas porque se produce un desajuste entre lo que se espera de la adultez y lo que se puede ejercer; y de inhibición porque el conflicto rara vez se expresa de forma abierta y se acumula en pequeñas fricciones.
<i>Comunitario</i>	Discriminación en alquiler, estigmas, conflicto generacional por espacios, rumores	Inequidad, identidad, comunicación	Aparece inequidad en el acceso a recursos básicos; se activan identidades ("jóvenes", "foráneos", "vecinos de siempre"); y la falta de canales de diálogo refuerza malentendidos y tensiones.
<i>Territorial</i>	Uso del suelo orientado a intereses externos, vivienda estacional, decisiones sin juventud	Poder, legitimación, estructural	El conflicto se vincula a quién decide y para quién se planifica el territorio; hay daño estructural sostenido y sensación de exclusión de los espacios de decisión.

Esta lectura permite una conclusión relevante: los conflictos asociados a la emancipación juvenil no son anomalías a corregir, sino indicadores de un modelo que genera daño relacional y territorial cuando no garantiza condiciones básicas de autonomía. Abordarlos únicamente desde la convivencia o el comportamiento implica actuar sobre los síntomas, mientras que leerlos desde sus patrones y causas abre la puerta a intervenciones más ajustadas a la raíz del problema.

5. Aspectos emergentes

Este apartado recoge elementos no previstos inicialmente en el diseño de las dinámicas, pero que emergieron de forma reiterada y significativa a lo largo del proceso deliberativo. No constituyen factores estructurales independientes, sino *claves transversales* que atraviesan percepciones, emociones, condiciones materiales y conflictos, y que ayudan a comprender mejor la experiencia de emancipación juvenil en entornos rurales.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla. Aspectos emergentes y lectura analítica

Aspecto emergente	Cómo aparece en las dinámicas	Lectura analítica
<i>Emancipación como privilegio</i>	Se formula explícitamente como cambio de marco ("privilegio", "lujo")	Indica un desplazamiento simbólico: la emancipación deja de percibirse como transición esperable y se vive como logro excepcional
<i>Ruptura del binomio trabajo-autonomía</i>	Se verbaliza la insuficiencia de salarios y la precariedad incluso trabajando	Señala el desajuste estructural entre mercado laboral, mercado residencial y coste real de vida
<i>Apoyo familiar como condición estructural informal</i>	Se menciona la familia como sostén o "condición" para poder sostener el proceso	El sistema desplaza al ámbito privado el sostenimiento de la emancipación, generando desigualdad por punto de partida
<i>Desgaste emocional anticipado</i>	Aparecen expresiones de bloqueo ("caro", "imposible", "descontrol") incluso antes de intentarlo	La emancipación se vive como riesgo, incertidumbre y salto sin red, no como transición gradual
<i>Arraigo como deseo activo</i>	Se expresa la voluntad de permanecer si hubiera condiciones ("querer quedarse", "proyecto en un lugar propio")	La juventud no rechaza lo rural: rechaza la falta de condiciones para construir vida autónoma en él
<i>Competencia por recursos escasos</i>	Aparecen términos que muestran presión y degradación (p. ej., "pisos de estudiantes", "pisos patera", vivienda vacía o en manos de bancos)	La escasez produce competencia, deteriora condiciones y erosiona la cohesión social
Desconfianza institucional	Se verbalizan diagnósticos de abandono y falta de acción ("hablan mucho pero no actúan")	La distancia entre políticas y realidad se interpreta como falta de respuesta pública, reforzando frustración y desafección

Emantzipazioa

Begiratzeko

Tabla. Expresiones de participantes que sustentan los aspectos emergentes

Aspecto emergente	Expresiones recogidas	Taller / registro (2025)
Emancipación como privilegio	<i>"Se ha convertido en un privilegio"</i>	Gipuzkoa – Donostia (2025)
	<i>"Es un derecho que se está convirtiendo en un lujo"</i>	Araba – Vitoria-Gasteiz (2025)
Ruptura trabajo–autonomía	<i>"Salarios bajos", "contratos temporales", "empleo estacional"</i>	Bizkaia – Bilbao (2025)
	<i>Caso recurrente en los perfiles: sueldo en torno a 1.500 € frente a alquileres cercanos a 800 €</i>	Digitalización (2025)
Apoyo familiar como condición informal	<i>"El empleo público o los familiares estables" (como marco debatido por el grupo)</i>	Digitalización (2025)
	<i>"Privilegios/desventaja según punto de partida (apoyo familiar)"</i>	Bizkaia – Bilbao (2025)
Desgaste emocional anticipado	<i>"Es muy caro." / "Es imposible."</i>	Gipuzkoa – Donostia (2025)
	<i>"Libre → responsable" / "pesa"</i>	Bizkaia – Bilbao (2025)
	<i>"Descontrol (emancipación percibida como 'demasiado fuera')"</i>	Araba – Vitoria-Gasteiz (2025)
Arraigo como deseo activo	<i>"Construir mi propio proyecto en un lugar que sientes tuyo"</i>	Araba – Vitoria-Gasteiz (2025)
	<i>"Cuidar el pueblo para quienes son del pueblo"</i>	Gipuzkoa – Donostia (2025)
Competencia por recursos escasos	<i>"Pisos de estudiantes" (alquileres muy altos)</i>	Digitalización (2025)
	<i>"Pisos patera"</i>	Bizkaia – Bilbao (2025)
	<i>"Viviendas en manos de bancos" / viviendas vacías</i>	Bizkaia – Bilbao (2025) / Digitalización (2025)
Desconfianza institucional	<i>"Hablan mucho pero no actúan"</i>	Araba – Vitoria-Gasteiz (2025)
	<i>"Dicen mucho y hacen poco"</i>	Araba – Vitoria-Gasteiz (2025)

Estos aspectos emergentes refuerzan una idea central del análisis: el problema de la emancipación no es solo material, sino también *simbólico y relacional*. La juventud no solo se enfrenta a barreras de acceso, sino también a una experiencia marcada por el desgaste anticipado, la desigualdad por apoyos y la percepción de que el territorio y las políticas públicas no están orientadas a sostener proyectos de vida juvenil en condiciones de dignidad.

Emantzipazioa Begiratzeko

6. Divergencias y convergencias territoriales

Este apartado sintetiza las principales convergencias y divergencias territoriales identificadas en el análisis deliberativo. Aunque el diagnóstico estructural es ampliamente compartido, los talleres muestran matices territoriales claros vinculados al tipo de ruralidad, la presión urbana y el modelo de desarrollo.

6.1. Convergencias transversales

Eje compartido	Araba	Bizkaia	Gipuzkoa
<i>Emancipación como deseo bloqueado</i>	✓	✓	✓
<i>Vivienda como principal freno</i>	✓	✓	✓
<i>Empleo insuficiente para emanciparse</i>	✓	✓	✓
<i>Dependencia del apoyo familiar</i>	✓	✓	✓
<i>Emociones negativas dominantes</i>	✓	✓	✓
<i>Deseo de autonomía y proyecto propio</i>	✓	✓	✓

En los tres territorios, la emancipación juvenil aparece como aspiración legítima pero estructuralmente limitada, con un diagnóstico compartido que trasciende diferencias locales.

6.2. Divergencias territoriales clave

Dimensión	Araba (interior rural)	Bizkaia (mixto interior–costa)	Gipuzkoa (mayor peso costa)
<i>Marco interpretativo dominante</i>	Arraigo vs. expulsión del territorio	Gentrificación y desigualdad	Bloqueo inmediato e inaccesibilidad
<i>Vivienda</i>	Escasez extrema, presión post-COVID, segunda residencia	Viviendas vacías, pisos patera, precariedad	Alquiler caro, pisos de estudiantes, turismo

Emantzipazioa

Begiratzeko

<i>Emociones predominantes</i>	Orgullo + rabia + abandono institucional	Orgullo + ansiedad + vergüenza	Ansiedad, miedo, frustración
<i>Relación con lo rural</i>	Fuerte identidad y deseo de quedarse	Ambivalente, condicionada por oportunidades	Arraigo presente pero muy tensionado
<i>Conflictos más visibles</i>	Territoriales y comunitarios (suelo, planificación)	Sociales y estructurales (precariedad, redes)	Convivencia, prejuicios y racismo inmobiliario

6.3. Interior vs. costa: síntesis comparativa

Eje	Interior (especialmente Araba)	Costa / áreas tensionadas (especialmente Gipuzkoa)
<i>Tipo de problema</i>	Falta de oferta y abandono institucional	Exceso de presión y competencia por vivienda
<i>Emancipación</i>	Inexistente en la práctica	Teóricamente posible, materialmente inaccesible
<i>Arraigo</i>	Muy fuerte	Presente pero en conflicto
<i>Riesgo principal</i>	Expulsión del territorio	Precarización vital
<i>Relación con políticas públicas</i>	Desconexión y frustración	Sensación de insuficiencia

Emantzipazioa

Begiratzzen

6.4. Síntesis final

Pregunta clave	Respuesta del proceso deliberativo
<i>¿La juventud quiere emanciparse?</i>	Sí, de forma clara y mayoritaria
<i>¿Quiere quedarse en lo rural?</i>	Sí, si existen condiciones reales
<i>¿Qué lo impide?</i>	Vivienda + empleo + movilidad + servicios
<i>¿Quién sostiene mientras tanto?</i>	Principalmente la familia
<i>¿Qué está en riesgo?</i>	Autonomía, bienestar emocional y cohesión social

Emantzipazioa

Begiratzeko

E. Diskusió

Este apartado discute los resultados del proyecto a partir del reto inicial: comprender la emancipación juvenil rural como un proceso estructural, territorial y vivencial, y no únicamente como "salir de casa". La discusión se organiza siguiendo las temáticas 2.3.1–2.3.6 (necesidades de información y preguntas de investigación), integrando de forma equilibrada evidencias de entrevistas, cuestionario y proceso deliberativo. El conjunto de resultados converge en una idea central: la emancipación es ampliamente deseada, pero está condicionada por un encadenamiento de barreras que no dependen solo de la motivación individual, sino de la disponibilidad real de vivienda, empleo, servicios, apoyos y reconocimiento social.

1. Condiciones estructurales, territoriales y motivacionales de la emancipación juvenil rural

Barreras estructurales concretas y cómo se encadenan en la vida real

La investigación identifica con claridad cuáles son las barreras estructurales principales y cómo se combinan entre sí.

La vivienda aparece como el obstáculo dominante: el 91,8 % de las personas jóvenes señala la *falta de opciones de vivienda asequible*. En entrevistas y deliberación esto se explica con un patrón repetido: en muchos municipios la oferta de alquiler es escasa o inexistente, la compra es inviable para salarios jóvenes y la rehabilitación se percibe como costosa y difícil de activar.

El empleo es el segundo gran eje: el 58,2 % identifica la *escasez de oportunidades laborales* como freno. La evidencia cualitativa matiza que no es solo "falta de trabajo", sino un desajuste frecuente entre perfiles formativos y estructura comarcal de empleo, lo que obliga a desplazarse o a aceptar trabajos que no garantizan estabilidad ni ingresos suficientes para sostener vivienda.

A partir de ahí, el estudio permite entender algo muy importante: cuando vivienda y empleo fallan, otros elementos que a veces se nombran como "calidad de vida" pasan a convertirse en condiciones básicas para cualquier intento de autonomía. Por ejemplo:

- si no hay transporte público útil (frecuencia y horarios compatibles), la dependencia del coche encarece el día a día y limita el acceso a empleo, formación y servicios;
- si faltan servicios cercanos (salud, formación postobligatoria, ocio, etc.), la vida autónoma se vuelve más difícil de sostener porque aumenta la necesidad de desplazamientos y la sensación de aislamiento;
- si hay poca conectividad o baja funcionalidad digital, se reducen opciones como teletrabajo o acceso a recursos.

En el cuestionario esto se refleja en la presencia de otros obstáculos relevantes: *ocio y cultura* (21,6 %), *servicios* (19,7 %), *transporte* (16,8 %), *conflictos* (=16 %) y *conectividad* (2,4 %). La lectura integrada es clara: la emancipación no se bloquea por una única barrera, sino por una cadena de factores que se refuerzan mutuamente.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Mercado de vivienda: precio, disponibilidad y tipo de oferta

Los resultados permiten responder con precisión a cómo afecta el mercado de vivienda.

Primero, destaca la *escasez de alquiler asequible* en muchos entornos rurales. La investigación muestra que la juventud se encuentra con poca oferta, contratos menos flexibles y precios incompatibles con ingresos jóvenes. En entrevistas se describe además una lógica de mercado donde parte del parque residencial no está orientado a residencia juvenil estable (por disponibilidad limitada, por usos alternativos o por falta de rotación).

Segundo, aparece un patrón territorial especialmente relevante en algunas zonas: la presión de la vivienda asociada a *segundas residencias* y a usos no residenciales que reducen oferta real para población joven y elevan precios, haciendo que la emancipación en el propio municipio sea materialmente inviable.

Tercero, el estudio identifica un "potencial bloqueado": existe vivienda vacía o susceptible de rehabilitación, pero la rehabilitación se percibe como difícil de activar por costes, incertidumbre y barreras administrativas o técnicas. Esto desplaza el modelo hacia "esperar" o "moverse" (a municipios cercanos o a ciudades), incluso cuando la preferencia vital sea permanecer.

Empleo: desempleo, temporalidad, bajos salarios y dependencia familiar (P3)

El estudio confirma que el empleo por sí solo no resuelve la emancipación si los ingresos no alcanzan para vivienda. En entrevistas y deliberación aparece repetidamente la idea de que "tener trabajo no garantiza emanciparse", porque los salarios jóvenes, la temporalidad o la precariedad no cubren los costes reales del mercado residencial.

Este hecho tiene una consecuencia práctica muy concreta: la dependencia familiar se vuelve una estrategia estructural. Permanecer en el hogar de origen permite ahorrar o sostenerse mientras se busca estabilidad. Por tanto, el peso del empleo no solo se mide en "si hay trabajo", sino en "si el trabajo permite independencia".

Acceso a servicios esenciales, transporte y conectividad: cómo influyen en quedarse o irse

Los resultados permiten concretar que el acceso a servicios y transporte no funciona como un "extra", sino como un factor que decide la viabilidad de un proyecto emancipatorio.

El cuestionario muestra heterogeneidad: un 62,5 % señala que tiene servicios cerca y relativamente bien conectados, mientras un 15,4 % reporta dificultades significativas y un 22,1 % se sitúa en una zona intermedia. Esto encaja con entrevistas: la dependencia del coche, la falta de frecuencias de transporte público y la pérdida progresiva de servicios en pueblos pequeños aparecen como factores que empujan a buscar alternativas residenciales.

En este punto el estudio clarifica algo decisivo: la elección de marcharse no siempre es un "proyecto urbano", sino una estrategia para acceder a empleo, formación y servicios en condiciones sostenibles (a veces en cabeceras comarcales o municipios intermedios, no necesariamente en grandes ciudades).

Emantzipazioa

Begiratzeko

Diferencias entre tipos de municipios rurales: no hay una sola ruralidad, hay realidades rurales distintas

La investigación responde a esta pregunta de manera cualitativa y útil: no todos los municipios rurales ofrecen las mismas condiciones para emanciparse, y esas diferencias se explican por una combinación de tres factores:

1. *Conectividad y funcionalidad territorial* (tiempos y opciones reales para desplazarse a estudiar, trabajar o acceder a servicios).
2. *Mercado de vivienda local* (disponibilidad de alquiler, presión de precios, segundas residencias, vivienda vacía y barreras de rehabilitación).
3. *Centralidad comarcal* (si el municipio está cerca de un nodo de empleo/servicios o si queda más aislado).

Esto significa que la "experiencia rural" cambia mucho según el lugar: en zonas periurbanas o bien conectadas, la juventud puede sostener más fácilmente empleo y servicios, pero puede enfrentar mercados de vivienda tensionados; en zonas más aisladas, la vivienda puede ser distinta en precio o disponibilidad, pero el acceso a empleo, formación y servicios se complica, haciendo más probable la salida.

Lo que queda abierto (por alcance del estudio) no es esta conclusión, sino la posibilidad de *cuantificar* cuánto pesa cada factor en cada tipo de municipio (por ejemplo, medir con precisión qué parte del bloqueo se explica por vivienda y qué parte por conectividad, según zonas).

¿Dónde se emancipan y por qué? Preferencias territoriales y factores explicativos

El cuestionario aporta una respuesta especialmente clara: la preferencia mayoritaria es emanciparse *en el propio municipio* (51,9 %) o *en localidades cercanas similares* (20,7 %). Solo un 6,7 % optaría por una ciudad.

Este dato es decisivo para la discusión: la principal tensión no es falta de arraigo, sino falta de condiciones para convertir ese arraigo en vida autónoma. Entrevistas y deliberación explican que quedarse representa continuidad de vínculos, identidad y calidad de vida; marcharse suele estar vinculado a oportunidades de empleo/estudio, acceso a vivienda y posibilidad de autonomía real sin dependencia prolongada.

Programas públicos (Gaztelagun, Emantzipa): conocimiento, acceso y utilidad real

Los resultados muestran un desajuste claro entre la existencia de programas y su llegada efectiva a la juventud rural.

En el cuestionario, 58,6 % declara que las instituciones ayudan "nada" o "poco", y solo 13,9 % percibe apoyo "bastante" o "muy alto". Además, el 75,5 % no conoce programas como Gaztelagun o Emantzipa, y apenas 2,9 % los ha utilizado (alguna vez o actualmente).

La discusión que se deriva es directa: en entornos rurales, la política pública no puede medirse solo por "tener ayudas", sino por su *capilaridad*, sus canales reales de información y acompañamiento, y por si encajan o no con las formas rurales de acceso a vivienda (por ejemplo, si el problema principal es la falta de alquiler, una ayuda al alquiler puede quedar desactivada). El estudio deja así planteada la necesidad de reforzar mediación local y adaptar instrumentos al mercado residencial real.

Emantzipazioa Begiratzeko

2. Trayectorias, experiencias y decisiones personales en torno a la emancipación

Situaciones residenciales actuales

El cuestionario muestra que la mayoría se sitúa en fases iniciales del proceso: 45,2 % nunca se lo ha planteado, 39,4 % lo ha pensado sin pasos concretos, 4,8 % está preparándose, 2,9 % vive parcialmente independiente y 6,3 % plenamente independiente.

La lectura integrada con entrevistas y deliberación indica que el proceso emancipatorio se vive como horizonte postergado: incluso cuando existe deseo de independencia, se percibe como algo "para más adelante" debido a barreras materiales. Esto no equivale a falta de aspiración, sino a adaptación racional a condiciones que se perciben inviables en el corto plazo.

Decisiones tomadas o aplazadas y factores que influyen

La investigación muestra decisiones típicas y sus causas:

- Permanecer en el hogar familiar como estrategia principal (ahorro, seguridad, soporte cotidiano).
- Postergar convivencia, proyectos de pareja o decisiones familiares por falta de estabilidad residencial y económica.
- Aceptar desplazamientos (por estudio o trabajo) que reconfiguran los proyectos de vida y generan trayectorias discontinuas (salidas temporales, retornos parciales, ida y vuelta).

La discusión clave aquí es que la emancipación no opera como un "sí/no", sino como un proceso con grados y etapas, donde el bloqueo material obliga a decisiones de espera o soluciones parciales.

Apoyos objetivos y ausencias determinantes

El cuestionario permite concretar qué apoyos sostienen (o bloquean) la emancipación:

- Familia: 50,5 % percibe "mucho" apoyo y 27,4 % "bastante".
- Amistades: apoyo relevante en conjunto.
- Comunidad vecinal: polarización (desde apoyo importante hasta ausencia).
- Asociaciones: apoyo significativo para un segmento.

La discusión principal es doble: la familia funciona como infraestructura de seguridad y permite sostener la vida en condiciones difíciles, pero también puede convertir la dependencia en algo estructural, especialmente cuando no hay alternativas habitacionales reales. Esto introduce desigualdad: quien cuenta con apoyo familiar fuerte tiene más margen para planificar; quien no lo tiene queda más expuesto.

Estrategias cuando no es viable emanciparse como se desea

El estudio identifica estrategias prácticas frecuentes: prolongar la convivencia familiar, aceptar empleos o trayectorias que no aseguran autonomía, ajustar expectativas temporales (esperar a mayor estabilidad) o territorializar la estrategia (moverse a un municipio cercano más viable).

Emantzipazioa

Begiratzeko

Estas estrategias muestran capacidad de adaptación, pero también evidencian una realidad estructural: la juventud está gestionando un problema de acceso a condiciones básicas con recursos privados y arreglos temporales, más que con apoyos públicos efectivos.

Diferencias entre quienes se emancipan y quienes no

La evidencia cualitativa muestra que emanciparse depende con frecuencia de una combinación de factores: estabilidad laboral, apoyo familiar (económico o habitacional), acceso a vivienda (propia/cedida/rehabilitable) y, en muchos casos, pareja o red de convivencia.

La discusión de fondo es clara: la emancipación tiende a depender del capital familiar y relacional disponible. Esto desplaza la emancipación del terreno del derecho hacia el terreno de la desigualdad, porque no todas las personas jóvenes parten de los mismos recursos.

Efectos de género, edad u origen en la experiencia objetiva (P6)

El estudio señala de forma cualitativa que ciertas posiciones sociales (por ejemplo, trayectorias migrantes o menor capital social local) pueden implicar menos redes de apoyo comunitario, más vulnerabilidad y mayor dificultad de sostener una emancipación estable. También se identifican normas sociales y expectativas (incluidas de género) que condicionan formas aceptadas de vida adulta. En este bloque, el estudio abre líneas claras de profundización futura, sin forzar conclusiones cuantitativas que excedan el alcance de la muestra.

3. Imaginarios, expectativas y comprensiones sobre la emancipación

¿Qué significa emanciparse?

El cuestionario permite precisar el contenido del concepto:

- 79,3 % asocia emancipación a salir del hogar y gestionar vivienda.
- 74,5 % a sostenerse con ingresos propios sin depender económicamente de la familia.

A la vez, el estudio muestra que, cuando las condiciones materiales se perciben inviables, el significado de emancipación se "estrecha" y se vuelve más pragmático: se piensa ante todo como vivienda e ingresos, porque son las dos condiciones que más fallan y que más bloquean el resto. El proceso deliberativo añade un cambio cultural relevante: la emancipación empieza a formularse como algo excepcional y condicionado, no como paso esperable.

Imaginarios de futuro y lugar del territorio

Los resultados desmontan la idea de que la juventud rural desea marcharse por preferencia cultural. La preferencia territorial de emancipación (mayoritariamente en el propio municipio o cerca) y la evidencia cualitativa convergen en un marco claro: el medio rural se vive con frecuencia como un lugar deseable para desarrollar la vida, pero no siempre como un lugar donde sea posible desplegar autonomía con garantías.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Esto genera una tensión específica: la permanencia se desea, pero se condiciona; y cuando las condiciones no existen, la salida se convierte en una decisión funcional, no identitaria.

Modelos de vida autónoma y “vida digna”

El estudio muestra que “vida digna” no se reduce a trabajo: incluye estabilidad, posibilidad de decidir, red afectiva y condiciones de vivienda sostenibles. Esto se vincula con la percepción de viabilidad: el cuestionario refleja una seguridad moderada o baja respecto a poder emanciparse, lo que alimenta decisiones de espera.

Choques entre aspiraciones y contexto rural: resignificar, aceptar o marcharse

La deliberación identifica tensiones claras entre aspiraciones y contexto: deseo de permanecer frente a barreras materiales; deseo de autonomía frente a dependencia prolongada; necesidad de oportunidades frente a limitaciones territoriales. En este contexto aparecen estrategias de resignificación: ajustar expectativas, buscar soluciones intermedias (municipios cercanos), sostener el arraigo aunque se postergue la emancipación o, en algunos casos, renunciar al proyecto territorial por necesidad.

4. Dimensión emocional, habilidades personales y vivencias internas

Emociones por etapas del proceso

El cuestionario muestra una mezcla clara de emociones: la emancipación genera ilusión (54,3 %) y esperanza (36,5 %), pero también miedo (44,2 %), inseguridad (32,7 %) y ansiedad (26,4 %). Esta combinación encaja con lo que aparece en deliberación: emanciparse se desea, pero se percibe como un salto arriesgado, con posibilidad real de no poder sostenerlo.

Apego, incertidumbre y frustración como vivencias clave

El estudio permite concretar que el apego al territorio no elimina la incertidumbre: cuando quedarse significa no poder construir autonomía, el apego convive con frustración. La incertidumbre no es abstracta: se vincula a preguntas muy prácticas (“¿voy a poder pagar un alquiler?”, “¿voy a poder mantenerme si pierdo el trabajo?”, “¿tengo alternativas si esto sale mal?”). Esa incertidumbre prolongada desgasta y puede bloquear decisiones, no por falta de deseo, sino por falta de garantías.

Habilidades movilizadas o necesarias en el proceso

El cuestionario concreta qué habilidades se consideran más importantes para afrontar la emancipación: *toma de decisiones* (72,1 %), *resolución de problemas* (62,5 %), *autoconocimiento* (54,3 %) y *adaptabilidad* (48,1 %). En cambio, las habilidades relacionales y emocionales (por ejemplo, comunicación emocional, empatía, asertividad o gestión de conflictos) aparecen con menor peso relativo.

Este resultado se entiende mejor si se conecta con el contexto real que describe el propio estudio. Cuando la emancipación se vive como un problema “de conseguir recursos” (vivienda, ingresos, estabilidad), es lógico que la juventud valore más las habilidades de tipo práctico y estratégico: decidir, planificar, resolver problemas y adaptarse.

Emantzipazioa

Begiratzeko

Sin embargo, la investigación cualitativa muestra que la emancipación real rara vez es un camino individual: se sostiene en convivencias, acuerdos y redes. Por eso, aunque en el cuestionario las habilidades relacionales aparezcan menos mencionadas, el análisis del proceso deliberativo y de las entrevistas sugiere que estas habilidades son críticas en tres situaciones frecuentes:

- *Convivencia familiar prolongada*: negociar límites, roles y autonomía sin romper vínculos.
- *Vivienda compartida o convivencia en pareja*: acordar gastos, tareas, hábitos, espacios y tiempos; sostener convivencia sin deterioro emocional.
- *Acceso a apoyos y recursos*: pedir ayuda, activar redes, buscar mediación institucional o comunitaria, y sostener el proceso en momentos de incertidumbre.

De ahí se desprenden dos implicaciones claras:

1. Es útil reforzar competencias prácticas (información, planificación, toma de decisiones, gestión económica, búsqueda de vivienda), porque la barrera material es real.
2. Es igualmente necesario incorporar competencias de convivencia y cuidado (comunicación, negociación, corresponsabilidad y gestión de conflictos), porque buena parte de las trayectorias juveniles pasan por convivencias largas o compartidas y por redes que, si no se gestionan bien, se convierten en fuente de desgaste y bloqueo.

Bienestar emocional, red afectiva y capacidad de “dar pasos”

El bienestar emocional no aparece como un tema separado del proceso emancipador, sino como un factor que influye directamente en la posibilidad de actuar. Cuando el proceso se vive con miedo, ansiedad o inseguridad sostenida (por falta de garantías materiales), suele ocurrir algo muy concreto: cuesta más tomar decisiones, se retrasan pasos, se busca minimizar riesgos y se opta por estrategias de espera.

Esto no significa que “si estuvieran mejor emocionalmente se emanciparían”, sino que el bloqueo estructural produce desgaste emocional y ese desgaste, a su vez, reduce energía y claridad para avanzar. Por eso la red afectiva importa tanto: el apoyo emocional y práctico puede sostener intentos, amortiguar fracasos y ayudar a mantener el proceso sin abandono.

5. Redes de apoyo, vínculos comunitarios y pertenencia

Redes disponibles y cómo intervienen

Los resultados muestran que la red familiar es el soporte principal (alto porcentaje de apoyo “mucho/bastante”), seguida de amistades, mientras comunidad y tejido asociativo aparecen más desiguales según territorio y trayectorias personales.

La discusión clave es que las redes no son solo “algo bonito”: en contextos de barreras estructurales, la red funciona como infraestructura real (económica, logística y

Emantzipazioa

Begiratzeko

emocional). A la vez, si la red es débil, la emancipación se complica; y si la red es muy central, puede generar dependencia prolongada.

Soledad no deseada y carencia de apoyos

Aunque el cuestionario no entra con detalle en indicadores específicos de soledad, entrevistas y deliberación señalan perfiles con riesgo de desconexión relacional (por ejemplo, personas con conflictos familiares, jóvenes con menos integración comunitaria o con trayectorias migrantes). La ausencia de red tiene efectos muy prácticos: dificulta compartir vivienda, sostener el cambio, pedir apoyo o reponerse ante un intento fallido.

Pertenencia y permanencia

El deseo de emanciparse en el propio municipio o cerca se interpreta como indicador de arraigo y pertenencia, pero la pertenencia se refuerza o se erosiona según reconocimiento, espacios juveniles, oportunidades y normas comunitarias. Cuando una persona desea permanecer pero no encuentra condiciones materiales o siente falta de reconocimiento, la permanencia se vuelve frágil y la salida más probable.

6. Obstáculos vivenciales: niveles de conflictividad y normas sociales

Conflictividad familiar

El cuestionario indica que la conflictividad familiar no es dominante: 64,9 % declara no tener conflictos o tenerlos apenas, y 11,6 % reconoce tensiones altas o frecuentes.

Esto permite una discusión matizada: el problema no se puede explicar diciendo que "las familias rurales son conflictivas" o que la no emancipación es resultado de "malas relaciones". En la mayoría de casos, la familia sostiene; pero precisamente por sostener, la convivencia prolongada puede generar tensiones específicas (límites, autonomía, roles, decisiones) que no siempre se expresan como "gran conflicto", pero sí como desgaste o sensación de estancamiento.

Conflictividad en contextos de convivencia

Aquí la fricción es más visible: 32,7 % reporta conflictividad moderada y 15,4 % conflictos significativos. Esto encaja con la evidencia cualitativa: cuando la emancipación se da en condiciones de precariedad (compartir vivienda por necesidad, convivir sin margen económico, sostener gastos ajustados), aumentan los conflictos por reparto de tareas, gastos, límites personales y hábitos. La discusión central es que, si el mercado obliga a convivencias tensionadas, la estabilidad emancipatoria depende mucho de habilidades de negociación y acuerdos.

Conflictividad comunitaria y normas sociales implícitas

El cuestionario refleja baja conflictividad comunitaria abierta: 62,5 % no experimenta tensiones o muy pocas, y 9,2 % conflictos altos.

Ahora bien, entrevistas y deliberación permiten precisar que el principal obstáculo comunitario no siempre aparece como conflicto directo, sino como *normas sociales implícitas*: expectativas sobre "cómo debe vivir" una persona joven, modelos de vida considerados legítimos, y juicios informales que pueden presionar a encajar. Esto afecta

Emantzipazioa

Begiratzeko

especialmente a jóvenes con trayectorias o identidades no normativas, o a quienes sienten que no tienen espacio propio en la comunidad. Así, aunque la conflictividad abierta sea baja, puede existir un efecto silencioso: autocensura, menor participación, menor sensación de pertenencia y, en casos concretos, decisiones de desvinculación territorial.

7. Cierre de discusión: qué responde el proyecto al reto inicial y qué obliga a replantear

Lo que queda sólidamente respondido

1. *Barreras estructurales (vivienda y empleo como núcleo)*: el estudio identifica con claridad que la vivienda es el principal obstáculo (91,8 %) y que el empleo, aun siendo necesario, no garantiza autonomía si no hay condiciones residenciales sostenibles. Se responde también cómo se encadenan factores como transporte y servicios cuando el núcleo falla: no como "extras", sino como condiciones que determinan si la emancipación es viable en la práctica.
2. *Territorio, arraigo y elección residencial*: el deseo mayoritario es permanecer y emanciparse cerca (51,9 % en el propio pueblo; 20,7 % en localidades cercanas). La salida no se explica principalmente por rechazo cultural a lo rural, sino por incompatibilidad entre proyectos de vida y condiciones disponibles (vivienda, empleo, servicios y movilidad).
3. *Ecosistema real de apoyos*: la familia aparece como soporte estructural (50,5 % mucho apoyo; 27,4 % bastante), pero se demuestra que el apoyo institucional se percibe bajo (58,6 % "nada/poco"). Además, se evidencia un problema crítico de acceso: 75,5 % no conoce los programas y solo 2,9 % los ha usado. Esto responde de forma directa a la pregunta sobre utilidad real de políticas existentes en contexto rural.
4. *Dimensión emocional y vivencias internas*: la emancipación se vive con ambivalencia (ilusión 54,3 % y miedo 44,2 % conviven), y el estudio muestra cómo la incertidumbre material se traduce en desgaste emocional y estrategias de espera.
5. *Conflictividad*: el estudio desmonta explicaciones simplistas basadas en "familias problemáticas". La conflictividad familiar alta es minoritaria (11,6 %), mientras que los conflictos aparecen con mayor fuerza en convivencias juveniles (15,4 % significativos) y en tensiones comunitarias no siempre explícitas, asociadas a normas sociales y legitimidad de estilos de vida.

Hallazgos que obligan a replantear el marco

1. *Ruptura del vínculo trabajo-autonomía*: el empleo deja de ser garantía de emancipación. Esto implica que las políticas no pueden centrarse solo en inserción laboral si el mercado de vivienda no ofrece salida real.
2. *Emancipación como excepción o privilegio*: emerge un cambio cultural donde emanciparse se percibe como algo difícil y condicionado, no como transición

Emantzipazioa

Begiratzeko

esperable. Esto es políticamente relevante porque debilita la idea de emancipación como derecho y puede generar normalización del bloqueo.

3. *Privatización del problema:* ante la falta de condiciones estructurales suficientes, la familia absorbe costes (económicos, habitacionales y emocionales). Esto refuerza desigualdades de origen y desplaza la responsabilidad pública hacia arreglos privados.

Lo que queda parcialmente abierto

1. *Tipologías cuantitativas de ruralidad:* el estudio identifica realidades rurales distintas según conectividad, mercado de vivienda y centralidad comarcal, pero queda pendiente cuantificar el peso relativo de cada factor por tipo de municipio (rural profundo, intermedio, periurbano).
2. *Diferencias por género/origen y perfiles de vulnerabilidad relacional:* aparecen indicios claros de desigualdades y de perfiles con redes más débiles o menor reconocimiento comunitario, pero queda margen para profundizar con mayor muestra y análisis específico.
3. *Diagnóstico operativo de barreras de acceso a programas:* el estudio demuestra desconocimiento y bajo uso de ayudas, pero queda como línea prioritaria mapear con detalle qué frena su aprovechamiento real en lo rural (canales de información, mediación local, trámites, encaje con el tipo de vivienda disponible y con trayectorias juveniles).

Emantzipazioa

Begiratzeko

Bibliografia

- Denzin, N. K. (1978). *The Research Act: A Theoretical Introduction to Sociological Methods*. McGraw-Hill.
- Elstub, S., Ercan, S. A., & Mendonça, R. F. (2016). *The Deliberative Democracy Handbook*. Oxford University Press.
- Frijda, N. H. (1988). The laws of emotion. *American Psychologist*, 43(5), 349–358.
- Frijda, N. H. (2006). *The laws of emotion*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Galtung, J. (1998). *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. Oslo: International Peace Research Institute.
- Gobierno Vasco. (2024). *Gobierno Abierto de Euskadi: Portal institucional*. <https://www.euskadi.eus/gobierno-abierto/>
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. New York: Bantam Books.
- Goleman, D. (2013). *Focus: The hidden driver of excellence*. New York: HarperCollins.
- Redorta, J. (2004). *Cómo analizar los conflictos: La tipología de conflictos como herramienta de mediación*. Barcelona: Paidós.
- Redorta, J. (2007). *Entender el conflicto: La forma como herramienta*. Barcelona: Paidós.